

CUBA

SEPTIEMBRE 1968

CAMAGUEY:
LA JUVENTUD



OTRA VEZ

AGRAMONTE

su espíritu anda suelto
en una provincia
invadida por la juventud



Lopezoliva/68



CAMAGÜEY:

**LA JUVENTUD
DECIDE
LA BATALLA**

Por MUÑOZ-UNSAIN

Miles, y miles, y miles, y miles, y miles y miles. Dejan su casa, sus amores, sus costumbres, sus ropas, la seguridad de lo conocido. Los mueve un impulso silencioso que tiene muchas caras. Alguien debe haber dicho ya, sin duda, que es más difícil ser un pequeño héroe cotidiano que un gran héroe repentino



foto: Iván Cañas

Usted, que tiene motivaciones generosas, responda sí o no, parado frente al espejo.

Por el bienestar de sus semejantes y con la garantía de que su vida no está en juego.

a) Si le dieran un fusil ¿aguantaría día a día el implacable sol del trópico a la intemperie, durante años, lejos del tocadiscos en la sala de su casa, de la copiosa ducha entre azulejos y de cualquier teléfono con la voz de la novia, entre meses de lluvias sin escapatoria y meses de polvo omnipresente y sudor acre, y con el trabajo físico como principal entretenimiento?

b) ¿Y si en vez de un fusil le dieran una azada, o un tractor, o una interminable provisión de semillas?

La opción a) es retórica, pero la b) más de 100 mil muchachos cubanos han respondido sí y casi la mitad de ellos ya lo están demostrando.

"En definitiva éste no es un problema de palabras" dice el primer capitán Lázaro Vázquez. "El tiempo y los resultados del trabajo nos dirán sobre la justeza del experimento social que constituye la concepción general de la Columna como ejército de jóvenes organizados para participar activamente en la batalla de la agricultura y a la vez formarse como útiles a nuestra sociedad revolucionaria".

La Columna de que habla Vázquez es la Columna Juvenil del Centenario. El es el jefe de su Estado Mayor. La CJC comenzó a radicarse en la provincia de Camagüey con una primera llegada de 40 mil columnistas comprometidos a pasarse los 3 años en la agricultura. Se trata de "participar activa, organizada y decididamente en la heroica tarea de vencer el subdesarrollo" según las palabras de Jaime Crombet, máximo dirigente nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas cubana. Crombet es a la vez el jefe de la CJC.

CONTRA EL RETRASO EN LOS HOMBRES

Más de 100 mil jóvenes de toda Cuba, de entre 17 y 27 años de edad, se ofrecieron como voluntarios para integrar la CJC, que en un principio se pensó integrar sólo con 50 mil. Ya se planea, sin embargo, que sea una organización en permanente crecimiento durante los próximos meses para que a finales del próximo año la formen un centenar de miles.

El trabajo concreto de los columnistas debe desarrollarse en las siguientes líneas:

Aumento de la capacidad industrial de los ingenios azucareros para garantizar la producción de 10 millones de toneladas de azúcar en 1970.

Desarrollo y mejoramiento de la masa de ganado vacuno para lograr los niveles de carne, leche y derivados planificados para los años próximos.

6/CUBA

Roturación de tierras para las siembras de los meses fríos y cultivo y fertilización de las tierras con siembras de primavera.

Preparación de heno y ensilaje para la alimentación del ganado en las temporadas secas.

Construcción de las obras en las zonas industriales y de las carreteras de la red vial en la provincia de Camagüey.

La consigna de la UJC —estudio, trabajo, fusil— se cumple cabalmente en la Columna. Los columnistas dan dos horas de clase diarias, luego del trabajo y de la permanente instrucción militar. Los maestros son mil 800 miembros de la propia columna, que por su mayor nivel cultural y aptitud docente, pasaron por un cursillo ad-hoc. Estimo que la superación cultural es la base de todo nuestro trabajo político e ideológico, dice Félix Sautié, jefe de la Sección Política del Estado Mayor de la Columna. Agrega:

"Creo que sólo podremos declarar un éxito total en la Columna si al final de la jornada hemos cumplido no sólo con la meta de producción sino también con la transformación del columnista como persona cultural e ideológicamente".

Las decenas de miles de columnistas que ya están trabajando y estudiando en los campos de Camagüey relevaron a los 40 mil soldados y oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y 20 mil estudiantes de los Institutos Tecnológicos militares que venían desarrollando tareas similares en esa provincia desde abril.

SE COMBATE EN TODOS LOS FRENTES

Parte del resultado del trabajo camagüeyano de los militares fueron 6 mil 816 caballerías (93 mil 403 hectáreas) cultivadas, 2 mil 838 caballerías (38 mil 85 hectáreas) sembradas, 4 mil 507 caballerías (60 mil 383 hectáreas) fertilizadas, 2 mil 946 caballerías (39 mil 535 hectáreas) resembradas y 13 mil 354 caballerías (179 mil 210 hectáreas) limpias.

La radicación de la gruesa avanzada de la CJC en Camagüey, la más despoblada de Cuba y una de las más carentes de mano de obra, quedó completada en 7 días, el 10 de agosto. Como una verdadera operación militar que fue, los jóvenes trabajadores llegaron organizadamente desde todos los rincones del país con una sincronización casi matemática. Más de medio millar de vehículos de transporte —ómnibus, trenes, camiones— fueron utilizados en la operación, sin ningún accidente de consecuencias. El primer contingente de la avanzada —4 mil 228 jóvenes— partió de la provincia de Las Villas, el último —533 columnistas— salió de la provincia de Oriente.

La CJC tendrá 4 mil 500 integrantes mujeres, las primeras comenzaron a incorporarse en setiembre. La organización militar de la CJC la divide en 9 agrupaciones. Cada

agrupación está dividida en batallones, cada batallón en compañías, cada compañía en pelotones, cada pelotón en escuadras.

Además de los columnistas varones que pasaron el curso de cuadros de mando, 500 muchachas recibieron instrucción similar. En total 2 mil columnistas trabajarán en tareas pesqueras y ya en agosto casi la cuarta parte estaba a bordo de barcos de la flota cubana de pesca. Medio millar de muchachos pasó un curso de instrucción política militar y se incorporó a la CJC como instructor político de compañía. Los batallones de maquinaria están integrados por mil 200 columnistas. Otros 300 columnistas se desempeñan como sanitarios o instructores deportivos.

"Hoy, día 12 de agosto, la Columna Juvenil del Centenario, en pleno, con todos sus batallones, compañías y pelotones, se encontrará en sus respectivos frentes de trabajo, librando la gloriosa batalla contra el subdesarrollo que se le ha encomendado" informaba el parte número 13 del estado mayor de la CJC.

SIN ASPIRAR A DIPLOMAS

Durante la primera etapa de actuación de la Columna sus cuadros de mando son en su mayoría de las FAR, pero pocos días después de entrar en operación quedó iniciado el primero de los cursos que convertirán en cuadros de mando a columnistas seleccionados.

Al inaugurar el primer curso de jefes de batallones y planas mayores de la Columna Juvenil del Centenario, el comandante Rogelio Acevedo señaló la importancia que tiene el trabajo que debe realizar la CJC en el cumplimiento de la zafra de 10 millones de toneladas de azúcar en 1970.

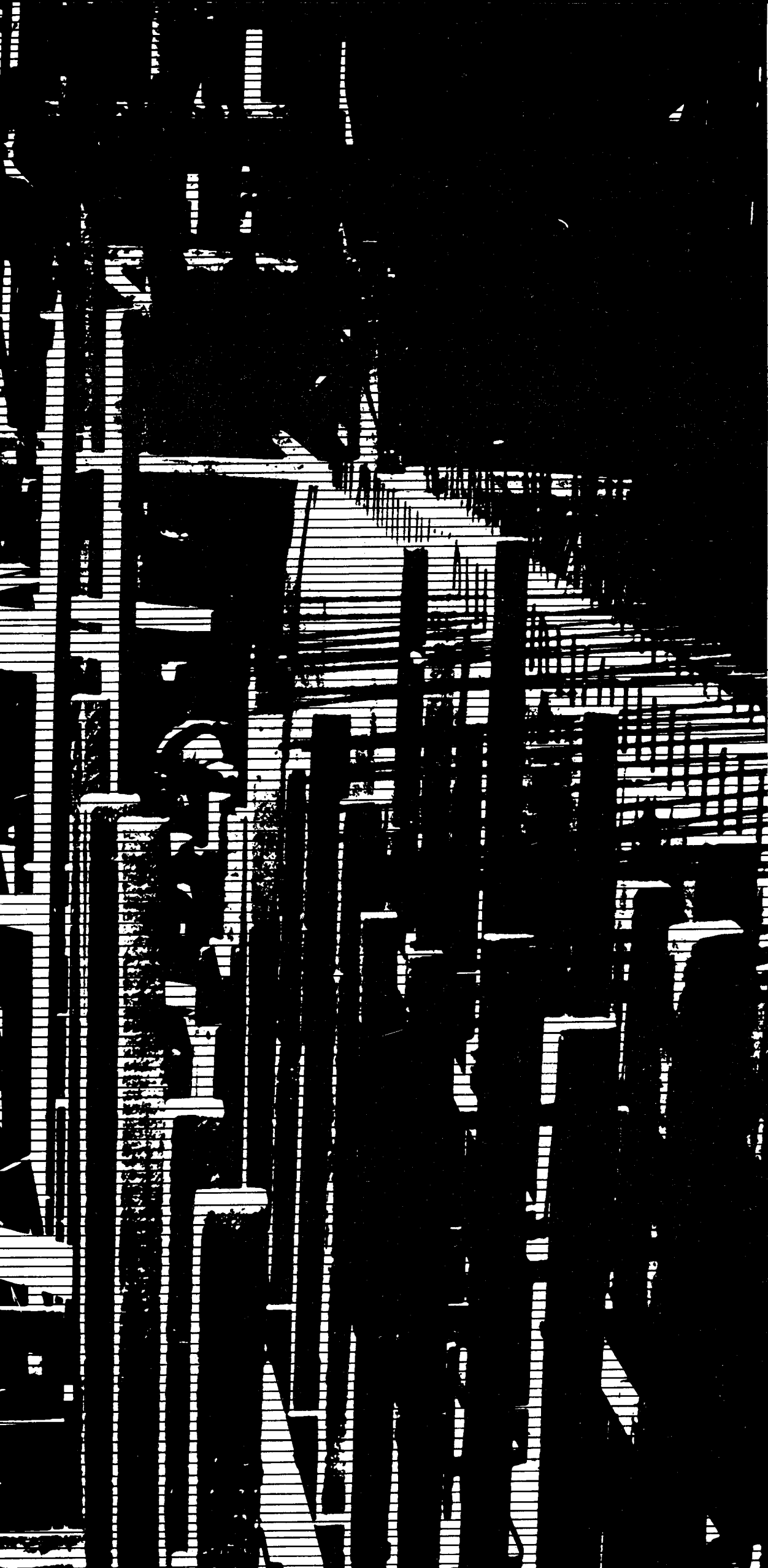
Camagüey debe producir 2 millones 600 mil toneladas de ese total, para lo cual debe aumentar la capacidad industrial de sus ingenios (6 de ellos elaborarán el 10 por ciento de toda la producción cubana de azúcar) y tener sembradas, para esa zafra, 28 mil caballerías (375 mil 760 hectáreas) de caña de azúcar en total.

Acevedo, delegado del Buró político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba en la provincia de Camagüey, señaló a los columnistas:

"Dentro de eso, la CJC tiene para nosotros una importancia decisiva, decisiva porque junto a la fuerza de trabajo habitual, junto con los miles y miles de hombres y mujeres que se movilizan semana tras semanas en Camagüey, son el apoyo definitivo para el cumplimiento de esta meta".

Alguien dijo ya que es más difícil ser un pequeño héroe cotidiano que un gran héroe repentino. Miles y miles y miles y miles y miles de jóvenes cubanos eligieron el camino difícil sin aspirar a recibir diploma de héroes. Porque en verdad éste no es un problema de palabras. Aunque hay que emplearlas para decir que lo dejaron todo atrás —casa, amores, costumbres, ropa, comodidades— para tenerlo todo por delante, en Camagüey. Ese todo que tiene tantas caras y un solo nombre propio:

Guerra al Subdesarrollo.



A LA CONQUISTA DEL TIEMPO PERDIDO

Fotos NICOLAS DELGADO
y ERNESTO FERNANDEZ

los jóvenes
acuden por
miles a
Camagüey,
un microcosmos
urgente donde
a brazo partido
se hace
retroceder
al subdesarrollo



**salen al monte antes que
el cielo empiece a clarear
y siguen todo el día y llegan
hasta bien entrada la
noche, cuando ya el sudor
y el polvo se seca
sobre el cuerpo**

LOS SOLDADOS DE LA NARANJA

De costa a costa de la provincia. Espacio contra el polvo. Los equipos exigen cariño. El capitán nació entre pescadores. Un extranjero anti-automático. Las FAR tienen muchos dedos.

El ejército cubano ha ocupado la provincia de Camagüey y se ha desplegado en profundidad, estableciéndose sólidamente en numerosas bases y organizando un eficiente sistema de comunicaciones con lo cual ha logrado un neto control del terreno mientras continúa las operaciones.

En mayo nadie hubiera desmentido esta noticia: pero hubiera provocado sonrisas. La rama terrestre de las fuerzas armadas cubanas, 40 mil de cuyos efectivos (sin contar 20 mil más de los institutos tecnológicos militares) estaban en operaciones agrícolas en los llanos camagüeyanos, se había desplegado ya y estaba muy ocupada.

Desde las carreteras pavimentadas, las rutas mejoradas y los polvorientos terraplenes hasta cualquier horizonte, era posible ver movimiento verde olivo. Uno de los tantos batallones mecanizados del Ejército, por ejemplo, estaba operando en la primera quincena de mayo en una amplia zona por los alrededores de Ciego de Avila, en un teatro de acción extendido tanto al Sur como al Norte de la Carretera Central, prácticamente de costa a costa de la provincia.

¿EN QUE COMPAÑIA ANDAS?

Ese batallón mecanizado tiene 3 compañías. Una opera tractores Zetor (checoslovacos) de mediano tamaño y ruedas de goma. Otra, los MTZ o Bielorus (soviéticos) también de ruedas de goma, grandes; y la restante los pequeños Bolgar (búlgaros) de oruga.

La primera compañía estaba dedicada al cultivo de caña nueva en los alrededores del central Venezuela. Allí estaba también el mando del batallón. El campamento daba a un terraplén.

A unas decenas de metros, a ambos lados de la entrada, sobre el terraplén, dos railes atravesados: para obligar a los vehículos a reducir la velocidad. ¿Precaución militar? No: simplemente, de lo contrario se haría mucho más difícil resistir el polvo rojizo, seco, que queda flotando en el aire y se mete en el pelo, en las orejas, en la garganta, en los ojos, en la ropa interior.

La segunda compañía al igual que la primera, estaba "fajada" con el cultivo de caña: vire de paja y aporque, en las cercanías del central Baraguá. El campamento estaba en lo profundo del llano soleado: un camino de tierra rodeando cañaverales nacientes y atravesando varias veces las líneas de ferrocarril. El polvo allí no era rojizo, sino más bien ceniciento. Las paredes de la principal edificación del campamento: sacos de yute, estirados por sobre un esqueleto de madera.

La tercera compañía estaba recolectando naranjas y fumigando las plantaciones de cítricos en las cercanías de Ceballos. El campamento también estaba lejos de la carretera, pero algunos árboles añosos proporcionaban cierta cantidad de sombra. Cerca, un campamento de las Columnas Juveniles Agropecuarias.

ROJO, AMARILLO Y VERDE OLIVO

El 5 de abril el Ejército comenzó a prepararse para las labores agrícolas en Camagüey. Se iniciaron los cursos sobre implementos y cultivos. Cuando se dio la orden ya estaba todo organizado y en cuestión de horas la provincia quedó ocupada y comenzó el trabajo concreto.

Con los tractores se utiliza el doble turno de 8 horas, más 2 de mantenimiento: cada equipo trabaja así 20 horas diarias y tiene asegurado un buen funcionamiento. La preocupación por el cuidado del equipo es un acto reflejo en los miembros de las FAR. Resulta inexplicable el rojo brillante de los Zetor o el amarillo subido de los Bolgar si no se presencian las 2 horas de limpieza, engrase y ajuste de cada equipo cada 8 horas invariablemente.

Las actividades comienzan mucho antes de que el cielo empiece a clarear: se prolongan durante todo el día y llegan hasta bien entrada la noche. Se suda mucho, se ensucia mucha ropa. Al rato de estar trabajando, la ropa limpia queda empapada sobre el cuerpo. Con el polvo —rojizo o ceniciento— el sudor forma una mezcla que tiene la consistencia de la miel y se esparce por todo el cuerpo. Pero los miembros de las FAR tienen la obligación de estar siempre impecables. El lavado de la ropa es entonces otra tarea diaria. No debe haber manchas en el verde olivo.

SE COMENTA DE LOS SOLDADOS

Evelio, un trigueño gordezuelo de 31 años, es jefe técnico de la granja estatal cuyos cítricos atiende una de las compañías del batallón mecanizado del primer capitán L. Casi el 50 por ciento de la fuerza de trabajo en los cítricos de la granja es ahora militar. El resto, obreros agrícolas habituales y muchachos de la CJA. Evelio, que estudió administración de empresas agropecuarias —un curso tanto administrativo como técnico— tiene una opinión definida sobre la participación militar en el agro.

"Organización y disciplina es lo que se necesita para resolver las cuestiones de la agricultura en este país" dice. "El ejército los tiene".

La granja tiene 148 caballerías y media (unas 2 mil hectáreas) de cítricos: naranja, limón y toronja (pomelo). Una parte es de naranjas "Valencia" para exportación.

Los soldados del Ejército Rebelde no son recién llegados a la agricultura. Por una parte, muchos de ellos son antiguos campesinos, o jóvenes hijos de campesinos. Por la otra, hace tiempo que como miembros de unidades militares efectúan con regularidad tareas agrícolas en distintas épocas del año. Los del batallón mecanizado del primer capitán L. han recogido otras veces tomates, ajíes y cítricos, y han cortado y sembrado caña en zafras anteriores.

DIEZ AÑOS DESPUES

EL AGUA ESCONDIDA

Preguntas sobre la salud. Una leyenda en azul. Una casita lejos de todo. El que no quiso irse. Una tumba sin nombre. La tarea de las flores.

Al atravesar el *yipi* el limpio pueblo de Baraguá, el primer capitán L. indica al chofer que se detenga. Instantes después intercambia fuertes palmadas en los hombros y novedades sobre la salud con un hombre ya entrado en años. El hombre tiene barba canosa de 24 horas, rostro arrugado y uniforme verde olivo con mucho uso. Lleva en el brazo el distintivo de sargento, 3 "V" invertidas, amarillentas.

La cordialidad entre un primer capitán y un sargento es mayor que la normal. Pregunto a L. quién es el veterano. Sonríe y contesta:

"Luego te voy a hacer la historia".

Un par de horas después el paisaje ha cambiado. A unos 300 metros hay un montecito y por detrás se presiente el mar. Alrededor nuestro tres edificaciones de madera blanqueada con cal y techo de guano forman el campamento de la segunda compañía: taller, dormitorio, cocina. En torno, el vasto campo, polvoriento, de donde pujan hacia arriba los retoños de la caña.

Cerca del campamento hay un monolito muy sencillo, de hormigón, con una simple leyenda en letras azules. Allí acampó la Columna Invasora del Comandante Camilo Cienfuegos.

LAS BOTAS DELATORAS

El primer capitán L. me coge del brazo y me dice:

"El hombre aquél es el ex cabo T. Cuando veníamos invadiendo él había dispuesto la emboscada aquí, a todo lo largo de la línea de ferrocarril que vimos ahora de camino. Nosotros veníamos hacia la costa con los guardias detrás. Ya habíamos tenido un encuentro por allá en Cuatro Compañeros y nos venían persiguiendo. El iba de recorrido de inspección cuando lo cogimos preso. Venía a caballo, en pareja con otro guardia. Se habían

vestido de civil pero nos dimos cuenta por las botas militares que tenían puestas".

L. mira hacia los alrededores, con los ojos apretujados.

"Entonces por aquí no había nada, ni un camino, ni un trillo, nada. Era todo marabú, firme y pantano. Lo único que había era una casita por allá donde vivía un carbonero, y un trillito que era un camino de caballos. Camilo estaba sentado por aquí. Me parece que aquí mismo, debajo de este árbol. El lo interrogó. Le sacó la pistola y se la puso en la sien. Ese hombre fue el que nos sirvió de práctico para salir de Camagüey y nos sacó hasta Las Villas".

El sol sigue inmóvil. Un tractor se acerca y ronca.

EL SEPULCRO PERDIDO

"La verdad es que si no consentía, lo matábamos. Pero él se portó muy bien. Cuando en Las Villas lo pusimos en libertad él se quedó con nosotros. El otro guardia se fue. El se quedó dando instrucción militar a los escopeteros de por allá".

Alguien pregunta al primer capitán L. si había vuelto por aquí desde entonces.

"No. Es la primera vez que vuelvo. Por allá, en la orilla de aquel monte, enterramos a un compañero que tenía gangrena. Habría que localizar la tumba".

Un recluta se aclara la garganta y dice:

"Bueno, yo he oído decir que por aquí enterraron a uno de los invasores que tenía gangrena y pidió que lo mataran porque no podía seguir".

"¿Han encontrado la tumba?" pregunta L.

"No" dice un teniente. "Dicen que por ahí hay una cruz, allí en el monte".

"Ustedes tienen que localizar la tumba" dice el primer capitán L. "Limpiar alrededor y arreglar y ponerle flores. Esa es una tarea que yo les doy".

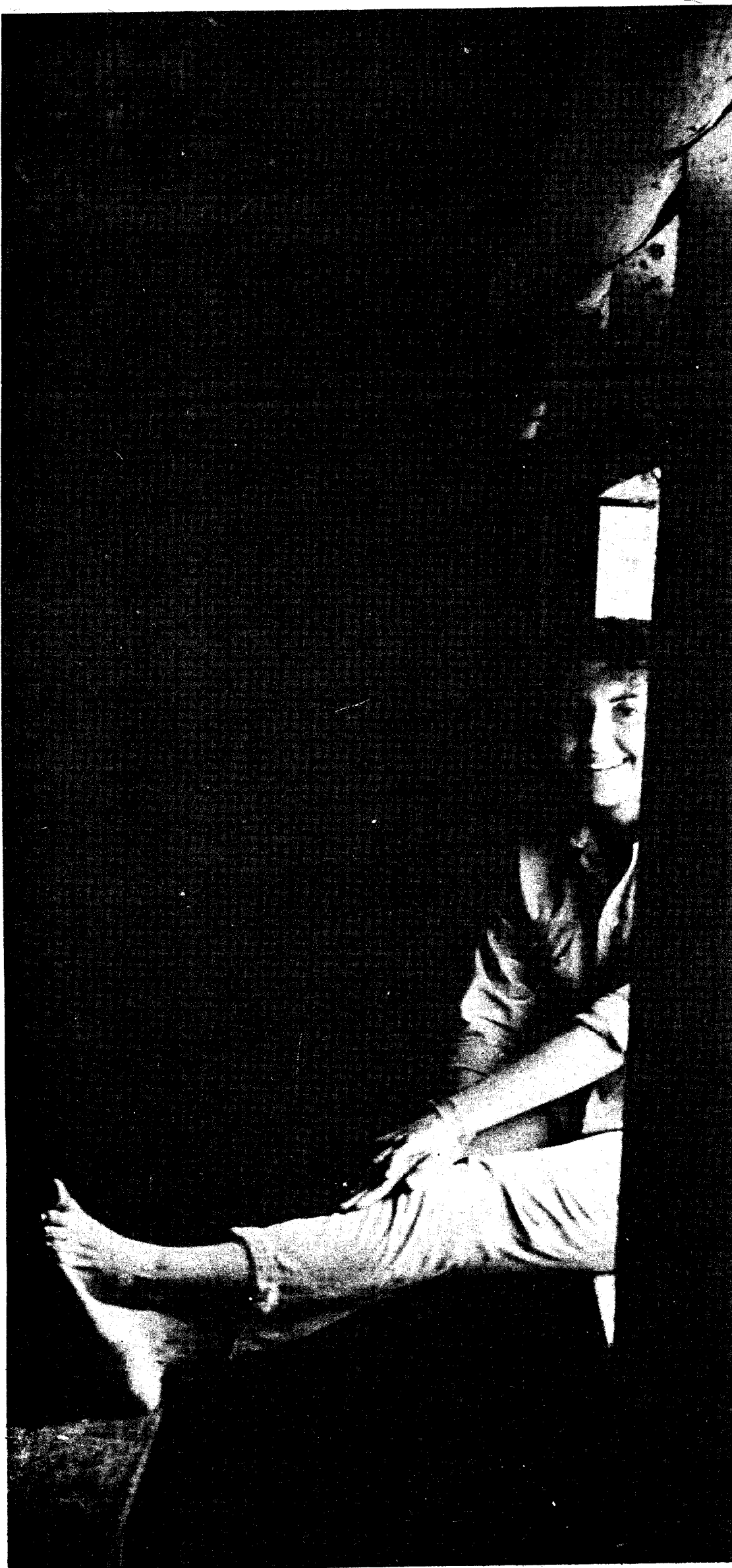


Cuando se dice "no llueve desde octubre" uno mira al cielo o piensa en que las plantaciones se secan. Pero no se siente sed, porque sabe que bajo la tierra hay agua y basta abrir un grifo para llevarse un vaso a la boca.

El agua subterránea, o manto freático, permite a Camagüey sobrevivir durante la temporada seca: por lo menos, hasta que quede completada la red hidráulica de represas y canales. El manto freático camagüeyano es cuantioso, pero naturalmente es alimentado por las lluvias. Si bien toda el agua que se le extrae para regadío vuelve a él por filtración (o casi toda: una parte se pierde por evaporación) diariamente se le extrae una enorme cantidad de agua que se gasta, que no retorna.

No todo el mundo tiene idea clara de cuánta agua consume por día un central azucarero. Tómese como ejemplo uno pequeño: el antiguo Algodonés.

Como todo central, tiene una pequeña población —batey— alrededor: ésta es de unas 300 familias. El agua para consumo de las maquinarias del ingenio, para consumo del batey y la empleada en los pequeños huertos, granjas cercanas y animales domésticos, asciende a unos 300 mil galones en días de poco consumo.



MARISOL POR 44

Niria, una saludable rubia de ojos celestes quien poco después de cumplir 25 años decidió cambiar (quizás para siempre) su tranquila vida en la ciudad por la del campamento agropecuario, declara que ahora se siente más útil.

En Saramaguacán, un pequeño campamento de las CJA (Columnas Juveniles Agropecuarias) unido a la carretera que va hacia el aeropuerto de Camagüey por un polvoriento camino de camiones, la pensativa Niria tiene a su cargo uno de los cuatro destacamentos de 44 adolescentes, que trabajan en un vivero forestal de 3 millones de posturas. Niria, que piensa mucho pero sonríe bastante, es también subdirectora del campamento, y secretaria del Comité de Base de la UJC.

Estar a cargo de un destacamento significa ser un poco la madre de 44 muchachas, la mayor (Teresa) de 15 años y la menor (Ana) de 10. El cabello rubio y los ojos celestes de Niria se explican pues sus abuelos son de las Islas Canarias. Ella nació en Sancti Spiritus y a los 8 años su familia (el padre, obrero agrícola tabacalero) se trasladó a Camagüey.

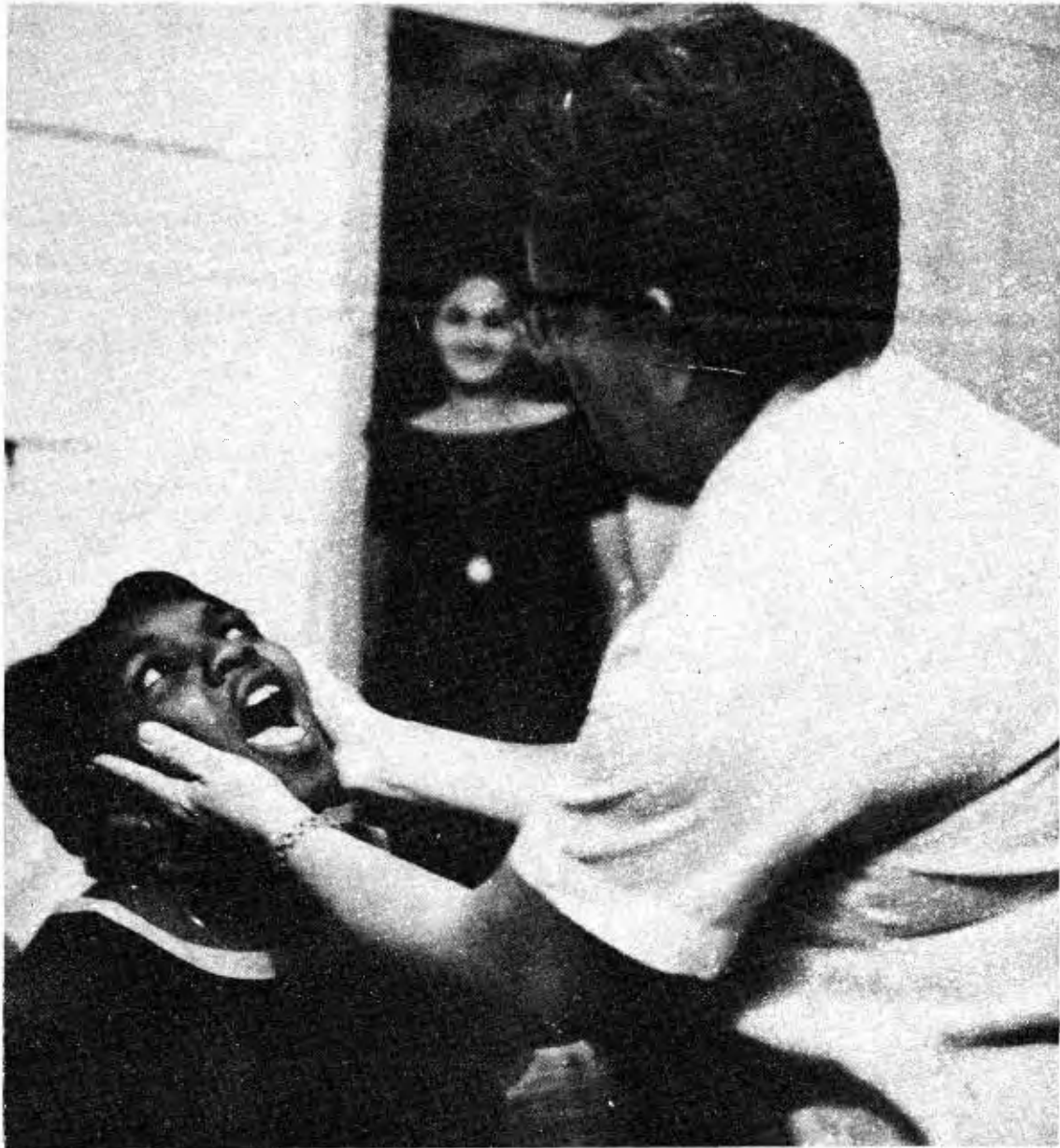
Cuando joven pensaba ser enfermera o maestra, pero entró en una escuela de comercio. Se enamoró, se casó, tuvo una hija, dejó la escuela y trabajó 4 años en una oficina. Pero hoy, la realidad concreta en Cuba supera los marcos de una vida familiar normal. Niria quería sentirse útil.

La jornada de Niria comienza a las 5 y media de la mañana y concluye a las 10 y media de la noche. A Marisol, su hija —que ahora tiene 6 años— la atiende en Camagüey su abuela, la madre de Niria. Ella la ve cada mes y medio, cuando sale de pase (como cualquier miembro del campamento) por 5 días.

Sobre estos temas, Niria dice:

“No vamos a pensar en nosotros ahora”.

SEÑORA ABUELA



"Abuela no solamente es enfermera, sabrás" dice ella. "Cada vez que tienen un remiendito que hacer, vienen a que Abuela se lo haga".

Ella se llama Claudia, tiene 58 años y está hablando de sí misma. Casi no habla de otra cosa, pero lo hace a base de chistes (de los cuales es la primera en reirse). Es la enfermera de la Ciudad de la Juventud, un gran campamento de las CJA cerca de Morón.

"Yo considero que los muchachos a veces están muy malcriados. Los tienen muy ñoños en su casa. Vienen: Abuela, que me pasa esto y esto. Yo les digo: a tí no te pasa nada, tú vas a ver que no te vas a morir. Lo que pasa es que tú estás extrañando".

En la puerta de la enfermería, hay un cartel que dice: "Horario de curaciones: 8 AM a 12 M — 2 a 5 PM — 7 a 9 PM — Fuera de horario, casos de urgencia". Y del otro lado, otro que dice: "Columnista: Irse o quedarse es cuestión de conciencia".

12/CUBA

"Lo que les pasa es que a veces extrañan, necesitan calor. Claro, a veces hay que apretar. Pero a veces hay que saber tener mano izquierda".

Habla, se sienta en la mesa, salta y camina y atiende, cuele café, habla. Tiene el pelo corto, canoso, y un lunar en la barbilla. Uno se imagina que cuando duerme tampoco se queda quieta. Trabajaba como enfermera en el departamento médico del Ministerio de Comercio Interior. Cuando disolvieron el departamento, renunció a su sueldo y eligió el campo. Ha perdido a toda su familia, en parte por fatalidad y en parte por decisión: se ha divorciado dos veces. Gana ahora 80 pesos mensuales.

"¡Si yo me siento aquí mejor que en La Habana...caballero! Si yo tuviera padres, hijos, marido, no digo yo. Pero si en realidad mi familia es ésta. Si yo puedo, si la salud me deja, cuando cumpla, yo me quedo un par de añitos más".

ACTOR DIRECTOR

No tuve dificultad en encontrar al director de la Ciudad de la Juventud, un gran campamento de las CJA con características urbanas. Le pregunté a un joven que estaba barriendo la entrada de uno de los edificios, y me contestó:

"Soy yo".

Es un muchacho de 25 años, fornido, de pelo revuelto y un bigotico muy juvenil. Se llama Francisco. Su apretón de manos es recio y su voz cavernosa, o simplemente profunda.

Nació en un pequeño pueblo cerca de La Habana y recién a los 15 años hizo su primer viaje a la capital. Cursó la primera enseñanza como el mejor alumno de la escuela. Vereda Nueva, su pueblo natal, es una localidad agrícola: el panorama no le interesaba mucho. Pero tampoco tenía grandes oportunidades, y comenzó a estudiar tornería. Hacía rato que leía todo lo posible, especialmente teatro. Las grandes emociones de la adolescencia no suelen ser proporcionadas por Hamlet ni por El Jardín de los Cerezos, pero en su caso lo fueron y todavía lo recuerda. En Vereda Nueva nunca se hizo teatro, y la primera vez que llegó a La Habana se metió en uno (vio Fuenteovejuna).

Estaba por recibirse de tornero cuando leyó en un periódico una convocatoria para los cursos de arte dramático en las Escuelas Nacionales de Arte de Cubanacán. Aprobó el examen y lo admitieron, en 1962.

Durante todo el curso, hasta principios de 1967, fue el alumno más brillante. Poco antes de graduarse fue separado de la escuela por un motivo personal. Decidió volver a donde nunca había estado: la agricultura. Se incorporó a las CJA en Camagüey y trabajó duro.

Tan duro y tan bien que resultó trabajador vanguardia en el orden provincial. Lo seleccionaron para integrar una delegación que representó a Cuba en la URSS el año pasado. Y a su regreso, lo esperaba el cargo de director de la Ciudad de la Juventud.

MININ SE FUE A LA ZAFRA



En una División 49 brigadas. Grandes barbas multicolores. Los 194 de Bolivia. De pie antes que el sol. El abrazo mortal. Sopa contra sudor. Machetazos al tacto. Para ganar no fume. El tábano en cadenas de oro.

El Ministerio del Interior usa las siglas "MININT" pero la gente las pronuncia como un sobrenombre: Minín. Entonces, Minín se fue a cortar caña a Camagüey.

Lo hizo organizadamente. Reunió todos sus hombres que podían ir a la zafra sin que los trabajos normales comenzasen a cojear, y los organizó en una División Cañera. Le puso el nombre de Antonio Briones Montoto, un cubano caído en las guerrillas en Venezuela. La División comprendía 49 brigadas, establecidas en 14 campamentos.

Y comenzaron a cortar caña. Prácticamente no hacían otra cosa. Así se vieron por primera vez las caras hombres de Minín que trabajan en distintos lugares de Cuba y en distintas secciones del "aparato". Pero también empezaron a dejar de verse las caras, porque les crecía la barba porque casi no había tiempo para afeitarse.

Se veían barbas inmensas, y otras un poco menos. Melenudos, patilludos, hacían recordar a los barbudos de 1959. Se veían barbas rojas, barbas renegridas y hasta barbas blancas. Allá por el 2 de mayo, cuando llevaban cortadas más de 42 millones de arrobas de caña, vino la orden de releer el reglamento. Entonces comenzaron su zafra los barberos. A esa fecha cada machetero-promedio había cortado 253 arrobas de caña por día. El promedio de pelo tumbado por cada barbero no se estableció.

Para saber cómo trabaja y vive Minín durante la zafra basta con ir a visitarlo en cualquiera de los 14 campamentos: por ejemplo, el "Héroe de Bolivia".

LUIS ES JOVEN

Allí son 194 hombres, casi todos entre los 28 y 30 años de edad. La excepción más notoria es Luis, secretario del Buró del PCC que tiene 20. La mayoría son casados. Hay 12 militantes del PCC y 15 de la UJC.

A las 5 de la mañana (el sol todavía no se despertó) se toca la diana, es decir, se grita "¡De pieeeee!" por el altoparlante. Los hombres tienen una hora para sacudirse el sueño, lavarse, desayunar, llegar hasta la caña y comenzar el corte. El desayuno es, generalmente, leche con chocolate y pan. Si el cañaveral está a más de 2 kilómetros de distancia, se va en camiones: de lo contrario, caminando. Cada hombre se lleva su merienda a cuestas: un trío de naranjas o un melón de agua o una fruta bomba o un porrón de agua con azúcar. Si acaso, la complementa con un trozo de caña.

Cortan caña para centro de acopio: es decir, no es necesario despajarla. Han inaugurado un sistema: con el brazo izquierdo abrazan íntegro cada plantón, lo inclinan y lo cortan por la base de varios machetazos con el derecho. Lo acuestan uno sobre otro y los descogollan con el machete.

Al mediodía exacto se suspende el corte para el almuerzo, en el campamento. Almuerzo de un día cualquiera: potaje de frijoles colorados, plátano hervido, arroz blanco, y pescado enlatado, ensalada de pepino. Dos veces por semana, carne fresca. Siempre hay sopa o potaje con mucho cal-

do, para reponer el agua perdida con el sudor. Cuando concluye de comer, cada hombre lava su plato y cubierto.

Se reposa hasta las 2:30 PM. Hay quien no se acuesta ese rato, y lo emplea en otras cuestiones. Del campamento salen para el correo más cercano entre 50 y 60 cartas por día, y se reciben otras tantas.

OJOS DE BUHO

A las 2:30 PM se sale para el corte, otra vez. Ahí se acaba el horario. Se corta hasta que no se vea: vale decir, hasta que desaparece la luz solar. Inclusive, quien tiene ojos de búho (cosa nada excepcional tratándose de gente del Minín) sigue cortando hasta más tarde.

La comida también tiene un horario variable. Cuando el grueso de los macheteros ha vuelto al campamento, se comienza a servir. Más o menos, son las 8 de la noche cuando los hombres llegan, se bañan en las duchas, se ponen algo cómodo en los pies y ropa seca. Comida de un día cualquiera: sopa, arroz blanco, tasajo, boniato hervido, ensalada de col, dulce de fruta bomba, galletas.

Los campamentos emulan y el campamento ganador adquiere el derecho de recibir un televisor y usarlo durante los siguientes quince días. Para la emulación se tienen en cuenta la disciplina y limpieza del campamento, la caña cortada en la quincena y si hubo o no incendios en los cañaverales del corte. Quien conozca la vocación de polvorín que tiene un cañaveral durante la temporada de seca, sabe que esto último implica no fumar.

Los domingos se trabaja la mitad: hasta el mediodía. Y domingo por medio los hombres tienen pase, del mediodía hasta la medianoche. Pero cuantitativamente hablando, no se puede hacer mucho: ir hasta el pueblecito más cercano, y darle varias vueltas al parque. Claro que, hablando cualitativamente, el pueblecito parece una urbe gigantesca.

Una vez por semana el propio Minín envía una unidad móvil que pasa cine en cada campamento, con películas que suministra el ICAIC. Las vistas en las últimas 3 semanas: El Tábano, Los 7 hombres de oro, Fantomas se desencadená.

Después de la comida, si no hay película, los hombres emplean su tiempo según lo deseen. Juegan al dominó, a las damas, al ajedrez, al

parchís, o lavan su ropa, o escriben cartas, o leen, o fuman y piensan en silencio. Cada brigada lee y discute colectivamente las noticias nacionales e internacionales publicadas por la prensa. El mejor lector de cada brigada efectúa la lectura en voz alta. A las 10 PM se apagan las luces del campamento, y minutos después todos los hombres están durmiendo. Siete horas después Minín gritará por el altoparlante: "¡De pie!"

LOS PLANEROS

El sol camina hacia el ocaso y el automóvil hacia el hotel. El sol está mucho más cerca de su destino que el automóvil del suyo. El automóvil camina por una carretera bastante solitaria. Es una zona ganadera y a veces pasa un jinete con sombrero de anchas alas. El automóvil se acerca y pasa a tres hombres que caminan por la carretera en la misma dirección y hacen señas pidiendo "botella".

"Para, vamos a llevarlos".

Los tres hombres suben. Uno viste camisa y gorra gris. Otro camisa gris y sombrero de yarey. El tercero, camisa a cuadros y nada en la cabeza. Saludos, agradecimientos. Silencio. Ofrecimiento de cigarros.

"¿Van lejos ustedes?"

"No, hasta la granja. ¿Y ustedes?"

"Nosotros vamos a Ciego de Avila".

"Entonces nos pueden dejar en el entronque. Nos ahorran 5 kilómetros".

Silencio. Deben ser trabajadores del plan. No sé cómo se llamará el plan, pero en todas partes hay un plan: agrícola, ganadero, de desarrollo integral.

"¿Ustedes están en el plan?"

"Sí señor. Somos mecánicos".

"¿Cómo se llama el plan?"

El hombre se sorprende.

"Plan de Reeducación, creo que se llama".

Yo me sorprendo.

El hombre comprende, y sonríe. Los tres sonríen.

"Nosotros somos reclusos".

LOS QUE LIMPIAN LA CAÑA



La chica y la grande. La mano mecánica. Manchas rojas en la ceniza.

Una docena de centros de acopio procesan caña para el central Venezuela y uno de ellos, el Batalla del Jigüe, es ejemplo en la región: hasta el 4 de mayo llevaba procesadas casi 6 millones y medio de arrobas. Tuvo una zafra chica del 28 de noviembre al 22 de diciembre, y el 16 de enero comenzó la zafra grande.

Se comienza a trabajar a las 3 de la madrugada, o a las 2, o antes. La caña procesada llena entre 25 y 30 vagones ferroviarios por día. Del centro de acopio, los vagones van al central, a descargar la caña ya limpia y cortada en trozos. Diecisiete camiones recogen en los campos la caña que tumban los macheteros y la llevan al centro de acopio. Nueve alzadoras, manos mecánicas operadas por tractores, levantan los montones de caña y los colocan en los camiones. Ciento cincuenta macheteros ha-

cen los montones, cortando la caña sin despajarla. A cada caña se le corta la base y el cogollo. El centro de acopio la divide en trozos y la despaja.

En el centro de acopio trabajan 24 hombres: 3 enganchadores, un winchero vertical, un winchero horizontal, un controlero, un pesador, un engrasador, un carpintero, los peones de limpieza, los mecánicos de camión, los mecánicos de alzadora y un tractorista. El tractorista opera un pequeño bull-dózer que mueve los montones de paja que se acumulan al lado de los ventiladores.

El bull-dózer va haciendo colinas de paja que luego se queman y quedan reducidas a ceniza. El menor viento llena el aire de ceniza. No hay nada que produzca sombra. Sol, calor, ceniza.

El jefe de personal del centro de acopio se llama Eliodoro y tiene 41

años. Las 18 últimas zafras —los 18 últimos años— trabajó en la cosecha de caña de azúcar como operador de grúa.

“Aquellos tiempos pasados” dice y se ríe, “eran de hacha”.

Cuando no hay zafra, trabaja como agricultor en una granja estatal cercana. Casado. Tiene dos hijos, los dos varones (7 y 11 años) los dos van a una escuela cercana. Eliodoro también vive cerca, en *La Ofelia*. *La Ofelia* es un caserío de una docena de viviendas que se ve desde el centro de acopio.

Desde el centro de acopio se ve a *La Ofelia*: una mancha oscura de árboles, algunas manchas claras de las casitas, y fuertes manchas rojas de las Bougainvillea, el único color activo de los alrededores es el del sol.



SIEMPRE EL EMPEZAR ES DURO, PERO LO DURO ES LO BUENO PARA EMPEZAR

Por FROILAN ESCOBAR

16/CUBA

Saramaguacán. El sol, solo, alto sobre el campamento. Al fondo el vivero con sus 3 millones de posturas: casuarina, yarúa, majagua, roble. Aquí está Elisa: que no le enseñen nada de memoria: todo ella quiere ir aprendiéndolo con la Revolución. "Para eso vine dos años a la agricultura". Ha cumplido los 14 (el mismo día de la entrevista) y anda con su boina verde y con sus ojos, verdes como la boina. En la mañana, dice, lleno hasta 900 bolsitos. Me gusta mucho el campamento y creo que todo está por decir.

Así empieza:

—Yo aquí soy fundadora. Al principio esto estaba lleno de yerba (hace cerca de un año). Y las muchachas ahora se quejan: con instalación de agua, luz eléctrica, albergues nuevos y el trabajo ya echado a andar. Antes trabajábamos durísimo y teníamos que lavar en latas, porque no había donde lavar.

Eso pasa. Siempre el empezar es duro, pero lo duro es lo bueno para empezar.

—¿Qué más fue al principio?

—Bueno, me cuidaba las manos, que es peor. Se le ponen a uno un poco duras. Pero nada más. También extrañaba. Yo nunca había estado fuera de mi casa. Pensaba y pensaba en abuela, que es la que me crió. Luego vinieron los estudios (sexto grado) y seguí pensando, pero ya no la extrañaba. Ella misma me inculcó eso desde chiquita.

—¿Qué piensan los otros jóvenes que no piensas tú?

—No sé. A mí, como a ellos, me gusta estar a la moda, ir al cine y a las fiestas. Por eso cuando voy a mi casa, a Camagüey, me pongo mi falda pitusa, mis medias de malla, y me pinto. No una máscara. Un color-



cito. Más se ve feo. Aquí en el campamento no. Aquí, claro, no se viene a pasear.

—¿Qué otras cosas te gustan?

—Leer cuentos y también novelas. Ah, y el ballet que lo he visto por la televisión. Me encanta Alicia Alonso. El ballet ella lo hace lindo.

—¿Qué hay que hacer para sentirse columnista?

—Trabajar; quiero decir, no hacerse el guillao.

—¿Qué hacen ustedes en este campamento?

—Todo. Se siembran las posturas, se riegan, se escaldan y luego las trasplantamos a la sabana, porque esta es una zona forestal. Además, lo que es limpieza, cocina y alegría en el campamento, corre por nosotras. El estudio es por la tarde.

—¿Me dijiste que te llamas Elisa López y que vas a estar dos años en la agricultura?

—Yo firmé una planilla para estar por tiempo indefinido. Ahora, pienso ser enfermera. Y tú dirás, ¿y no firmaste por tiempo indefinido? Pero ¿acaso no hacen falta enfermeras en la agricultura?

LA PIÑA CRUZA LA TROCHA

Lo primero son los fortines. Los viejos fortines españoles que atraviesan o son atravesados por el campo de piña. Allí están todavía, casi a un grito uno de otro, cubriendo la ruta que va de Ciego de Avila al central Venezuela (antiguo Stewart). Y en medio de ellos y de la ruta está la piña ocupando ya 65 caballerías. Pe-

ro la variedad (en su mayoría) que cruza la trocha no es cubana, sino española roja.

Pero la trocha mayor que se ha cruzado es el peligro en que habían quedado los campos de piña en esa región. Por una parte funcionó el descuido, y por otra el impulso necesario que se le dio a otros planes importantes de desarrollo y, hasta quizás, la pérdida del mercado de los Estados Unidos, que fuera nuestro principal consumidor. El caso es que la dulce piña blanca y la española roja, especial para conservas por su gran desarrollo, ya no se veían.

Ahora surgen de nuevo en toda su importancia. En la granja Esteban López Haynés se lleva a cabo un intenso trabajo. Se quiere alcanzar las 200 caballerías de piña en los próximos dos años.

30 mujeres trabajan en los viveros en mantenimiento, cantero y siembra, y con 186 obreros que son los que hacen la recogida manual (se pueden recoger 6 cosechas al año).

Después de la recogida surge el clavel o criollo (hijos). Esos son los que van a formar las nuevas matas. Necesitan del abono, la fumigación (que aquí se hace mecanizado) como cualquier otra planta. Además, exige la limpieza y canales por donde corra el agua.

El 15 de junio es que comienza la siembra. A los 18 ó 20 meses la parición. A los 4 meses de sembrada comienza el carbureo: una planta que se carburea a los 40 días ya echa la fruta. El carburo se aplica así: 8 libras en 100 galones de agua. Esto, además de precipitar la piña, hace que se produzca una parición pareja.

La granja Esteban López lleva tres años funcionando. En la actualidad cuenta con un técnico en frutales (fitosanitario) que se ocupa del control de las plagas. La principal, dice, es la chinche roja. Ataca muy fuerte. Contra ella hay que usar poderosos insecticidas: palation, malation. La hormiga también la ataca, pero menos. El otro cuidado que hay que tener es la aplicación de sulfato ferroso. La insuficiencia de hierro en el terreno pone amarilla la planta y produce una piña rubia que no sirve.

Se siente el olor a piña madura. Y se ve el campo de española roja, que es de mayor tamaño y más resistente a la sequía, y comenzando, en un fomento de 3 caballerías, la piña blanca criolla, que es de mejor sabor, más dulce.

Así están hoy nuestros campos de piña, después de haber cruzado por dos trochas.



Lo primero son los fortines. Los viejos fortines españoles que atraviesan el campo de piña, y en medio de ellos: la fruta ocupando ya 65 caballerías



EL AMOR CON LETRAS MAYUSCULAS

Ella es Magdalena. Viene. Se ajusta la sonrisa antes de venir. Magdalena León, la estudiante de medicina de 24 años. Pasa saludando entre las muchachas del campamento. Y llega diciendo que es la médica. Pero que su labor allí no es asistencial: es preventiva. Y que como ella hay muchos que vienen de la Universidad de Oriente. Y que la cosa es por 45 días. Nosotros hacemos que se mantengan las basuras soterradas. Las letrinas limpias. El agua clorada. Ventilación en los albergues. Cuando hay un enfermo lo remitimos al hospital más cercano. Nuestra labor en los campamentos se mide. Se sabe por los brotes diarreicos. Aquí todas las medidas de higiene están tomadas. Para mí sólo hay un problema: que todos los campamentos no sean mixtos. Se crea una situación de histeria. Eso le pasa a las muchachas. Ellas como ellos necesitan

tener relaciones de palabras y de sentimientos. Creo que los motiva y los ayuda en el trabajo. No veo el porqué haya que separarlos. He presenciado casos agudos por este problema. Un dolor. Un ay doctora me duele aquí. No puedo resistir más. Y se ha llamado en ese momento. Un encuentro con los varones y... Doctora, ¿puedo ir? Ya no había dolor. Su histeria la llevó a pensar que sí, que lo tenía. Hay que analizar esto pensando que la mayoría son adolescentes.

La separación lo único que hace es exacerbar. Estamos al pie de la loma de Cunagua.

Lejos. Estamos aprendiendo lo que es esta aventura del trabajo. Buscándola. Pero hay que romper con muchas cosas. Y el amor yo siempre lo escribo con letras mayúsculas, ya sea de hombre a mujer, a la humanidad o a algo como esto.

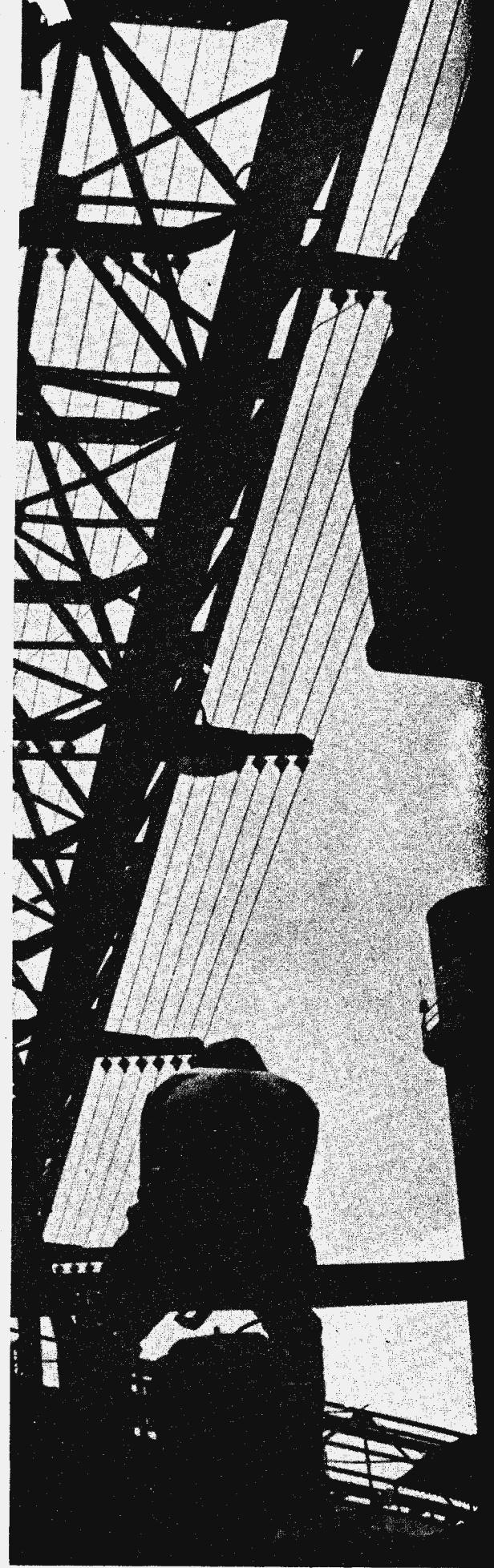
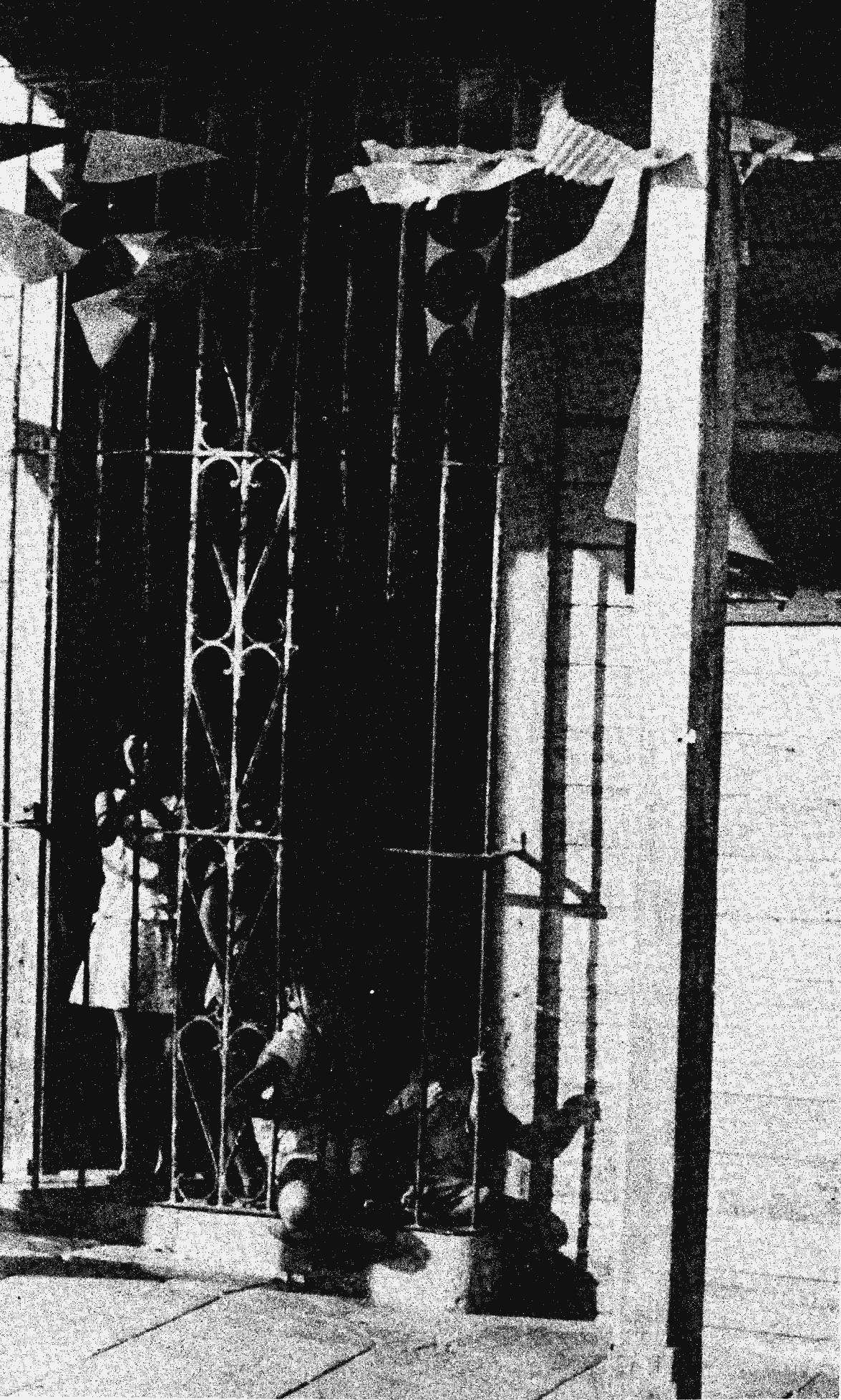
AHORA, OTRA RUMBA

Por PABLO ARMANDO FERNANDEZ

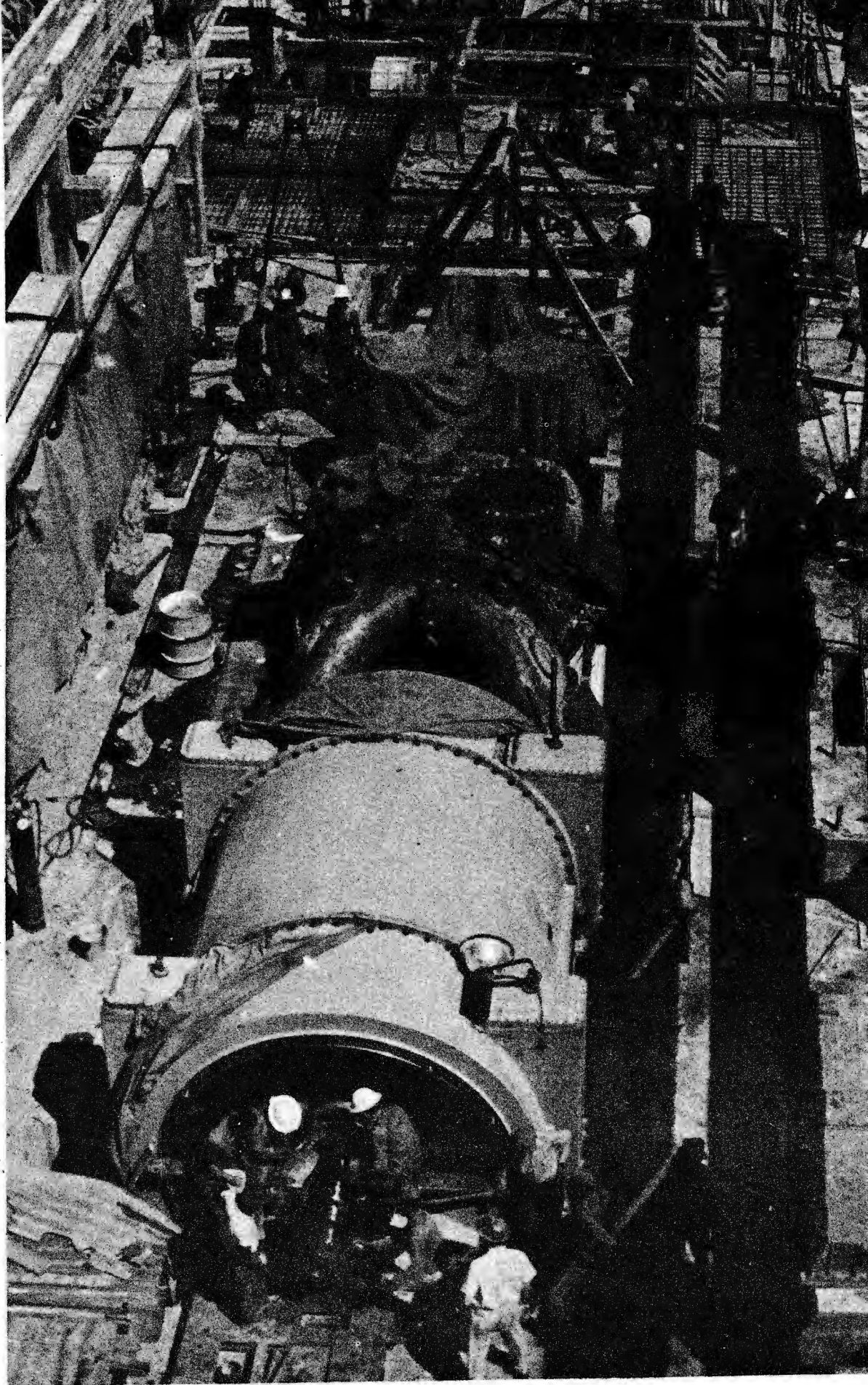
San Fernando de Nuevitas era una ciudad condenada a la inercia y al recuerdo del Libro Becerro, pero de pronto empezaron a suceder muchas cosas a ritmo de rumba







**la fábrica está ahí: un cuerpo de hie
mundo que hará de Nuevitas la prime**



**erro y concreto, impulsando el nuevo
ra ciudad desarrollada de Camagüey**



en el puerto de Santo Domingo alzaron la fábrica de cemento "26 de Julio", con una capacidad de 206 330 toneladas por horno. Allí viven y trabajan 537 muchachos del servicio militar y 4 compañías que alojan cada una 140 soldados en barracas limpias, ordenadas, decoradas con murales y jardines donde florecen adelfas y girasoles

Hacia el atardecer del 30 de abril bajé por la calle Agramonte hasta la calle Medrano. Debía despedirme de un amigo antes de partir a la mañana siguiente. Pregunté por la casa. Un señor me señaló el techo de tejas de un portal en penumbra. La casa es vieja. Un caserón provinciano, rústico. Imagino que en otro tiempo tuvo su encanto, ahora falta al portal, el piso de madera. Solo y frente a la puerta queda un entablado que comunica con el interior. Pregunté por mi amigo. Una señora mayor, sentada en un sillón llamó a su hijo. Mi amigo apareció en la semioscuridad de la sala. Me brindó asiento. Se disculpó de la poca luz. Comentamos la interrupción del fluido eléctrico. Unas pruebas, algo, no sabíamos qué... y desde las seis de la tarde las calles oscurecían.

Mi amigo pertenece a una de las familias más ilustres y antiguas de la comarca, radicada en la ciudad desde su fundación. Debo a su obstinada curiosidad, a su infatigable memoria y al cuidado que puso en conservar libros, papeles, archivos y tradiciones seculares, la información que ilustra esta crónica.

Situada en la costa septentrional del Camagüey, Nuevitás, entre los ríos Máximo, al este, y Cabrerías al oeste, que a su vez la separa de la provincia de Oriente, linda al sur con los municipios de Camagüey y Guáimaro. En la actualidad el Regional Nuevitás cuenta con una población de 66 725 habitantes, que incluye a la ciudad

y los poblados de Lugareño, Minas-Senado, Alvaro Reynoso y Sola.

El **Libro Becerro** señala el día veintiuno de mayo de mil ochocientos veinte, como la fecha en que se hiciera el primer asiento de las "Mensuras y deslindes de los terrenos concedidos a los colonos de esta ciudad de San Fernando de Nuevitás con expresión de fechas y descripción de sus puntos con arreglo a los planos que se me han presentado por los agrimensores, Don Juan Oliva y Don José Mariano Marentes, aprobados por el comisionado Pral. de esta población. Regente de la Audiencia territorial". **Firmado:** Don Joaquín Bernardo de Campuzano.

Al margen del primer asiento se lee: A los señores Juan de Lucio y Villegas y Don Pedro Montagud 5½ caballerías deslindadas en 21 mayo 1820. A la legua.

Terrenos mercedados a la legua, mercedado en solares: caballerías de montes y pastos, tierras que riega el río Saramaguacán, playas y cayos. A los señores Villega y Montagud se le otorgan dos solares; porque en el solar número uno han construido un edificio grande, y en el número dos han cegado la mayor parte de la laguna de que se componía todo él. Don Ignacio Manresa pide la merced del solar número primero de la manzana quince calle de San Francisco; Don Juan de Aguilera el solar número ocho de la manzana quinta en la calle de San Francisco que antes lo poseía la parda libre Caridad Palma, quien por diligencia extendida en las de la materia expuso haberlo donado

graciosamente a dicho Aguilera por no poderlo fabricar, Don Ramón Primelles, pide se le forme asiento, y se le despache copia certificada de él, en el libro Becerro de esta Colonia del solar número cinco de la manzana tercera calle de San José, por haber obtenido verbalmente el permiso de fabricarlo, y al mismo tiempo tener el mismo dicho solar una hermosa casa de guano y embarrado; Don Santiago de Arredonde pide se le forme asiento en este libro Becerro, y se le despache copia certificada de él para que le sirva de título de dominio en todos los tiempos del solar número once de la manzana quinta calle de San Antonio, por tenerlo ya fabricado.

Estas fojas del Becerro, son, a nuestros ojos, la primera literatura legal que vindica la fundación de la ciudad de San Fernando de Nuevitás. Un plano de la ciudad, trazado en 1872, nombra las calles: Estrella, Luna, Sol, Reyna, Concepción, San Francisco, Marina, cruzadas por las calles San Rafael, Príncipe, San Facundo, San Miguel, San Juan, San Antonio, San José, Barrera, Santa Isabel y Santa Clara. En esas calles se alzaron las primeras viviendas de los vecinos del poblado. Casas de paja y embarrado, de madera y guano.

Este plano de 1872, sitúa la ciudad (categoría que le otorga un Decreto Real firmado en Madrid en el año 1846, por el rey Don Francisco de Asís, a gestiones del cubano Don Serapio Recio) en la Ensenada del Guincho, en tierras que pertenecieron a Don Pedro Medrano Socarrás, uno de los vecinos más ricos de toda la comarca, dueño de la hacienda "Maya-

nabo". Medrano Socarrás segregó legua y media de su hacienda, cediéndolas al Ayuntamiento, que radicaba en Camagüey, para que se fundara allí la nueva población.

La noche del 20 de noviembre de 1789, Medrano Socarrás comparece ante la reunión del Ayuntamiento para legalizar su ofrecimiento. Esta donación resolvía el conflicto existente entre los vecinos del Bagá, de San Miguel y Pastelillo, quienes reclamaban que en su caserío se estableciera la cabecera de la nueva ciudad.

El 4 de julio de 1818, el presbítero Don Agustín Cisneros ofrece en una exposición que envía al rey Fernando VII, una legua cuadrada de su hacienda, rogándole al soberano que la nueva ciudad que se pretendía fundar en la Ensenada del Guincho, se llamara "San Fernando". La escritura de esa legua cedida por el padre Cisneros junto con la donación hecha por Don Pedro Medrano, fueron inscriptas en el Registro de la Propiedad, a favor del Ayuntamiento, en 1901.

San Fernando de Nuevitás como tantas otras ciudades del litoral norte de la Isla, tiene ese moroso encanto de los pueblos que suben desde la playa al monte, y también su fatiga. Extrañamente, esos pueblos se amurallan con el mar, o tal vez se abren a esas aguas amuralladas por tierras altas, en este caso, las islas de Guajaba y Sabinal.

Ahora las calles principales están asfaltadas y algunas se ornamentan con pequeños arbustos. Pueblo

de altos portales, de aceras altas, tejados y columnas, ventanas enrejadas donde el hierro simula la flor, la rama y sus diseños. Puertas de maderas nobles y aldabones metálicos, pisos y cenefas de mosaicos sevillanos, interiores sombríos y patios recoletos: la parra y el aljibe, la higuera y los helechos, los tinajones que recogen el agua de mayo y adornan los rincones. Algunos sirviendo de base a una areca o un montecillo de begonias rosas y blancas. Los primeros llegaron a Nuevitas para servir a la tenería de Hiriarte. "De esos que se fabricaron en Camagüey en 1620, dicen con orgullo los nueviteros, aún quedan algunos".

Hemos andado esas calles, loma arriba, playa abajo buscando en el aire sofocado del mediodía, en la languidez del aire que atardece, los pasos, las miradas, las voces de Cristóbal Artus, Nathan Thompson, Diego Pupo, Baltasar Maura, Rufina Márquez, Merced Guerra, Pedro Ruiz de Ortega, N. Eliot, Antonio de Varona, Caridad Palma, Lucas de la Vega, Ana María Mojena, Ramón Ballagas, Alfonso Primelles, Favio Freyre, Angel Viamontes, Francisco Agramonte, Roberto Fitzgeralds y otros. Gentes que poblaron la árida punta del Guincho y trajeron la industria y el comercio, profesiones, artes y oficios a esa costa que la leyenda ennoblece con el descubrimiento de la Isla, pues aún sus descendientes no aprueban que fuera por el indiscutible Bariay.

Curioso comprobar cómo un pueblo en vías de desarrollo procura abastecerse a sí mismo, resolver por cuenta propia sus necesidades, en 1865, Nuevitas contaba con 3 tenerías, 7 zapaterías, 5 fondas y posadas, 2 velerías de sebo, 1 depósito de nieve, 1 venta de pescado, 1 jabonería, 4 alambiques, 3 barberías, 1 chocolatería, 17 tiendas mixtas, 4 muelles mayores de atraque, 9 muelles menores, 10 almacenes de depósitos, 2 trenes de lavar sombreros, 6 almacenes de víveres, 24 pulperías y tabernas, 8 panaderías, 2 herrerías, 3 médicos cirujanos, 1 venta de agua, 1 valla de gallos, 1 azucarería, 2 sombrererías, 1 baño de mar, 11 tabaquerías, 2 sastrerías, 6 tiendas de ropa, 11 carpinterías, 6 hornos de cal, 1 maestro de obras, 20 puestos de frutas, 2 hojalaterías, 5 tejares, 1 anotador de hipotecas y 1 escribano público. Gentes laboriosas, imaginativas, emprendedoras que hicieron de la ciudad el centro de contacto con la civilización y el progreso. 385 carretas eran el medio de transporte más seguro entre Camagüey, Vertientes, Guanaja y Nuevitas. 18 leguas de camino entre la capital y el puerto. Itinerario de largas horas con descanso para cambiar las yuntas y aliviar las fatigas de los pasajeros. Imagino la sofocación, el polvo, los insectos de veranos interminables, la humedad, la frialdad, la impiedad de las lluvias: ruedas y yuntas atascadas. Bajar de una carreta en busca de refrigerio o alimento en Altagracia o Minas, o presionados por la amenaza de un temporal o una tor-

menta. Volver a la carreta espezanzados en llegar a tiempo para tomar el barco, que parte dentro de unas horas, o concluir una transacción comercial, a punto de perderse. Un largo, intrincado viaje, siempre sujeto a los caprichos, a la obstinación del azar. No en vano es un ilustre hijo del Camagüey, Gaspar Betancourt Cisneros, después de vivir doce años en los Estados Unidos y de regresar a Cuba, quien estudia, proyecta y organiza la construcción de la primera línea férrea que comunique a Santa María de Puerto Príncipe con Nuevitas.

Betancourt Cisneros (El Lugareño) solicita del capitán general Conde de Villanueva, el permiso para realizar su proyecto. Corre el año de 1836. El 10 de enero de 1837 recibe la cédula con la concesión a perpetuidad. Esta es la primera solicitud sobre vía férrea en todos los dominios de España. Opositores, beneficiarios, simpatizantes y perjudicados se apasionan igualmente en las ventajas y desventajas de la nueva empresa. En abril de 1841 se inician los trabajos. Nuevitas es el centro de una gran conmoción política y económica. El 30 de diciembre de ese año de discusiones y trabajos llega, procedente de Nueva York, el ingeniero Benjamín Wright, trae la primera locomotora, dos carros de carga y uno de pasaje, fabricados por la "Norris Company" de Filadelfia. Con él llegan 50 operarios y maquinistas para apresurar la obra. La línea del ferrocarril se inaugura el 10 de enero de 1846. Hay baile.

En ese año de 1846, Don Manuel Arrebola Cueto inaugura una fábrica de velas, mercancía que inicia una competencia poco común. Una de esas velas sustituía en vendutas y bodegas el poder adquisitivo del dinero, con ella podía comprarse un cuartillo de café y otro de azúcar.

Todo esto está en el pasado, los helados de Don Tomás Santaló, los vasos de ponche de leche y huevos de la mulata Doña Eulogia, los dulces de Juan Filgueras y los de Ma' Carolina, mulata que fue esclava de la familia Parry, su especialidad en "la caraca" atraía a una clientela de exigentes gustos; lo que fuera entonces la "alta sociedad" de Nuevitas. Todo eso está en el pasado. Y en el pasado están las fiestas bautismales, que crearon tradición popular en la vecindad, los "Altars de Cruz" del mes de mayo, las ferias de San Juan: cabalgatas, comparsas, carretas empencadas, cenas del señor Fontela, desayunos en la madrugada iluminada por las "cua-bas de jiquí" en la Tenería de Don Juan Bautista Hiriarte. Música de matracas, tambores y acordeones. Y en el pasado están los vestidos, los trajes, las telas: percales, holandas crudas finas, irlandas color ahumadas, cutrés blancos, olanes, rusias, encajes, cintas, tules, driles, creas, casimires, gantes y lonas, sedas fantasías, chales y mantillas. Y en el pasado están los hoteles: "América" y "Telégrafo", las empresas navieras con

servicio de fletes y pasajes entre Nueva York y Cuba, entre Puerto Rico y Cuba, las empresas de lanchones a remolque que transportaban carga, pasajeros y la correspondencia entre La Habana, Nuevitas y Baracoa. Y en el pasado están las conspiraciones, las rebeliones, la insurrección, las guerras libertarias, la frustración, el empobrecimiento de una ciudad que las intervenciones yanquis, la República mediatizada, el subdesarrollo, sistemáticamente, fueron aislando, dejándola a expensas del Puerto Tarafa, embarcadero de azúcares y mieles de los centrales Senado y Lugareño (Sierra de Cubitas y Noel Fernández). Todo aquel mundo cubano y criollo, emprendedor, vital, imaginativo derivó hacia la apatía, la corrupción y la miseria republicanas. Y San Fernando de Nuevitas se quedó frente al mar, de espaldas a la tierra, sobreviviéndose...

No fueron los recuerdos que están en los retratos, en los papeles, en las páginas ruinosas de los periódicos locales, en los muebles de mimbres y las persianas de cristales, los mediopuntos, los aljibes, las tapias y los portales; no fueron la curiosidad ni las disciplinas investigativas lo que nos trajo a la bahía, a la villa, a la Punta del Guincho, a la playa Santa Rita, a la punta Santo Domingo, al Puerto Tarafa y a los ballenatos. Fue la noticia del resurgimiento de la vida en esa costa, la que nos trajo a la ciudad, a un motel —antiguo bungalow privado— en la playa de Santa Rita, a las calles, a los portales, al parque Padre Varela, custodiado por cuatro añosas ceibas y la iglesia construida en 1873, al Ayuntamiento de 1856 y una escalinata que baja al pueblo, que la luz de la mañana devela, el mediodía desnuda, y la tarde, el crepúsculo, velan. A esa morosidad costera, a esa quietud que se desvela entre la siesta y la noche, pero que duerme en el sueño de un esplendor remoto, antes y después que nosotros, llegaron otros hombres, al Puerto, a la Punta de Santo Domingo. Y en el Puerto alzaron la fábrica de cemento "26 de Julio" con una capacidad de 206 330 toneladas por horno, 619 000 toneladas si se activan los tres hornos que la componen (cemento gris que se elabora con caliza, arena, hierro y yeso) y consumen al año 91 238.4 toneladas de fuel oil, 736.3 de gas oil y 78 de gasolina, 90 968 000 kilowatts-hora de electricidad y un personal en la primera línea de 420 hombres, 449 en la segunda y 480 en la tercera. El producto terminado se entrega en la forma siguiente: 70% en sacos (50% en camión y 50% en ferrocarril) y 30% a granel en camiones. Se proyecta la entrega a granel en barcos. Las reservas de materias primas garantizan, caliza para 125 años, arena para 30 años, hierro para 2 años (después se usará limonita) yeso de Punta Alegre y agua del río Saramaguacán.

La fábrica está ahí, un cuerpo monumental de hierro y concreto, impulsando la nueva vida, la nueva ciudad, el mundo nuevo que

hará de San Fernando de Nuevitas la primera ciudad verdaderamente desarrollada del Camagüey. Y en ella viven y trabajan 537 muchachos que sirven por tres años en servicio militar obligatorio. 4 compañías que alojan cada una a 140 soldados en barracas limpias, ordenadas, decoradas con murales y jardines donde florecen adelfas, girasoles, vicariás, verbenas y begonias. Las barracas están pintadas de azul y lila y el ámbito en el comedor, en los dormitorios, en las oficinas asomados al mar, aúna a la limpieza del aire, el orden, la confianza, la seguridad fraternal de hombres jóvenes que construyen sus vidas acorde con el nuevo espíritu de la patria.

Pero la fábrica de cemento "26 de Julio" ya estaba construida, inaugurada, y los primeros sacos de cemento se amontonaban formando una pirámide faraónica. El júbilo de los hombres que vieron la primera bocanada de humo ascender y desaparecer por los aires, el primer impulso de las máquinas, los ruidos vigorosos de ese gigantesco cuerpo mecánico: las bolas de hierro, de diversos tamaños, que se escurren jugueteando y triturando la piedra, pulverizándola; las esteras, los hornos y embudos, se había amansado. Nuevitas iniciaba, realmente, su nueva vida.

Nosotros habíamos pasado tres días en el pueblo, de día, en el bungalow de Santa Rita, de noche. Nuevitas no tiene hoteles. El motel que se construye, aún es un esqueleto, una armazón, un proyecto. Al tercer día nos fuimos a la punta de Santo Domingo, a la termoeléctrica "10 de Octubre", a la escuela tecnológica "Héroes de Bolivia", a esos hombres que vinieron mucho antes que nosotros, hacía tres años, hacía dos años, hacía un año, seis meses, seis semanas, seis días y que seis horas antes habían llegado y seguían llegando desde todos los lugares de la Isla. Ibamos a participar de un júbilo que el día nos tenía reservado. Las primeras pruebas hidráulicas con éxito feliz. El esfuerzo de 60 hombres guerrilleros, 60 trabajadores vanguardias que durante siete días, trabajando 20 horas diarias, recuperaban un atraso de mes y medio.

Ellos están en tiendas de campaña azules, verdes, mandarina, que se instalaron frente a la roja estructura de hierro que se alza diez pisos por encima de sus cimientos, custodiada por una chimenea de 80 metros. Están hablando de la veintena de Girón, hablando de miles de horas de trabajo voluntario. Uno dice: "Me he enamorado de esta industria". Y otro: "Toda mi vida, mi nueva vida comienza en este lugar. Digo sin pena que vine a regenerarme. Estoy completamente alejado del foco de amistades viciosas, de mis propios vicios". El que habla es un hombre mayor de cuarenta años. Fue marino mercante y ha recorrido todos los mares con sus puertos. Conoce esos lugares, conoce la vida que se vive en esos lugares. Es como si lo supiera todo y como si no sintiera nin-

guna nostalgia de esas vidas pasadas, porque "ahora soy un hombre distinto". Y otro: "los trabajos se iniciaron en 1965. Hubo que desmontar una loma de 14 metros de altura. Por aquí ya han pasado un par de mil hombres. Todos de fuera, casi todos, de un 3 a un 5% son del pueblo, los demás todos somos de fuera, de todo el país. Pero ustedes no pueden imaginarse lo que era esto. Un arenal vacío debajo del sol. La gente venía y se iba. La verdad es que así no podían quedarse. Un infierno. Hace menos de un año que aquí no había nada, nada. Como usted lo oye, nadita humano. Nosotros vinimos para impulsar la obra. ¿Que si hemos tenido problemas? Muchos. Muchos y con mucha gente. No faltó quien creyera que nosotros veníamos aquí para enseñarles lo que tenían que hacer. Bueno, se molestaron. La verdad es que sí le enseñamos lo que había que hacer. Pero eso es lo menos importante. Ahí usted la ve, ¿verdad que es linda? Uno se enamora, se enamora viéndola crecer. ¿Agua, agua potable? Ah, eso también lo trajimos nosotros. Neveras, neveras para los trabajadores. No fue fácil conseguir las, pero ahí están".

Y también hablan de sus vidas, de sus familias. De la muchacha que uno conoció en Camagüey y el próximo año se casará con ella. De los hijos becados, de los hijos trabajadores, de los viajes a La Habana por seis días cada veinticuatro. No he de nombrarlos, sin afirmar, que ellos como los hombres que llegaron a esta costa el día 2 de febrero de 1514 —15 hombres montados y muchos indios, los que quisiera Diego de Ovando— para fundar la Villa de Santa María de Puerto Príncipe, son con los otros los verdaderos fundadores. Ellos, como los nueve hombres que se quedaron en la playa cuando la Villa fue trasladada a Caonao, como los primeros vecinos de San Fernando de Nuevitas, construyen la ciudad futura. Estos Landa, García, Alvarez Torren, Poveda, Silva, González, Domínguez, Palau, Hierro, Rosabal, Vidal, Mendoza, Calero, Berroa, Baño, Cuello, Gómez, Hernández, Echevarría, Alfonso, Miclín, Vázquez, Bouza, Yabariño, Peñalver y otro centenar de nombres. Y pienso que con ellos la Villa alcanzará la plenitud de su destino. El azar puede tener sus caprichos, pero no creo que sea puro azar el hecho de que en el mes de febrero de 1964 comenzara a llegar la maquinaria a Cuba, que el 17 de febrero de 1965 empezara la construcción civil (movimiento de tierra) y que el montaje de la industria se iniciara también en febrero de 1967. Para los **nueviteros**, para el Camagüey, para la Isla, febrero no será el mes más cruel, sino el más humano.

"Sí, yo me quedo. Me quedaré trabajando aquí. Mire, no en balde he visto cómo se hacía esto. No en balde he aprendido. Vine cuando no había nada y no me voy a ir cuando todavía hay mucho que hacer... bueno, no sé, tal vez haya otros lugares donde

uno sea más necesario... Aquí hemos aprendido a vivir en familia. No es fácil, claro que no lo es". E inmediatamente, recupero la voz de un soldador que me habla de sus versos... "yo no soy poeta, pero siempre he escrito poemas", y de otro compañero que habla de Baudelaire y de Whitman con la misma seguridad con que repite unos versos de Nicolás Guillén. Recupero las conversaciones en el albergue donde nos instalamos, la fraternal, amable, llena de distinción y nobleza, generosidad de esos militantes que van de un punto a otro de la Isla, en la agricultura y la industria, en la construcción y la dirección, haciendo la nación con sus manos. Impulsando las tareas, las metas de la Revolución. Yo no sé cómo es el espíritu que anima a los hombres colectivamente. Pero si la palabra socialismo, si el trabajo socialista, si la imaginación, el espíritu, la creación socialistas, tienen un verdadero sentido, están inspirados en la grandeza y la generosidad humanas, son y están en esta gente sencilla, limpia, veraz, capaces de desenmascarar al demagogo y al traficante, al ocioso de palabra vana que no congenia su razón con su obra, capaces del sacrificio verdadero por amor al espíritu verdadero de su ideología, de su fe. Estos hombres que hacen primero el sitio de trabajo, humano, y luego solicitan del hombre una actitud humana en el trabajo. Estos hombres de pocas palabras y mucha acción, que no exigen de los demás lo que ellos no pueden hacer, no hacen. Compartir con ellos, el júbilo feliz de una primera prueba hidráulica, que asegura para el día 15 de setiembre próximo la arrancada triunfal de la primera unidad de la termoeléctrica "10 de Octubre", es compartir el destino futuro del país, de la patria.

Y en ese mundo grande de la Punta de Santo Domingo han instalado en menos de un año de trabajo, 37 albergues, 110 baños y 88 servicios, 12 bloques de apartamentos, comedores, cafetería, oficina de correos, barbería, anfiteatro, enfermería, taller de prótesis dental, zapatería, neveras con agua fría, diseminadas por toda la obra, escuelas talleres y una tienda popular. Y pienso que todo esto sería inútil, todo este gran mundo del trabajo resultaría insuficiente, ineficaz, inservible, si la conducta de estos hombres no fuera como lo es, si la actitud de estos hombres no fuera la que es, conducta y actitud humanas, que es decir digna, libre, comprensiva, generosa... aunque de repente todo este mundo adulto y responsable se vea asaltado por accidentes de baja humanidad: un robo menor, la falta de respeto de un compañero hacia otro, un chisme, una calumnia, una discusión tramada por el chantaje y la desvergüenza, una cita innoble de tal o cual textos de los dirigentes, una comparación infeliz entre un ciudadano natural y un héroe mayor.

La termoeléctrica "10 de Octubre" y la fábrica de cemento "26 de Julio" no son dos monumentales

industrias que servirán al desarrollo material de un país que busca su verdadera independencia, su rostro verdadero, su legítima voz. Son centros de educación, de templanza, de integridad humanas. Y todo eso está en el futuro.

Y en el pasado, en ese presente efímero de una tarde, de una noche, en esa eternidad de la memoria, está la continuidad del nacimiento de un pueblo. Las páginas de los periódicos, los nombres de los hoteles, los edificios desaparecidos, el teatro Campoamor de 1920 donde actuaron la compañía de Sevilla Bolito y la compañía de operetas y zarzuelas de Esperanza Iris, la de Cecilia Montalván, la del Bataclán Narcisín y Arquímides Pons; el teatro Barthollet, posiblemente el único cine en todo el mundo conocido, al cual se entra "al revés", la puerta de entrada está detrás de la pantalla, donde se exhiben "La antesala del infierno" y "La muerte de un viajante". Y mientras se espera a que sean las 6:30 pasado meridiano para que abran la taquilla, se oye por un altoparlante que está oculto, no se sabe si en una rama de las ceibas del parque, o detrás de una columna del Ayuntamiento, canciones de otros tiempos recientes: "Celosa", "Mala noche", "Qué me importa" y otras canciones de Orlando de la Rosa, Mario Fernández Porta y Bobby Collazo.

La noche del 30 de abril, hacia las 9:00 pasado meridiano dejé la casa de mi amigo. Aún no se había recuperado el fluido eléctrico. La calle Medrano estaba a oscuras. Bajé hasta la calle Agramonte, también en oscuridad, hasta que mis ojos se encontraron con esos destellos de luz, esas mortecinas y quietas pequeñas lumbres que salían de los quinqués, candiles, veleros y candelabros que en una y otra y otra casa más se encendían, estaban encendidas. Mis ojos buscaron el interior de esas casas que durante la mañana, el mediodía y la tarde del pueblo permanecían cerradas, para quedarse admirando detrás del hierro de las ventanas: un mimbre, una madera barnizada, un retrato, un paisaje de Venecia o Nápoles colgando de una pared enjalbegada. Transcurría por un pueblo cubano del siglo XIX. Súbitamente me encontré transitando un pueblo del pasado. El timbre de un teléfono me hizo recordar que en 1918 éste había llegado a Nuevitas. Estaba de regreso a pleno siglo XX. Entonces, y sin que pudiera distinguir de dónde salían esas voces y toques de cueros, latas y botellas, ese rico, contagioso y aglutinador ritmo de comparsa, de conga callejera, me encontré al doblar la esquina con una estampida arrolladora de pasos y voces jóvenes que marcaban el compás de una composición popular:

Eh, malembe, los comunistas ni se rinden ni se venden

En la total oscuridad de la calle las voces y los pasos arrastraban tumultuosamente la callada y melancólica quietud de los interiores calle arriba hasta el parque, hasta

la calle Máximo Gómez frente al Ayuntamiento. No puedo creer que ese espontáneo y súbito momento en que los jóvenes estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de La Habana y del Instituto Tecnológico "Héroes de Bolivia" prendieron sus cigarrillos, mientras arrollaban siguiendo el compás de los cueros, formara parte de la improvisada coreografía. En la oscuridad esos cigarrillos encendidos, uno detrás de otro y en movimiento, parecían cocuyos rojos, anaranjados y diminutas antorchas que parpadeaban como estrellitas fugaces. De pronto hubo un corte y la atención de los jóvenes cambió de rumbo, frente al Ayuntamiento un grupo formaba en posición de tomar distancia, y en la noche de la noche de la calle Máximo Gómez se oyó una voz que dijo:

Jefe de batallón: **Vietnam.**

y otras voces que le siguieron.

Coro: **Estamos contigo.**

Jefe de Batallón: **Un pueblo que lucha.**

Coro: **Tres continentes que lo apoyan.**

Jefe de Batallón: **Los pueblos de tres continentes aprenden su lección en Vietnam.**

y luego se oyeron los nombres de Asia, Africa y América Latina y luego los nombres de los países en lucha guerrillera y luego los nombres de Fabricio Ojeda, de Turcios Lima, del comandante Guevara y el Batallón contestaba "¡Presente!" y entre esos nombres de pueblos y héroes el más heroico y popular de los pueblos: VIETNAM, y la certidumbre de su victoria.

Jefe de Batallón: **Asia.**

Coro: **Un Vietnam.**

Jefe de Batallón: **Africa.**

Coro: **Un Vietnam.**

Jefe de Batallón: **América Latina.**

Coro: **Un Vietnam.**

Jefe de Batallón: **Y en medio de su lucha el mundo grita:**

Batallón: **Vietnam, estamos contigo.**

En el silencio de la calle Máximo Gómez, todos alzamos los ojos hacia la balaustrada de la azotea del Ayuntamiento, desde ella, sobre la calle y hasta una esquina del fondo de la iglesia, bajaba, ardiendo, un F-111 de cartón. Los muchachos corrieron hacia donde, en el suelo, se deshacía en cenizas.

Pregunté por el responsable del grupo de estudiantes técnicos. Un muchacho me señaló a un joven. Me identifiqué, felicitándolo, después le dije: ¿Y ahora qué pasa?

El joven teniente me respondió:

—Ahora, otra rumba.

LOS SUCESOS DE CHECOSLOVAQUIA

ACEPTAMOS LA AM

Fotos PRENSA LATINA

Nosotros aceptamos la amarga necesidad que exigió el envío de esas fuerzas a Checoslovaquia; nosotros no condenamos a los países socialistas que tomaron esa decisión. Pero si nosotros, como revolucionarios y partiendo de posiciones de principio, tenemos el derecho de exigir que se adopte una posición consecuente en todas las demás cuestiones que afectan al movimiento revolucionario del mundo



En Checoslovaquia se marchaba hacia una situación contrarrevolucionaria, hacia el capitalismo y hacia los brazos del imperialismo. Resultaba imprescindible impedir a toda costa, de una forma o de otra, que este hecho ocurriera

Y nosotros preguntamos: ¿serán enviadas las divisiones del Pacto de Varsovia a Vietnam si los imperialistas yanquis acrecientan su agresión contra ese país y el pueblo de Vietnam solicita de esa ayuda? ¿Se enviarán las divisiones del Pacto de Varsovia a la República Democrática de Corea si los imperialistas yanquis atacan a ese país?

¿Se enviarán las divisiones del Pacto de Varsovia a Cuba si los imperialistas yanquis atacan nuestro país, o incluso ante la amenaza de ataque de los imperialistas yanquis a nuestro país si nuestro país lo solicita?



MARGA NECESIDAD

El 23 de agosto, el comandante Fidel Castro fijó la posición de Cuba en cuanto a los acontecimientos ocurridos en Checoslovaquia.

El Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba comenzó señalando que algunos aspectos de la posición cubana están en contradicción "con las emociones de muchos"; otros, en contradicción con los propios intereses cubanos; y otros aún constituyen riesgos serios para Cuba.

Pero —dijo el Primer Ministro cubano— "este es un instante de suma importancia para el movimiento revolucionario en todo el mundo" y es necesario analizar los hechos con objetividad.

Dio lectura a una serie de informaciones internacionales producidas en los últimos meses con referencia a la denominada "liberalización" de Checoslovaquia, y manifestó que se venía así viendo "el inicio de una luna de miel en las relaciones entre los liberales y el imperialismo".

Fidel Castro citó algunas consignas antimarxistas y antileninistas prevaletantes en la "liberalización", entre ellas, la de que el poder dejara de ser una función del Partido Comunista, revisión de supuestos fundamentales sobre la dictadura del proletariado, restablecimiento de una "libertad" de prensa burguesa, y franco acercamiento hacia las tesis capitalistas en la política exterior.

"Claro está" dijo, "que todo esto iba unido a una serie de consignas incuestionablemente correctas". Expresó que estas últimas le ganaron a la "liberalización" algunas simpatías, y que de tal forma trabajaban dos corrientes: una justificativa del cambio (en Checoslovaquia) y otra que lo derivaba hacia una política francamente reaccionaria.

El jefe de la Revolución cubana manifestó que no había la menor duda de que "el régimen checoslovaco marchaba hacia el capitalismo y marchaba inexorablemente hacia el imperialismo".

El imperialismo —señaló Fidel Castro— realiza, no sólo en Checoslovaquia sino en todos los países de Europa Occidental e inclusive en la URSS, una campaña de publicidad en favor del modo de vida de la sociedad industrial desarrollada. Dijo que los imperialistas tratan de despertar en las masas la apetencia por el refinamiento del consumo que la sociedad de clases ha desarrollado. El imperialismo sabe —recalcó— que el desarrollo de esos sentimientos en las masas marchará en razón inversa al sentimiento revolucionario y al espíritu de sacrificio de esas masas.

El imperialismo maneja sus relaciones con la Europa Oriental de acuerdo con eso, expresó Fidel Castro. Con Cuba, por el contrario, no hacen eso: "con Cuba es la persecución incesante en todos los mercados" porque "ellos saben que no tienen la menor posibilidad de penetrar con esas maniobras en nuestro país". Ellos saben, repitió Fidel Castro, que esas maniobras no les permitirán "resquebrajar o reblandecer el espíritu revolucionario del pueblo de Cuba", y por eso la política imperialista contra Cuba ha sido siempre la guerra implacable e incesante.

NECESARIO, DRASTICO, DOLOROSO

Luego de insistir en que en Checoslovaquia se marchaba "hacia una situación contrarrevolucionaria, hacia el capitalismo y hacia los brazos del imperialismo" el jefe de la Revolución cubana señaló que "resultaba imprescindible impedir a toda costa, de una forma u otra" que ese hecho ocurriese.

"Discutir acerca de la forma no es en definitiva lo más fundamental" expresó. Lo esencial es aceptar o no aceptar que el campo socialista permita el desarrollo de una situación política que condujera a la caída de un país socialista en brazos del imperialismo.

Como cosa esencial, dijo Fidel Castro, opinamos que "el campo socialista tiene derecho a impedirlo, de una forma o de otra".

Hay que analizar —señaló— las causas que hicieron posible y necesario un remedio tan dramático, drástico y doloroso. Ese paso entrañaba una violación de principios legales y normas internacionales altamente apreciados en el mundo ya que muchas veces sirvieron a los pueblos de escudo contra injusticias.

"Está clarísimo" dijo, que la decisión tomada en Checoslovaquia "desde el punto de vista legal no puede ser justificable" y sólo se puede explicar desde un punto de vista político. "La única justificación —recalcó— sólo puede ser el hecho político en sí de que Checoslovaquia marchaba hacia una situación contrarrevolucionaria, y eso afectaba seriamente a toda la comunidad socialista".

Señaló que en Cuba esa circunstancia no se producirá jamás, por una razón moral y otra práctica. La primera: es una responsabilidad y deber fundamentales de los dirigentes de una revolución, impedir deformaciones de tal naturaleza que puedan hacer posible tales circunstancias. La segunda: Cuba está demasiado sola en esta parte del mundo.

"Para el movimiento comunista se presenta el deber insoslayable de ir a profundizar cuáles son las causas que puedan haber dado lugar a semejante situación" señaló el Primer Ministro cubano.

Enunció luego algunos hechos tales como los métodos burocráticos en la dirección de un país, la falta de contacto con las masas y el olvido de los ideales comunistas.

PARA DEFENSA DE LA PAZ

Expresó que los ideales comunistas son no sólo que desaparezca la explotación y sus consecuencias, la miseria y el subdesarrollo. Se trata también, dijo, de las hermosas aspiraciones inherentes al ideal comunista de una sociedad sin clases: la desaparición del egoísmo, cuando el hombre deja de ser un miserable esclavo de la miseria y la sociedad deja de trabajar para las ganancias.

El ideal de la sociedad comunista —enfaticó Fidel Castro— no puede ser, bajo ningún concepto, el ideal de la sociedad de consumo burguesa-capitalista industrializada.

El ideal comunista, agregó, no puede olvidarse un solo instante del internacionalismo, no se puede educar a las masas en una conciencia verdaderamente comunista si se permite el olvido de las realidades de explotación, pobreza, ignorancia, miseria y subdesarrollo que existen en el mundo debido al imperialismo. Esas realidades entrañan peligros de enfrentamiento con el imperialismo, permitir a las masas olvidar esos peligros no es educarlas en una conciencia verdaderamente comunista.

Dentro de los países socialistas —dijo más adelante— la prédica en favor de la paz ha sido "incesante, insensata e inexplicable". Esa —agregó— es una manera muy extraña de defender la paz. Vamos a predicar la paz, señaló el jefe de la Revolución cubana, no precisamente en nuestro campamento, sino en el seno de los imperialistas, los únicos belicosos, los únicos responsables de la guerra, los únicos culpables de que no haya seguridad de paz.

Luego de referirse a una serie de criterios, ideas y prácticas "que han contribuido realmente a relajar y a reblandecer el espíritu revolucionario de los países socialistas" Fidel Castro manifestó que la dirección que durante 20 años tuvo Checoslovaquia "no se puede poner como modelo de dirección verdaderamente revolucionaria" ya que estaba saturada de dogmatismo, burocratismo y otros vicios.

Señaló que Cuba todavía está pagando "a buen precio muchas armas que eran botín de guerra ocupado a los nazis" por Checoslovaquia y que la anterior dirección de Checoslovaquia vendió a Cuba. ¿Existe acaso duda de que eso se sale del más elemental concepto del deber de un país revolucionario? preguntó Fidel Castro, y recordó luego que "en muchas ocasiones nos vendieron industrias de tecnología atrasadísima".

La concepción del autofinanciamiento, de los beneficios, de las ganancias, de los lucros y de los estímulos materiales, aplicada al comercio exterior, conduce a la práctica de venderle hierros viejos a un país subdesarrollado, señaló el Primer Ministro cubano. Dijo también que ello conduce naturalmente a deterioros en las relaciones con el mundo subdesarrollado.

LOS DERECHOS MAS IMPORTANTES

Hay así un momento, expresó, en que dentro de una sociedad se han ido desarrollando no la conciencia comunista sino los individualismos, los egoísmos, las apetencias de todo tipo, la indiferencia de las masas y el enfriamiento y disminución de su entusiasmo.

Más adelante señaló que Cuba tiene el enemigo demasiado cerca, no está protegida por grandes ejércitos, y depende de la capacidad de su propio pueblo para resistir, combatir y dar la vida, por lo cual la Revolución cubana vive en las realidades del mundo.

En el caso de Checoslovaquia, manifestó luego, el derecho a la soberanía tiene que ceder ante los derechos más importantes, del movimiento revolucionario mundial.

"Nos preocupa —dijo— de que ni el Partido Comunista, ni el Gobierno soviético, ni los gobiernos de los demás países que enviaron sus tropas a Checoslovaquia, hayan hecho ninguna acusación directa al imperialismo yanqui por la responsabilidad que tiene en los hechos de Checoslovaquia". Señaló que el imperialismo estadounidense "es el principal responsable de la conjura y de la conspiración mundial contra el campo socialista".

Al referirse a la cuestión yugoslava "que ha sido constante elemento de irritación" en las relaciones cubanas con muchos países del campo socialista y partidos comunistas, expresó que la llamada Liga de los Comunistas de Yugoslavia juega en el mundo un papel de instrumentado del imperialismo norteamericano. Advirtió que esa organización fue el principal impulsor, promotor, defensor de "toda esa política liberal burguesa" en relación con los hechos de Checoslovaquia. Reveló que en 1959, cuando la Revolución Cubana comenzaba a ser agredida violentamente por el imperialismo norteamericano, Cuba intentó comprar armas en Yugoslavia para defenderse, pero sólo consiguió evasivas por parte de las autoridades yugoslavas.

30/CUBA

Meses más tarde —informó Fidel Castro— al continuar la revisión de los archivos secretos de Batista, se descubrió que por intermedio de su embajador en México, Yugoslavia había ofrecido a Batista toda clase de armas de buena calidad y baratas.

"El movimiento comunista durante mucho tiempo mantuvo en el ostracismo, con toda justificación, a ese partido" (la llamada Liga de los Comunistas de Yugoslavia) pero después comenzó a olvidarse "frente a todas las prédicas políticas de reblandecimiento ideológico del movimiento revolucionario, que han conducido a estas dolorosísimas situaciones".

Nosotros nos preguntamos —dijo el Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba— si la amarga experiencia de Checoslovaquia conducirá a la rectificación de esos errores y a que se deje de aceptar como Partido Comunista a la llamada Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

NO SOÑAR CON EL IDILIO

Nosotros nos preguntamos —expresó más adelante— si cuando se envían tropas en ayuda de un país hermano contra las intrigas imperialistas, no va a cesar la política de acercamiento económico, político y cultural con los gobiernos oligarcas cómplices del bloqueo imperialista contra Cuba.

Nosotros nos preguntamos si en el futuro "las relaciones con los partidos comunistas se basarán en sus posiciones de principios o seguirán estando presididas por el grado de incondicionalidad, satelismo y lacayismo" para considerar amigos sólo a quienes son incapaces de discrepar absolutamente en nada.

Es de preguntarse, manifestó, si cesará en la América Latina el apoyo a las direcciones "derechistas, reformistas, entreguistas, conciliadoras, enemigas de la lucha armada revolucionaria, que se oponen a la lucha de liberación de los pueblos".

Fidel Castro dijo que la posición cubana es clara: o se es realmente internacionalista y se apoya decididamente al movimiento revolucionario en el mundo y por lo tanto no podrán ser mejoradas las relaciones con el gobierno imperialista de Estados Unidos, o se mejoran esas relaciones, pero sólo a costa de dejar de apoyar de manera consecuente al movimiento revolucionario mundial.

Nos preguntamos —dijo— si se van a seguir manteniendo las idílicas esperanzas de ese mejoramiento, "a la luz de los hechos frente a un imperialismo siempre en la conjura, siempre en la conspiración contra el campo socialista".

Señaló que la declaración de TASS al explicar la decisión de los gobiernos del Pacto de Varsovia dice: "Nunca se permitirá a nadie arrancar ni un solo eslabón de la comunidad de estados socialistas".

Nosotros nos preguntamos —dijo Fidel Castro— ¿esta declaración incluye a Vietnam, a Corea, a Cuba? "¿Se considera o no a Vietnam, a Corea y a Cuba eslabones del campo socialista que no podrán ser arrancados por los imperialistas?"

"En aras de esta declaración se enviaron las divisiones del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia" dijo el Primer Ministro cubano. Y nosotros preguntamos: ¿serán enviadas

también a Vietnam si los imperialistas yanquis acrecientan su agresión y el pueblo vietnamita solicita esa ayuda? ¿Serán enviadas a Corea Democrática si la atacan los imperialistas yanquis? ¿Serán enviadas a Cuba si la atacan los imperialistas yanquis, o inclusive si Cuba lo solicita ante la amenaza de ataque de los imperialistas yanquis?

COMBATE CERRADO E IMPLACABLE

Como revolucionarios y partiendo de posiciones de principios, declaró, tenemos el derecho a exigir que se adopte una posición consecuente en todas las cuestiones que afectan al movimiento revolucionario en el mundo.

Señaló que sobre Cuba se habrán de cernir grandes peligros, que frente al imperialismo yanqui no es la ley lo que ha protegido y protege a Cuba, sino la decisión del pueblo cubano de morir en defensa de la Revolución y de la patria.

Recordó que los imperialistas "no han dejado un solo instante de soñar con la destrucción" de Cuba y que esos peligros aumentarán ahora. En un momento así, "cuando decir las cosas tiene un significado muy real", enfatizó, expuso que el Gobierno Revolucionario cubano ni ha demostrado ni demostrará, ni expresará de manera directa o indirecta, tácita o expresa, ningún género de consentimiento a discutir con el gobierno imperialista de Estados Unidos.

Si para que esta Revolución pueda un día sostenerse tiene que pagar su supervivencia con alguna concesión a los imperialistas yanquis nuestro pueblo prefiere hundirse con nuestra Revolución antes de pagar semejante precio, manifestó el jefe de la Revolución cubana.

"Esperaremos a que el imperialismo yanqui deje de ser el imperialismo yanqui. Y tendremos suficiente paciencia y suficiente tenacidad para perseverar todo el tiempo que sea necesario" agregó. Preferimos las cuentas claras y la posición de riesgos a las situaciones indefinidas que pueden dar lugar al debilitamiento de la preparación para el combate.

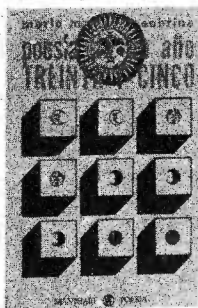
Dijo que en Cuba no habrá que dar jamás orden de combatir, porque esa orden está dada siempre. "A este país no habrá jamás quien entre frente a nuestra voluntad" agregó. "Ni habrá la necesidad ni habrá jamás la circunstancia ni entrará jamás aquí nadie sin que desde el primer instante sea un combate cerrado e implacable".

Ante ninguna agresión se dará la orden de "alto al fuego" advirtió, ni tampoco se aceptará ninguna rendición.

"Contra las mejores divisiones del gobierno imperialista de Estados Unidos estamos dispuestos, al igual que los vietnamitas, a luchar durante cien años si es necesario" manifestó Fidel Castro.

Declaró finalmente: "Nosotros mantenemos gustosos nuestras posiciones y las mantendremos siempre sin que nos amedrente ningún tipo de amenaza".

MUÑOZ-UNSAIN



Cuentos cubanos: de lo fantástico y lo extraordinario. 32 autores, entre los que se encuentran: Carpentier, Lezama Lima, Eliseo Diego, Onelio Jorge Cardoso, Virgilio Piñera, entre otros. Por primera vez en Cuba se recoge en una antología, obras de "la literatura fantástica de la que somos contemporáneos (que) no es la que estaba en boga hace un siglo; no es la tradición romántica con sus horrores artificiosos, sus vampiros y castillos. La **Science-Fiction** devela la mitología del hombre moderno (maquinismo, mutaciones, conquista del espacio)" Compilación y prólogo de Rogelio Llópez. Ediciones UNEAC.

Moderna tecnología del petróleo: amplia descripción del estado actual de los conocimientos técnicos de esta importantísima industria. Edición (segunda) revisada y ampliada con nuevos artículos: es un panorama científico y técnico, que incluye lo más avanzado de este campo. Dividido en VII partes, con un índice alfabético al final e ilustrado con grabados al efecto.

Otros 4 novelistas: el mundialmente conocido W. Somerset Maugham, investiga sobre la vida y milagros de cuatro narradores de todos los tiempos: **Jane Austen** (Orgullo y prejuicio) **Emily Brontë** (Cumbres borrascosas) **Fedor Dostoiévski** (Los hermanos Karamazov) **León Tolstói** (La guerra y la paz). Y ¿cómo lo hizo? "No he titubeado en subrayar los méritos, al igual que los defectos, que encuentro en estas distintas novelas, pues nada más nocivo al lector normal que el elogio sin discriminación que se dedica en ocasiones a ciertas obras literarias aceptadas por todos como clásicas".

Siempre la muerte, su paso breve: Reynaldo González.

Mención novela Casa de las Américas 1968. El autor pertenece al movimiento narrativo surgido con la Revolución. "La acción (de la novela) se desarrolla en Ciego del Anima (léase Ciego de Avila, provincia de Camagüey) en tiempos de la lucha revolucionaria. El tema de la muerte recorre de principio a fin la novela. Emplea las técnicas narrativas más modernas (con) gran poesía, experiencias del autor. Reynaldo González trabaja en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Obra publicada: Miel sobre hojuelas, 1963.

Crónica del alba: Ramón J. Sender, "el más importante de los jóvenes novelistas que abandonaron España tras la catástrofe de la guerra civil, nació en 1902, en una familia de la burguesía rural aragonesa".

Pedro Garcés es un muerto que narra la vida en un campo de concentración de Argelés, bajo la lluvia constante. Es una novela autobiográfica, pero es además una búsqueda incesante por rescatar la infancia enterrada por la guerra.

Las dos mitades del vizconde: Italo Calvino. Este libro, salido de un estallido de imaginación, trata de un hombre que es partido en dos mitades de arriba a abajo. Una mitad encarna el **Bien**, la otra, el **Mal**. Es una feroz lucha entre estas dos mitades. Calvino surge dentro del movimiento literario patrocinado por Vittorini y Pavese. Es el mismo autor de **El sendero de los nidos de arañas** (1947) que dejó boquiabierto a la crítica italiana. Sus mejores novelas son: **El barón rampante** (1957) **Cosmocómico** (1964) y **Té con cero** (1967).

Enfermería quirúrgica: hay un dicho (en medicina) que reza: "cortar bien y saturar bien, equivale a ir bien". Pero los autores del libro agregan: "Esto no basta, pues tenemos que brindar buena asistencia de enfermería". Los autores son, **Eldridge L. Eliason, L. Kraer Ferguson, y Lillian A. Sholtis**, profesores del Hospital Universitario de Pensilvania, en la enseñanza de enfermeras, tanto en clase como en prácticas con enfermos. 337 ilustraciones, incluyendo 9 en colores.

Historia de una persona: Domingo Alfonso y su poesía "directa, realista, apta para expresar la vida inmediata, sus glorias y conflictos, una poesía para la alegría y el dolor", dice Fernández Retamar en el prólogo de este cuaderno. Domingo Alfonso estudia arquitectura. Obras publicadas: **Sueño en el papel y Poemas del hombre común**.

La Revolución de Yara: Fernando Figueredo Socarrás nace en Puerto Príncipe (Camagüey) en el año 1846. Se une a las fuerzas insurrectas en el año 68. Desde su incorporación a los insurrectos hasta la deposición de Carlos Manuel de Céspedes desempeña su misión de revolucionario junto a éste, en calidad de secretario. Al morir (1929) deja Figueredo Socarrás algunos trabajos históricos, tales como: **La toma de Bayamo, Pedro Figueredo, Lauros y evocaciones** y otros.

Poesía de un año treinta y cinco: Mario Martínez Sobrino ha publicado muy poco y disperso: "Revolución", "Gaceta de Cuba", lectura de poemas en la Casa de las Américas. Este libro contiene poemas escritos, los más, en 1966; algunos en 1967. Actualmente trabaja en el Ministerio del Trabajo.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de Segunda Clase, en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. Dirección, Redacción y Administración: Avenida de Simón Bolívar No. 352, La Habana, Cuba. Editada en los talleres de la Revista CUBA y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas: Unidad No. 205-01. Teléfonos: 6-5323, 6-5324, 6-5325. Suscripción a 12 ediciones: Cuba \$2.40 (dirigirse a la Administración) Extranjero: \$3.60 dólares canadienses (dirigirse a Cubartimpex, P.O. Box 6540 — Havana)

DIRECTOR/LISANDRO OTERO * JEFE DE REDACCION/ERNESTO GONZALEZ BERMEJO * ADMINISTRADOR/PABLO HEVIA * DIRECTOR DE DISEÑO Y FOTOGRAFIA/RAFAEL MORANTE * SUPERINTENDENTE Y JEFE DE CIRCULACION/RAIMUNDO PEREZ * JEFE DE INFORMACION DE LA EDICION EN RUSO/JOSE JORGE GOMEZ * REDACCION/NORBERTO FUENTES, FELIX GUERRA, HAYDEE DIAZ * DISEÑO/LUIS GARCIA FRESQUET (Chamaco), JORGE CHINIQUE * TIPOGRAFIA/EDEL C. RIVERO, OLIVIA MARTINEZ * FOTOGRAFIA/IVAN CAÑAS, RAMON CLEMENTE, NICOLAS DELGADO, ERNESTO FERNANDEZ, ORLANDO GARCIA, CARLOS NUÑEZ * ARCHIVO FOTOGRAFICO/ANTONIA SANCHEZ * ADMINISTRACION/MARIA CASTRILLEJO, ARQUIMEDES ALDANA, FELIPE CUNI, HERIBERTO LEON, MELBA LOBAINA, ELOY PANEQUE, JOSE SENDE, CARITINA CHACON, ELOY PEREZ MONTERO.

CUBA

REVISTA MENSUAL 20 ¢

LA HABANA

SEPTIEMBRE 1968

AÑO VII

No. 77

ABRECA

por ahí

viene el bull-c
las mas

Por NORBERTO FUENTES

Fotos NICOLAS DELGADO



AMINOS

lozer RRRRRR abriendo la montaña, empujando
as de tierra BLUMP-FSSS, rescatando la Sierra
del odio GRRRR y de la soledaaa_aaaaad...





se enciende la mecha con un cigarro y



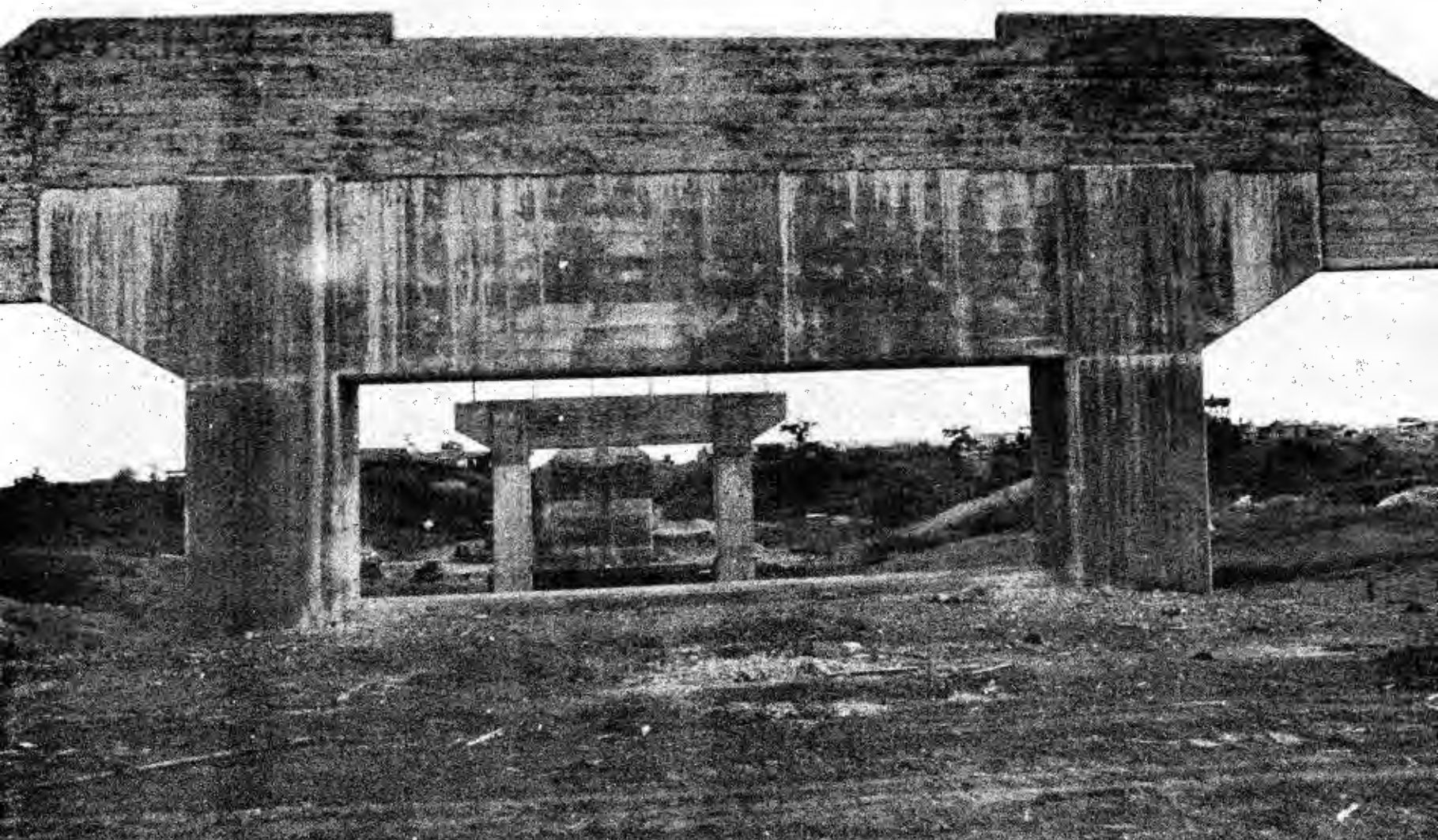
se espera sólo
tres
minuticos
y
enseguida
se
oye



BLAAA-BA-DOOM y esa montaña
se viene toda abajo y el artillero
aparece de entre los escombros y viene
contento de todo lo que hizo. Y dice:
¡Qué buchazo más rico le metí!



el aire serrano
sucumbe frente a
los abrecaminos
y sus motoniveladoras
RRR-JOUN
y sus martillos
BRET BRET BRET
y la dinamita
BA-DOOMM



que cruza los cementerios SSS-SIUUSS





primero le toca a las comisiones de e





studio. **Córrete un poco a la derecha.
Después le toca a los equipos.
En primera velocidad.
CLANK. En segunda. CLANK
CLANK. En tercera. CLANK
CLANK CLANK.**
**Y para terminar en la vida
propia del camino, aunque
persista el paso antidiluviano
de los placatán placatán,
placatán.**

Durante una semana he recorrido más de dos mil kilómetros de caminos, carreteras y terraplenes. Sin embargo, mis anfitriones se molestaron un poco cuando decidí terminar con el viaje. Según sus palabras "apenas comenzaba el viaje y no había visto nada aún". Para mí era todo lo contrario: me cansé de vadear ríos, o de cruzarlos en balsas, o de atravesarlos con las propias ruedas de nuestro jeep GAZ, me cansé de bordear precipicios de la Sierra Maestra y de la Sierra del Toa, cabeceaba, adormecido, por los interminables arrozales del valle del Cauto y por las regiones cañeras del norte y centro de la provincia oriental.

La situación era la siguiente: sentado a mi lado, en la parte delantera, el chofer que bautizamos con el apodo "Mandrill" y del que olvidamos el nombre. Atrás viajaba el fotógrafo Nicolás y el señor R. Murt, ayudante de la "dirección de Viales" (construcción de caminos y carreteras de Oriente). Este Murt fue el que se molestó:

—¿Cómo vamos a terminar el viaje? Todavía falta mucho. Así, de esta manera que ustedes quieren, tan rápido, no se puede hacer nada.

La idea de "los viales" consiste en cruzar la mayor provincia cubana, a todo lo largo y ancho, con un medio centenar de nuevas carreteras y caminos, que deben estar terminados en 1970 y que servirán para sacar todos los productos agrícolas, aún de las zonas más alejadas, y que también servirán para mejorar notablemente las condiciones sociales de esas zonas alejadas.

Los habitantes de la costa sur de la Sierra Maestra tienen una extraña costumbre: les gusta enseñar sus cementerios. Hay muchos de estos cementerios a lo largo de la costa. Son pequeños, irregulares, aunque ahora los hayan pintado de blanco y conserven áreas de flores, pero hay muchos y ahí venían los serranos, a cualquier edad, y de cualquier enfermedad. Vean estas cruces oxidadas y podridas. EPD Eduardo Ochoa, 3/3/53. EPD José Lora, falleció el 16 de julio de 1956. Vean estos pomos de conserva a modo de búcaros, con flores marchitas de años, vean estas lomas de tierra, las lápidas derribadas por el viento de bonanza, y vean que no hay ninguna cruz anterior a 1950, porque eran de madera o hierro barato, o no había tiempo ni dinero para otra cosa. Sólo para dejar el muerto ahí, en cualquiera de esos cementerios, y maldecir la hora en que no había goleta navegando, o el patrón marino que no vio la señal desesperada con los trapos, las sábanas blancas, mientras Eduardo Ochoa, o José Lora, se moría, sin llegar

Alcibiades Jasper. 24 años. Soy de esta costa sur, de Aserradero. Ingresé como trabajador de carreteras en 1963. Cinco años. Hace cinco años. En ese momento el camino ya tenía un año. Aquí manejo un KP-3. Me gusta porque es fuerte. Un equipo fuerte. Me gusta sentirme fuerte. Soy de los campesinos serranos. Casado, soy casado, pero me separé de la mujer. Tengo un hijo y otro a punto de nacer. La casa está a unos 300 metros del camino. Antes no había camino. De verdad que no había.

a ese hospital de Santiago de Cuba, a esa simple ampula de penicilina, hacia donde navegaba la goleta, indolente, ciega, tranquila.

40/CUBA

Estos campesinos, acostumbrados a la muerte, protegieron a las guerrillas de Fidel Castro y combatieron junto a ellas. Apenas triunfó la Revolución y se emprendió con la tarea de hacer caminos, abrirle canales de asfalto a la Sierra, romperle la soledad, rescatarla del odio y del hambre. Pero señores, qué sierra esta más zoqueta. No existe un solo metro fácil, una sola pulgada que no haya tenido que probar las toneladas de dinamita y el empuje de 10 bull-dozers.

Ahora Santiago de Cuba queda más cerca. Allí hay carnavales en estos días. Tenemos hospitales y carnavales. Lo que pasa es que yo me digo una cosa. Se va poniendo la dinamita, que es áspera y tronante. Muy tronante ella. Y la Sierra explota. Y después viene la "buldoza" y arrastra con la masa de Sierra. Y la "buldoza" es muy dura. Entonces viene lo que yo digo, porque esto se hace para sacar los platanitos que se paren y el café y la malanga. Y resulta que el platanito y el café y la malanga son de lo más blanditos. ¿Entiende? ¿Cómo se juntan las cosas duras con las cosas blanditas!

En ese momento que triunfa la Revolución, Oriente posee nada más que 36 carreteras y caminos, casi todos en pésimas condiciones y hay que proceder a su reparación, en algunos casos, completa. Sin detenerse, el plan construye en ocho años 67 nuevos caminos que enlazan los lugares más difíciles y se propone para los próximos dos años, la "tirada" de 66 nuevas construcciones, que son, 1 843 nuevos kilómetros más, de estreno.

Y yo le digo a ustedes, señoras y señores, que se quiten el sombrero delante de la obra de estos hombres bebedores de ron, amantes de las mujeres del camino, y que la parten de frente a la montaña, como si el pellejo humano tuviera la misma resistencia del concreto.

Ellos han venido de Oriente, de esta provincia. Son 7 800 hombres y son los hacedores directos del plan de caminos. La sangre nueva fue inyectada de la Juventud Comunista y de los desmovilizados del Servicio Militar. Para esta sangre nueva se han capacitado escuelas especiales y ya los alumnos más aventajados son maestros. Cátedras: operarios de bull-dozers, de moto-traillias, artilleros, choferes, martillos neumáticos, topografía. Actualmente hay 305 alumnos en las escuelas. De cursos anteriores hay 272 graduados.

Me llamo Juan García. 25 años. Me gradué de operador de bull-dozer hace 5 meses. Tengo quinto grado y subí nueve veces el Pico Turquino. Doy clases teóricas por las noches y prácticas por la tarde. Trabajaba en una granja y la UJC me seleccionó para buldozear. A mí me gustó, porque yo era guataqueador y ahora manejo un bull-dozer. El cambio es muy grande.

Me llamo Lorenzo Carrillo. 23 años. Soy alumno de Juan. A mí

me gusta dar clases con Juan porque permite mucho chance arriba del equipo. Es verdad que en el estudio teórico no "agarro" muy bien, pero apenas me monto en el equipo y todo es distinto. Si hay una rotura, yo sé dónde es. Algo por dentro me lo dice. Me apeo del equipo y lo reviso. Entonces tiene roto lo que yo pensé.

Pero del viejo falta por ver todavía. Estos dos jóvenes operarios tendrán que romper mucho monte y muchos tractores y dejar mucho sudor de por medio, para tener las palabras tranquilas y reposadas, la seguridad y la nostalgia con que habla

Francisco García. 64 años. Hace 50 años que trabajo en caminos. Eso es desde que cumplí los 14. He construido en Manatí, en Ranchuelo, en Cayo Mambí (donde pasé la fiebre palúdica) y en la Carretera Central. Muchos de los caminos que hice, ya no existen. Los puentes de Bayamo a Buenaventura todavía están ahí. Esos los hice yo.

Francisco García es jefe de la brigada 23. Esa brigada acortó el tiempo entre Santiago de Cuba y Chivirico. Antes de la Revolución: 12 horas de navegación a paso de goleta. Hace un año: 5 horas en los camiones del Transporte Serrano. Ahora: 1 hora y 30 minutos en los ómnibus que corren —quizá demasiado— por una lisa carretera de asfalto azul.

Otro veterano es "Camagüey", nombre propio: Onelio Manso (48 años de vida, 26 en la construcción).

Este es el primer túnel que hacemos los cubanos de manera solita. Sin ayuda de nadie. Tiene 215 metros de largo y 10 de ancho. 8 de alto. Lo abrimos en la roca viva. Arriba del túnel está el pueblo de Songo. Los dinamitazos se sentían en todo el pueblo.

Y Camagüey nos muestra el túnel.

Y luego Camagüey habla "del más duro".

El más duro es el trabajo con los martillos neumáticos soviéticos. Cada martillo pesa 110 libras, sin la barrera, y descontando el pataleo que mete. En esos martillos no se puede trabajar más de 10 horas diarias, pero aquí los muchachos hacen hasta trece horas, todos los días, todos los días.

Camagüey está en el comedor de la brigada del túnel de Songo. Atrás de él hay una vitrola repleta de discos pasados de moda. Hace algunas semanas, el día que nacionalizaron los comercios privados de la zona, tomaron esta vitrola de un bar y ahora la tiene allí "para las horas de comida y almuerzo, para gozar un ratito".

Soy José Pintado Pérez. 51 años. 30 en la construcción. Además de José Pintado, soy jefe de la brigada 43.

Hacemos el camino Imías - Duabá Arriba. 325 hombres para hacer ese camino. Empezamos el primero de noviembre de 1967. Debemos llegar a Duabá Arriba en 1970. Dos años de trabajo. Subiendo desde la costa sur hasta el centro de la Sierra. Tirando buches de dinamita, moviendo millones de metros cúbicos de tierra. Mire lo abrupto del terreno, lo quebrado del terreno. Si es en el llano, ya la carretera está hecha. En la montaña hay que avanzar cada metro con el alma. Aquí le tememos a los ríos, a la lluvia que arrastra con el trabajo de meses.

Para cada carretera se ha organizado una brigada, compuesta regularmente por cien o ciento cincuenta hombres. La 43 es una brigada excepcional. Los brigadistas viven en campamentos, al pie de las construcciones. Hay campamentos con buenas condiciones de vida, inclusive televisores, mosquiteros y agua corriente. Otros no corren la misma suerte. El campamento de la brigada 43 es uno de los mejores campamentos. No obstante, interrogo al instructor político del lugar, Camilo Noa:

En un lugar con tantos hombres y en condiciones tan duras, el problema más grave ha sido una pelea a piñazos entre dos obreros, producto de una broma. El Consejo Laboral los llamó, los sancionó, y hoy los dos son amigos.

Yo no quedo conforme con la respuesta. "Sólo una pelea a piñazos", dice el instructor y así debe ser en la brigada 43. Pero en esos albergues, a la entrada del camino que va naciendo, se mueve un mundo de hombres alejados de los hogares, castigados por el sol y por los mosquitos de cien especies.

Soy José Ramón Lima. 42 años. 25 de constructor. Mi cargo es el de director provincial de Viales. Si tenemos dificultades: No sabe usted cuántas dificultades para ir sembrando estos caminos... y claro, sin jugar, para que se vayan acabando las dificultades... pues hacemos los caminos. Hay escasez con las gomas de los equipos y con las piezas de repuesto. Sobre todo con los equipos "Barreiro". Hay escasez de avitualamiento y comida para los obreros... no hay mucho, no. Pero, fíjese que no tenemos problemas con el combustible. El trabajo no se nos detiene por el racionamiento de combustible... pero, claro, el combustible no lo es todo. Hace falta zapatos, comida... y las piezas de repuesto...

Hay 42 albergues para las brigadas, casi todos con corriente eléctrica. Los obreros reciben gratis: albergue, comidas, transporte, calzado, ropa y atención médica. Se trabajan 2 turnos diarios de 10 horas cada grupo. En todas las brigadas hay bibliotecas, en especial dedicadas a la literatura política. Tam-

bién revistas técnicas y algunas novelas soviéticas con el tema de la Segunda Guerra Mundial. Para el deporte se han creado equipos de pelota, ping-pong y dominó, pero no hay muchos equipos ni tiempo libre. Además de las escuelas técnicas, hay escuelas de primaria.

Un arriero, un arriero de verdad, con todo su iren de mulos, corriendo como si fuera un camión ZIL de diez ruedas por el camino de Moa - Baracoa.

—Bueno, diga usted, pero diga rápido, que el arria se me va.

Nombre.

—Roberto Cobos.

Edad.

—46 años.

Tiempo de arriero.

—20 años luchando con los mulos.

Los mulos.

—Ellos son cinco.

Nombres.

—Cimarrón (la guía) Bachata, Gimonte, Rosita y Lucero.

Carga.

—Café y vianda.

Recorrido.

—Antes llegaba hasta San Ignacio. Cada día el tramo se me hace más corto, por el camino. Yo quiero que me den un camión. Para ponerle nombre, como a los mulos. Ah, le voy a poner "Clavelín". El camión Clavelín.

Diga algo importante.

—Antes había que sacar a la gente enferma en hamacas. Algunos se morían en las hamacas. Antes me echaba tres horas en el camino. Ahora me echo media hora. El camino está bastante bueno. Es cosa especial. No se puede pedir más... oiga, ¿usted no ha pensado que si me dan el camión, Lucero se va a poner bravo?

Sí.

—Entonces voy a llevar a Lucero en la cabina del camión, conmigo.

El arriero sale al galope, a darle alcance a su arria. Nuestro jeep sigue en sentido contrario, a donde los artilleros acaban de cambiar la geografía serrana con una carga de tres cuartos de tonelada de dinamita.

DINAMITERO: Manuel Sánchez Oliveras. 34 años. Desde 1952 en la construcción. Lleva tres meses de dinamitero. Pasé un curso de ocho meses en la escuela de El Cristo, donde aprendí. Soy jefe del equipo de dinamita de la brigada 43. Antes era albañil. El nombre oficial de mi profesión es "artillero civil". Yo trabajo con 10 hombres. Hay que ser un hombre sin defectos visuales, y ser ágil y sereno, para ser dinamitero.

Pero Manuel Sánchez es un muchacho todo nervios contenidos que se le van por los dedos inquietos y diestros.

—Hoy soné 25 cajas de dinamita —dice Manuel.

Hay 24 brigadas de Viales que cuentan con un moderno equipo compuestas cada una por: 6 bull-dozers, 2 motoniveladoras, 2 cilindros, 2 compresores, 2 cargadores, 10 camiones de volteo, 1 planta de engrase, 1 carro taller, 1 jeep, 1 equipo de soldadura, 1 planta eléctrica, 1 concretera, 2 camiones-plancha y 1 pipa de agua.

—Hoy soné 25 cajas de dinamita —dice Manuel. —Y las que faltan por sonar todavía. Me voy a pasar la vida sonando cajas de dinamita, hasta que dejemos la provincia de Oriente como si fuera un parque del centro de La Habana, donde la gente venga a pasear y ver la caña y los mangos y las malangas sembradas a todos los lados y a toda hora.

Otra tarea de los Viales es la construcción de "caminos agropecuarios" hechos por excelencia entre las terrazas del arroz, y en las zonas de zafrá que aseguren buen transporte entre los campos de caña. También, para ellos, hay la tarea urgente de construir cinco pistas de aviación para la fumigación agrícola. De esas, ya hay tres terminadas. Sólo falta que los aviones aterricen.

Melba Saborí. 26 años, casada, es de Palma Soriano y es administradora de la brigada 21. Primera mujer administradora del Plan Vial. Su esposo trabaja en la misma brigada. Es el responsable "del movimiento de tierra". No tienen hijos. "Más o menos" cada 11 días visitan su casa. Melba estudió secundaria básica. "Trabajo 12 ó 14 horas diarias. Atiendo 117 obreros y 16 alumnos de la escuela de operarios. Corro quincenalmente con seis mil pesos. Mi esposo me ayuda porque él fue una vez responsable administrativo".

Mandrill, nuestro chofer, se deleita acelerando su jeep por los nuevos caminos. Este que cruzamos ahora será una carretera en breve. La carretera de Victoria de las Tunas-Bayamo. De pronto, frente al parabrisas, la señal roja de "peligro". Mandrill detiene la marcha. Es el río Cauto que nos detiene el paso y debemos bordearlo por un pequeño puentecito de maderas que une el lugar donde las riberas se acercan más. Al lado del puentecito, y sin temor a la distancia, los Viales hacen el puente de concreto y cabillas, un puente hermoso y grande, de 224 metros de largo y 50 de alto. El fotógrafo Nicolás se apea con su cámara y no regresa hasta media hora, después. Viene sudado y con la carga de películas agotada. Se detiene frente al puente y dice:

—¿Te has dado cuenta? Esta gente, los que hacen estas obras son más revolucionarios... Es que palpan la Revolución, la sienten en concreto, en asfalto...

Me le quedo mirando, lo despeino, le sonrío como si yo fuera un comisario político, y le digo: "bueno, no hables más y vámonos, que se nos hace tarde para el almuerzo", pero Nicolás no está contento todavía y dice para rematar:

—En las obras grandes, el nivel ideológico de los obreros es muy superior al de otros lugares.

—Coño, Nicolás —le respondo— ¡qué linda te quedó esa frase! Más nunca dices una cosa igual.

Por FELIX CONTRERAS
Fotos ORLANDO GARCIA

LA ONDA ES: MAGGIE



es la cantante más joven de la radio y televisión cubanas. Nacida bajo el signo de Leo, estudiante de secundaria básica, se presenta en los campamentos, allí, donde la juventud cubana se forma, y obtiene la admiración por las canciones que casi siempre, hablan de amor. Con ustedes ya, la muchacha de los ojos color café (claro)

CARLES



ESTR



RADIO CORDON DE LA HABANA FALTAN 4 PARA LAS 4 LA JUVENIL MAGGIE CARLES INTERPRETO PARA USTEDES Como te quiero yo (captado de la radio)

La música popular cubana asegura su continuidad creadora, cumpliendo con sus necesidades de ruptura y renovación. Para eso el Gobierno Revolucionario ha creado al efecto decenas y decenas de centros de estudio, orquestas por géneros, y conservatorios en todo el país. No hay muros entre lo de afuera y lo nacional. Sí, una asimilación crítica, inteligente, de los nuevos ritmos.

La misma vanguardia musical contemporánea, llegada a Cuba a través de visitas de grandes músicos, como Luigi Nonno, influyen en la música vernácula.

Para una juventud inquieta: una música inquieta, interpretada, entre otros, por Elena Bourke, Maggie Carlés, Ela Calvo, Los Cañas, Omara Portuondo, que levantan ovaciones allí, en Isla de Pinos, Camagüey, Pinar del Río y otras zonas de la Isla.

¿QUIEN QUE ES, NO ES ROMANTICO?

¿Quién eres tú Armandito Zequeira?

—Una persona altamente romántica. Cosa esta que entra constantemente a mi música. Mi onda es lo armónico, lo rítmico. Yo no estoy en eso del sicodelismo y la gritería.

Mencióname a tres compositores jóvenes como tú, y defínelos.





—Silvio: intelectual. Nicola: político. Pablito (Milanés): polifacético.

Y ¿tú?

—Un poco de todo eso, pero sobre todo más romántico. Lo mío es siempre el amor. Pi-diéndole al amor que me quiera.

Zequeira, en vista de la popularidad que tiene entre la gente joven la cantante de tu combo, Maggie Carlés, di algo sobre ella.

—A Maggie la descubrí en una fiesta familiar. Yo estaba tocando el piano y mi esposa, Lizet, me la trajo y la hizo cantar. Me volví loco con esa chiquita. Me gustó mucho la voz esa. Es más, si fuera cantante, quisiera tener la voz de Maggie Carlés. Es una voz así... quietecita, que no le hace daño a nadie. Yo decidí hacerme compositor cuando descubrí la voz de ella, porque encaja en el estilo de mis canciones.

Por otra parte, siempre quise tener mi combo, mi gente, gente unida que se dispusiera a trabajar donde quiera, de día o de noche, que ensaya hasta 10 horas. Lo mío y lo de la gente del combo es lo mismo: superarnos. Ser mejores músicos cada día. Y ¿sabes? los encontré. Tengo a Coqui (Calígula) en la guitarra prima, a Tony (el Muerto) en la rítmica, a Walter (El Ñaña) en el órgano, a Alberto (el Pichi) cantando, a Angelito (Cara de Guayo) en el drum, y a Salvador, en el saxofón, que no tiene mote, porque lleva muy poco tiempo en el grupo.

Dime un buen ambiente para un músico joven.

—Minas, Minas del Frio. Una de las cosas grandes de la Revolución. Quiero tocarle a la gente que estudia en ese lugar.

—Mira, la juventud de este país, hoy, es

una gente viva, dinámica, ágil, que piensa, por lo mismo tú tienes que darle una música con todo eso, ¿te das cuenta? Con Maggie Carlés, yo he querido dar todo eso junto. La voz de ella se presta. Antiguamente para decir en una canción: **te quiero**, había que gritar **¡te quieroooooo!** Hoy la onda es distinta. La gente de hoy, la juventud, piensa más. Tiene que haber más calidad en todo. Para cantar no hay que gritar. Mucha gente me dice: "oye, Armandito, Maggie no expresa, no se le oye". Es que están acostumbrados al grito. No saben.

¿Qué busca la nueva música popular cubana?

—Todo aquello que le sirva para expresarse mejor. Fíjate cómo se integra elementos del barroquismo y otras cosas a las melodías nuestras. Lo importante es que la música está en manos de la gente joven. Y hacemos una música de mayor calidad. Y no hay dudas de que la generación que estudia hoy va a ser mucho mejor. Ellos están en un conservatorio, tienen buenos profesores. Se dedican al género que les gusta, pero primero tienen que estudiar. Eso de dejar los estudios a medias, ya se acabó.

MAGGIE ES ASI

Maggie, dime una cosa buena y una cosa mala.

—La primera: que como mejor me comunico con la gente es a través del canto. La segunda: que tengo un problema con la comida. No me gusta ni la carne ni el pollo ni el pescado. Y por eso estoy comiendo siempre boberías que me hacen engordar. Sentarme a la mesa, esperar, sentarme en una peluquería, me enferma de verdad.

¿Cuál es el mejor ruido?

—El que tiene forma musical... No, ese término (desgracia) no me gusta. ¿Mi segundo apellido? Pacheco. No lo uso, es muy feo. Sí, yo cometo errores, pero no me gusta que me lleven la contraria. No, no soy preciosa. Si me lo dicen no lo creo.

¿Por qué tus canciones siempre cantan al amor?

—Ah, será porque ahora estoy enamorada (de Iván Colás).

Dime una anécdota.

A veces, Armandito (compositor y director del combo) me da una canción y me la da sin título. Bien, un día, ante las cámaras de televisión el locutor me pregunta el título de una de ellas y, yo me puse nerviosa. Y el locutor diciéndome "¿Cómo se llama la canción, Maggie?" —Al final te lo digo. Y cuando acabé, fue el público quien le puso **Soy enteramente tuya.**

¿Qué le falta a la canción cubana?

—Últimamente ha mejorado mucho con el talento joven. Pero aun así, le falta más calidad en la letra.

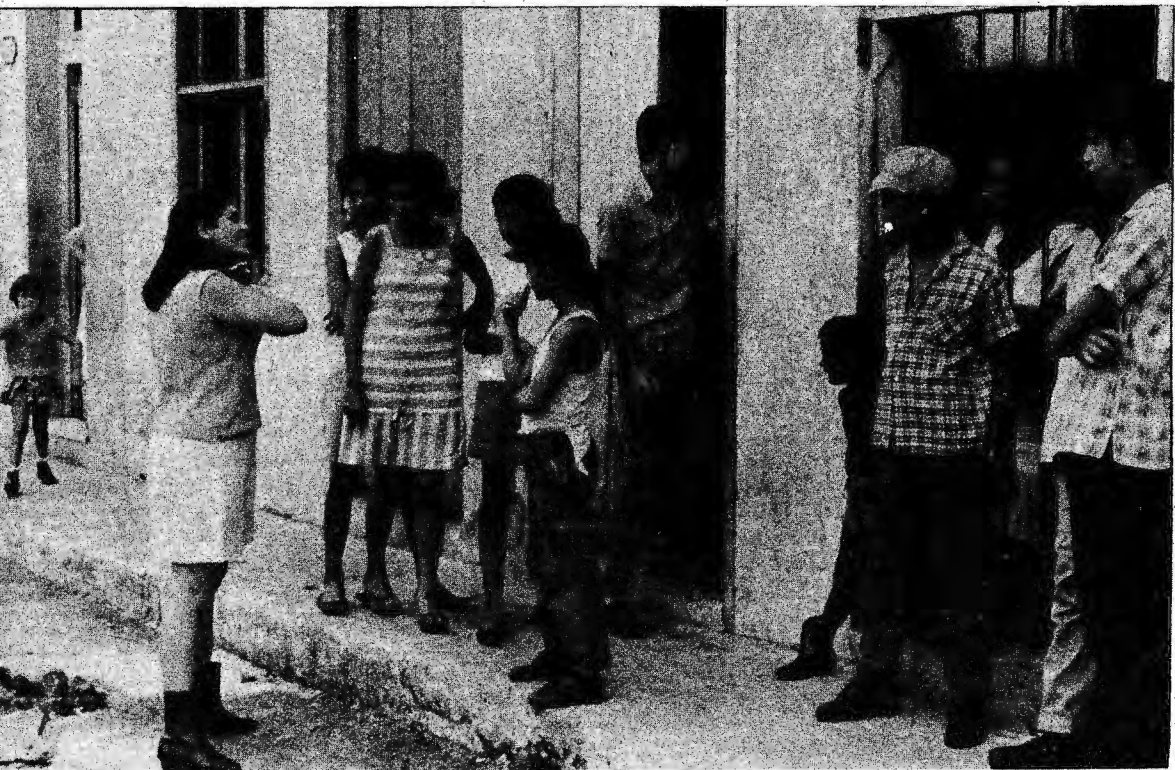
—Me gusta la canción que diga algo. Que tenga un mensaje.

¿Cómo es el amor?

—Como tiene que ser: amplio, romántico y de acuerdo como se vive hoy.

¿Lo mejor de tu repertorio?

—Un final inesperado, Me falta valor, Como te quiero yo, Sólo sé, Mañana, Adiós amor, Te vas a casar...



¿Compositores y cantantes que tú más respetas?

—Interpretes: Elena Bourke, Omara Portuondo. Compositores: Armandito Zequeira, Silvio Rodríguez, Pablito Milanés, y María Álvarez de los Ríos. Toda esa gente hace lo que siente y me hacen sentirlo a mí también.

¿Es decir que la primera vez que cantaste en público fue en una fiesta?

—Sí, fue un final inesperado. Fui a esa fiesta y Armandito Zequeira me descubrió.

¿QUE HAY DE NUEVO...?

por GABRIEL

Otras composiciones (extranjeras) con fuerza lo eran: **Molinos al viento**, por Cristina y los Stops; **Romeo y Julieta**, por Karina; y **Ayer tuve un sueño**, por Los Pasos.

El panorama nacional tenía otros nombres: **Maggie Carlés** y el número de Armandito Zequeira **Sé que fuiste tú**.

(de JUVENTUD REBELDE)

LOS PROGRAMAS MAS ESCUCHADOS POR LA JUVENTUD CUBANA SON: **Sorpresa Musical, Discoteca Radio Progreso, Qué tal, gente joven**. En este último, cada domingo, en una selección semanal, trabajan Maggie Carlés y su novio: Iván Colás.

A TRAVES DEL HILO

—Rin, rin, rin, rin... Oigo.

—Mire, escúcheme un momento. Somos de la Revista CUBA y bla, bla, bla, bla bla...

—Con mucho gusto... ¡Mami! (mi interlocutor llama a alguna persona joven de la casa, porque yo se lo he pedido).

—Síiii.

—No, no es nada. Es que nosotros queremos saber qué opina usted de Maggie Carlés: si le gusta, si no le gusta, si la prefiere en televisión o en la radio, etc.

—Bueno, mire, yo soy una arrebatá de Maggie... porque vaya, ella canta así... así, vaya, con esa cosa.

—¿Qué cosa?

—¿Cómo le diré?

—¿Cómo?

—Romántica. ¡Romántica! A mi otra hermana no le gusta. Dice que ella (Maggie) es muy caramelosa.

—¿Caramelosa?

—Sí, muy dulzona.

—Ahh, sí.

—Pero a mí me matan siempre cuando la oigo por Radio Cerdón o la ponen en el programa de televisión que se llama Y... que sale los domingos. Y cuando mi escuela (Secundaria) fue de cara al campo, le pedíamos el radiocito de pila a la maestra para coger cuando ella cantaba. Mi novio me está consiguiendo un disco que tiene (Maggie) ella que canta **Un final inesperado**. Ay, ella me arrebató.

—Muchas gracias.

—No, de nada.

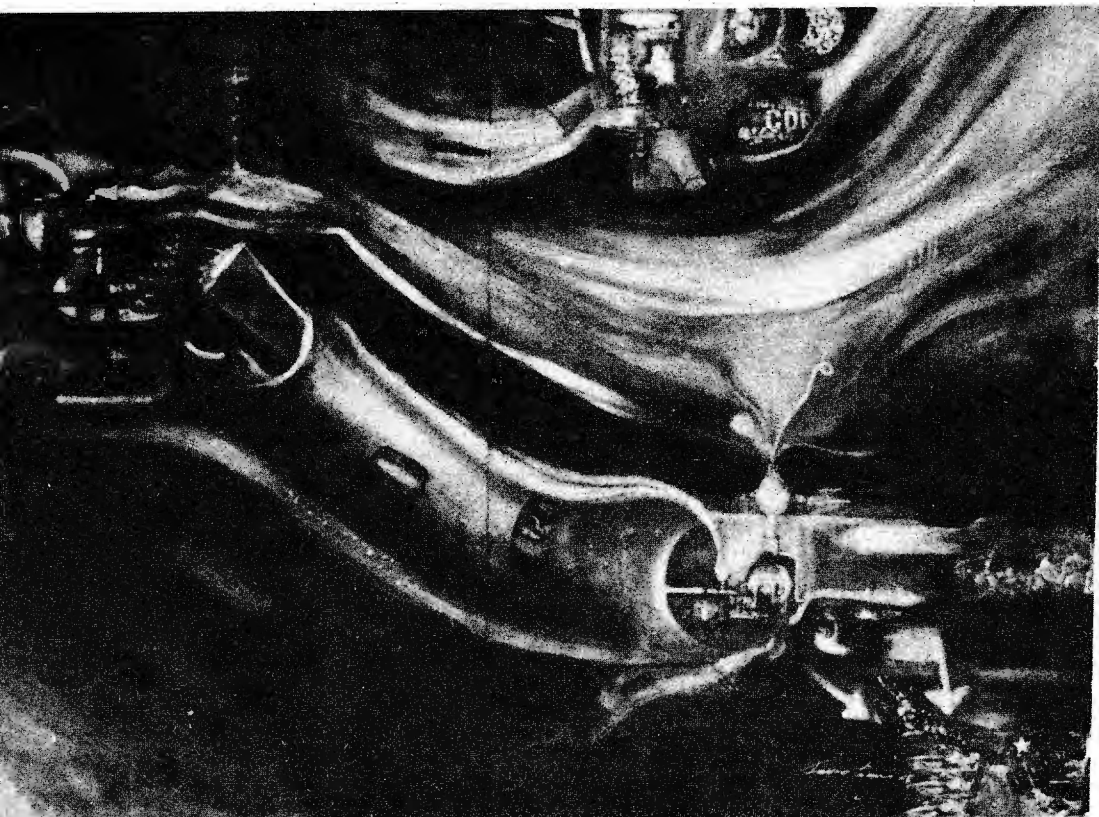
—Clic



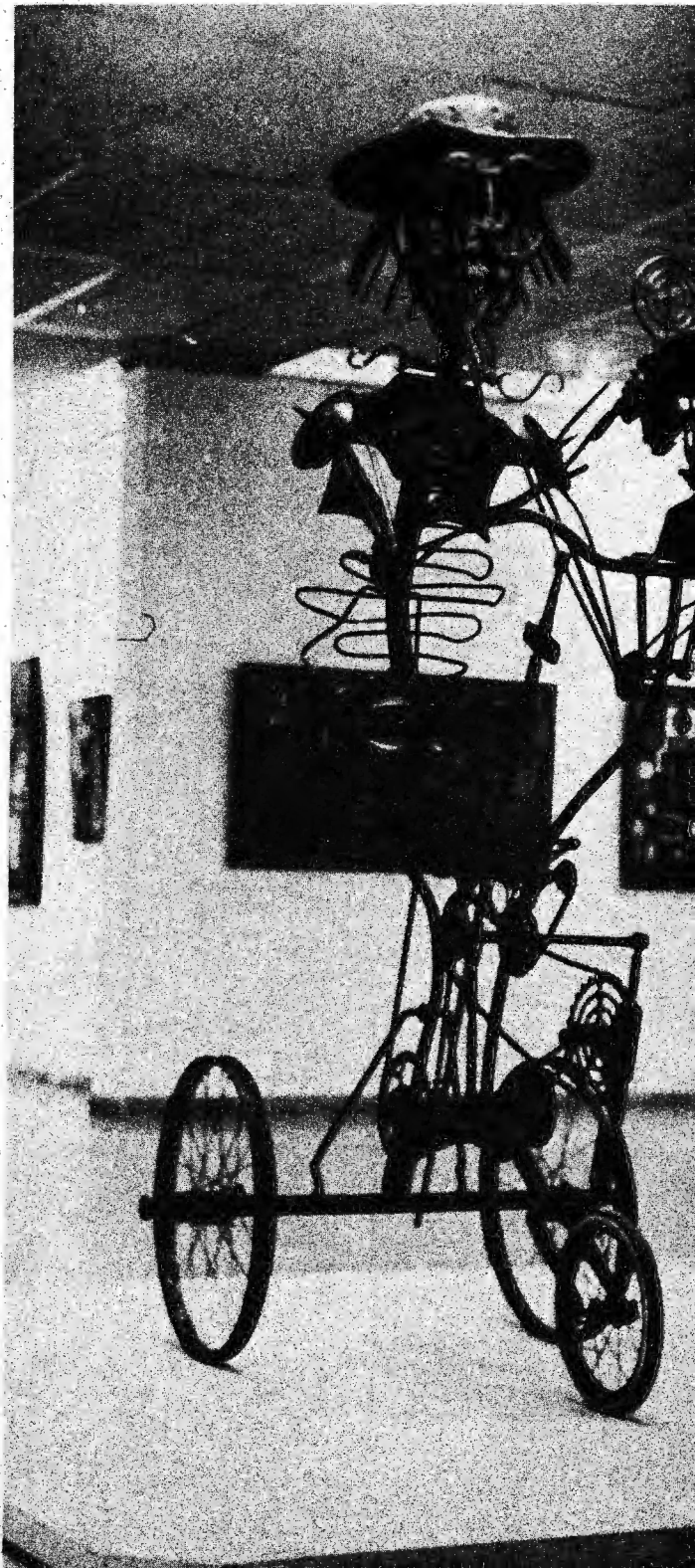
UN SALON PARA EL RECUENTO

Por MANUEL LOPEZ OLIVA

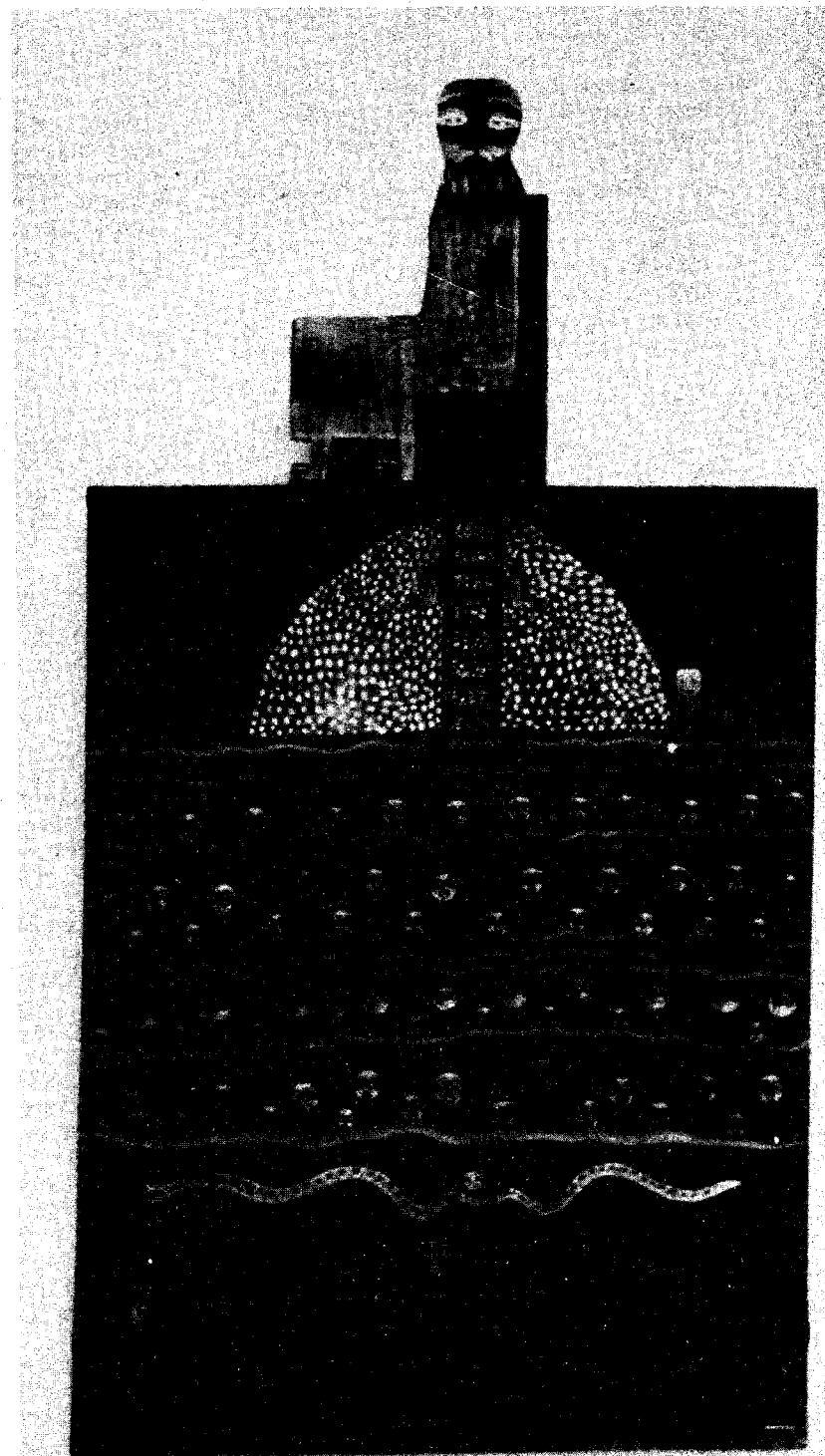
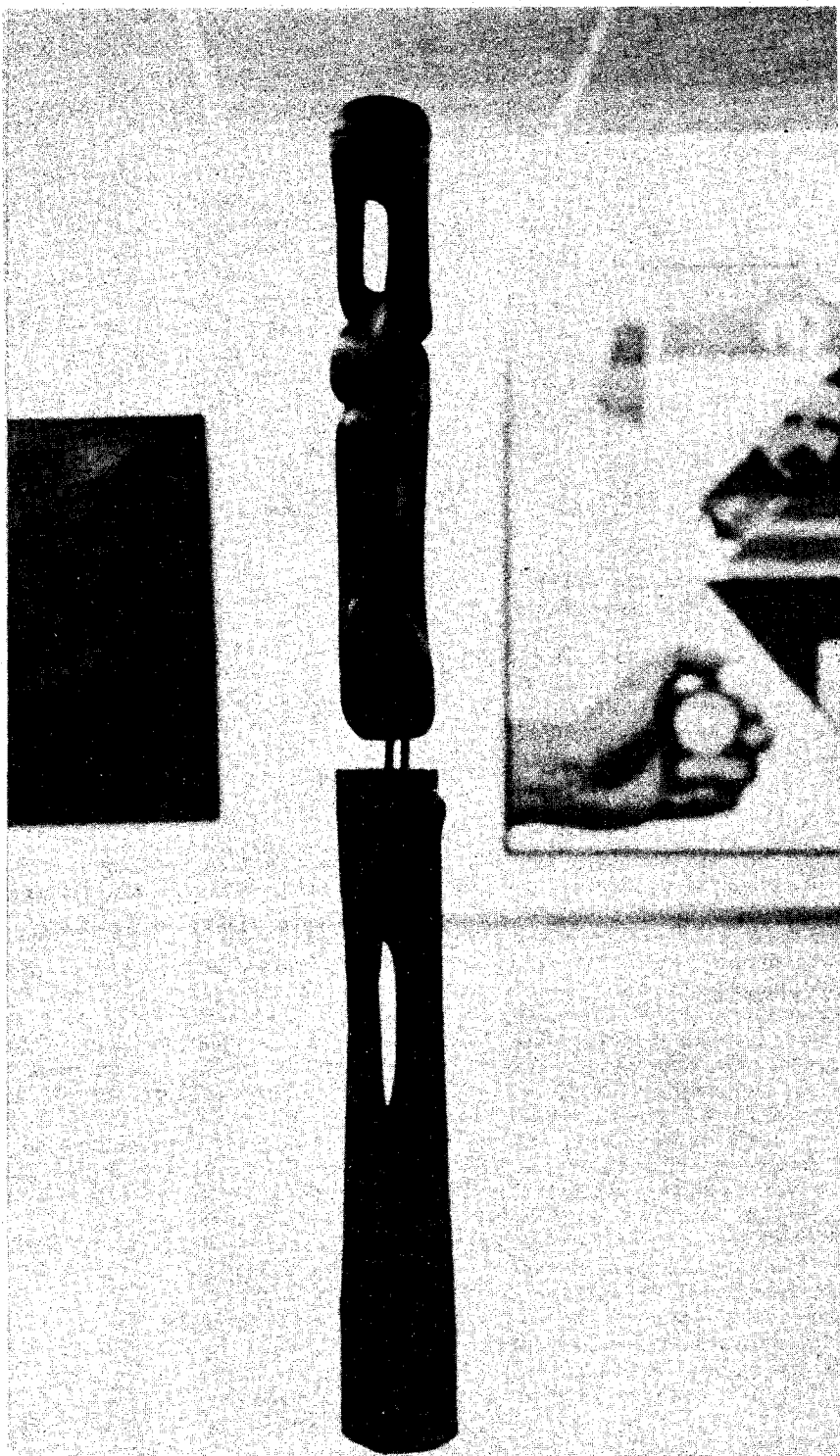
Fotos CARLOS NUÑEZ



Los primeros premios: FAYAD JAMIS (pintura) SERGIO MARTINEZ (escultura)



La sección de Artes Plásticas de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, inauguró en el Palacio de Bellas Artes, el Primer Salón de Pintura y Escultura, donde más de 40 pintores y 6 escultores exhiben sus obras



UN SALON PARA EL RECUENTO

El mérito fundamental del PRIMER SALON NACIONAL es el de presentar una visión bastante amplia, íntegra de contradicciones y verdades, de lo que se está haciendo en Cuba. Lo demás —la calidad, la justicia en los premios otorgados, el sello actual o anacrónico de algunas obras— es cosa aparte. La Unión Nacional de Escritores y Artistas puede anotarse un "acerto", aunque no del todo completo, en su haber de actividades.

LOS PINTORES

Excluyendo aquello perteneciente a un grupo harto conocido, y aceptado, es demasiado evidente la ausencia de dominio profesional en el uso improvisado de los ingredientes plásticos, giros de poca monta y descuidos técnicos inertos en los planos, texturas y manchas.

Aunque positivo, por lo que significa en el terreno de la confrontación con el público y colegas de labor, poco aporta la participación de la brigada "Hermanos Sainz" de la UNEAC en este primer salón nacional. No son ellos, todavía, los "pinos nuevos" necesarios para engrandecer el monte, solamente es posible destacar, de allí, a Manuel Mendive, por esa original y continuada acción con los elementos más disímiles de la flora insular —maderas, palmas— en rescate casi místico del universo folklórico y la épica del negro antillano. Sus temas (ceremonias religiosas, conquistas y batallas, escenas diarias en la vida mitológica) se dan con crispante sobriedad, mediante una pirotecnia primitiva, destructora de lo que no pertenece a la imagen artística provocada, la adecuación del Arte-Objeto y la pintura "Naif" a valores y propiedades del paisaje sincrético de estas tierras, es una cualidad importante en la obra de Mendive. Transido de notables perspectivas y un trabajo enriquecido diariamente con tesón artesano, sólo queda a Manuel Mendive salvar algunas lagunas en el oficio, acusadas en la pobreza de la composición y la repetición de la textura con demasiada similitud. La vuelta a las fuentes no implica quedar allí, sino retornar a lo actual investido de vivencias listas para alimentar el espíritu contemporáneo. Merecía, realmente, el premio alcanzado. Así muere la norma, los valores inmutables para la selección del artista sufren una ruptura y se amplía la pupila juiciosa de críticos y creadores.

Trinidad Pino es otra que merece atención especial, distante de Mendive en los logros, empieza a penetrar el juego ingenuo de la vida con un colorido arriesgado que, chillón o feriado en el cuadro presentado, muestra esa necesidad dramática de expresión y violencia. La paleta, demasiado libre, puede irsenos de las manos. El resto de los miembros de la brigada juvenil de la UNEAC quedan en los intentos propios de quien pretende enseñar que corre más rápido de lo que es capaz.

50/CUBA

UN JUSTO LUGAR

Son los lienzos de Servando Cabrera y Antonia Eiriz los que mejor conservan el apego a la calidad, correspondiendo al justo lugar que ya ocupan entre los pintores más relevantes de la historia republicana. Aún con las posibles implicaciones ideológicas en el cuadro —tribuna de Antonia, por lo que pueda desprenderse en cuanto crítica y aguda polémica, su pintura mantiene— según palabras del crítico de arte italiano Enrico Crispoldi — "ese prepotente carácter expresionista y sugestiva visión del monstruoso goyesco, idealmente integrado a un reciente realismo latinoamericano". Y bastan expresiones de Antonio Saura, apuntadas en el catálogo de una exposición en Polonia, para comprender la permanente vitalidad —demostrada en el actual salón— de Cabrera Moreno: "la antinomia abstracción figuración parece felizmente resuelta en una organización de formas y gestos que permite observar el cuadro desde un punto de vista abstracto como figurativo. A veces la imagen queda concebida en un aspecto fragmentario, el cuadro podría prolongarse. El torso, el cuerpo como columna, podría extenderse hacia los bordes. El cuadro es fragmento, pero al mismo tiempo totalidad".

DEL DADA AL POP

Salvador Corratgé participa con una abstracción formal, un poco más libre esta vez, y Raúl Martínez, con un cuadro en el que repite la imagen del Che más de dos veces, alcanza una mayor limpieza de color en su manera "Pop" bastante conocida. Adigio Benítez, afanado por expresar la complejidad y aparición múltiple de la existencia actual, recurre a recrear los puntos de vista del movimiento Dadá, es, quizás, quien mejor representa la "línea de pintura narrativa, épica o celebrativa", que no agrada al comentarista Darío Micaechi del periódico "L'Unité" en su crónica de junio 11 de 1968. En Fayad Jamís, primer premio de pintura y meritoria tradición dentro y fuera del país, encontramos un enorme cuadrilátero con colores neutros (azules violetas predominando) y grises, en el que el collage —fotografías arrancadas a la prensa y recortes de carteles y publicaciones— no se integra a las transparencias, al dibujo cáustico y suelto o a la veladura definitiva. Deviene, entonces, un producto híbrido, forzado a emitir contenido político, cuando pudiera haber quedado en lo que realmente es: un excelente ejemplo de ese estilo informal y expresionista tendiente a generar bien logrado búcaros sobriamente floridos. La unidad "imaginación artística y representación política" ha de darse desde dentro, orgánicamente prendida en cada instancia del proceso creador. Así y todo, hay en Fayad Jamís una calidad innegable.

Eduardo Abela (hijo) a juzgar por obras anteriores, representa un verdadero paso adelante, un dominio más coherente en la aplicación del color, el golpe de la pincelada, la distribución del espacio y el ritmo en la composición. También aquí lo informal expresionista resulta premiado.

José Masiques perfora la botija mágica, haciendo posible la salida inesperada de signos matizados de una poética telúrica encarnada en bandas curvas y líneas sinuosas que se prolongan a modo de radiaciones. Se respira inquietud y humana soledad entre colores que despiden vida, la factura toca —como en Mendive— uno de los casos de mayor originalidad. La mención de honor le encaja en mucho.

En pintura quedan pocos por destacar. Lo que pudiera llamarnos la atención no está arrojando frutos reales. El objetismo (asimilación crítica, en este caso, de los aportes de un Jean Pierre Raynaud o de Jean Dewasne) posee sus representantes con realizaciones apreciables. Por el diseño eminentemente "fotografista" (dentro de la tendencia vitalizada, en Francia, por Bernard Rancillac) merecen elogios las dos muestras de Frémez; así también Sosa Bravo traduce ingenio, humor y porta promesas.

LOS ESCULTORES

No es igual el alcance de la escultura. Cárdenas y algunos pocos han sido la excepción cubana. Ahora estamos frente a un fenómeno singular de apreciable inquietud, bien lejos de las viejas o nuevas academias, preocupados por llegar hasta "la diestra de Dios-Padre" en la cultura nacional, encuentros lacerantes con lo universal injertándose a lo típico.

Los esfuerzos se ven y resulta posible aquilatarlos, no han resultado aún. Independientemente de que vivamos en un país subdesarrollado —cerrado el acceso a ciertos materiales de uso contemporáneo— los ejemplos expuestos no sobrepasan el nivel medio de ejecución y dividendos extraídos a los materiales habituales (mármol, chatarra, madera). Se premian, en verdad, los caminos no trillados, las experiencias que van llegando a moldear lo individual. Sergio Martínez, con el Quijote Moderno y estructurado en hierro, juega bien en el espacio tridimensional que tiene por dentro y en el exterior. Eugenio Rodríguez y Francisco Antigua, en formas encontradas por lo disímiles también muestran valores plausibles.

El primer Salón Nacional de Artes Plásticas de la UNEAC al que han faltado valores reconocidos, se torna en un gran llamado al combate: falta mucho por hacer. El momento es, pues, de compromisos reales. ●

Carra a Carra

CON FAYAD JAMIS



Foto: Nicolás Delgado

EL MENSAJE COMO RESULTADO

Fayad Jamis nace en 1930. En 1951 publica su primer cuaderno de poemas: "Los párpados y el polvo". Luego: "Los puentes", "La pedrada", "Por esta libertad", "Cuerpos". Sus versos se han traducido al ruso, chino, rumano y francés. Como pintor ha expuesto en galerías nacionales y extranjeras. Acaba de recibir el Primer Premio Nacional de Pintura de la UNEAC.

—Naturalmente, ¿empezamos por el principio?

—¿Mi opinión sobre el Salón?

—Eso es.

—Me pones en un aprieto, pero voy a tratar de responderte aunque mejor hubiera sido que le preguntaras a alguno de los jurados, o en todo caso a cualquiera de nuestros críticos... En general, no cabe duda que ha sido un Salón bastante gris. Aunque hay un grupo de obras de indiscutible calidad, está claro que predominan las malas. Además, por las cosas expuestas es difícil hacerse una idea del desarrollo de nuestro movimiento plástico... Faltan

las obras de nuestros artistas mayores y también las de muchos de los más jóvenes.

—Y siendo tú poeta también, ¿no te sientes doble? ¿Cómo concilias pintura y poesía?

—Yo no concilio nada. Simplemente trabajo según mi necesidad de expresarme y expresar el mundo. No se trata de dos cosas distintas sino —me refiero a mi caso particular— de dos aspectos de una misma voluntad creadora. Desde que empecé, hace como mil años, pinto y escribo y nunca me ha preocupado si hago una cosa mejor o peor que la otra. Sobre eso pueden hablar los demás... tú, por ejemplo. Claro que mi trabajo se distribuye por rachas. Tengo etapas en que escribo más que pinto y otras en que pinto más que escribo etapas en que hago ambas cosas a la vez, como quien dice mitad y mitad, y también sucede que hay temporadas en que no hago nada de nada.

—¿Tú le habrías dado el premio a Fayad Jamis?

—¿A quién, a mí? No, yo lo hubiera pensado más de dos veces y al final... pues no sé lo que hubiera hecho porque en caso de haber sido jurado el pintor habría sido otra persona que pintaría de otra manera... pero casi seguro habría coincidido con los demás premios y menciones a Abe-la, Mendive, Vázquez y Masiques.

—¿Te sorprendió el premio? ¿Lo esperabas?

—No lo esperaba ni tenía ninguna idea de lo que se había presentado en el Salón. Me sorprendió mucho porque ni remotamente había pensado en esa posibilidad y, hablando francamente, no envié el cuadro con la idea de obtener premio alguno sino para que mi trabajo se viera y, a la vez, cumplir con mi deber de colaborar al éxito de la exposición.

—¿Cómo ve un artista del Tercer Mundo estos valores: belleza, inteligencia, libertad?

—Eso me parece una trampa ideológica o, al menos, una mezcla que ni el diablo es capaz de desenmarañar. Pero, de todos modos, depende... Hay que tener en cuenta la formación de cada artista en particular, el grado de desarrollo de su conciencia, de su ideología, y también el grado de desarrollo de su propio oficio. Mira, lamentablemente, todavía en el Tercer Mundo abundan los artistas cuyo concepto de estos valores está determinado por las peores influencias del mundo burgués, ejercidas a través de todas las vías posibles. Porque hay artistas —y este es un fenómeno típico del subdesarrollo— que tienen un concepto trasnochadamente griego de la belleza, asumen la poca o la mucha inteligencia que dios o el diablo les dio (pon ahí la naturaleza) como si fueran príncipes ingleses de paso por los trópicos y entienden la libertad como algo estático... ¿cómo te diría? como un privilegio compartido por el que recibe los latigazos y el que tiene el látigo en el puño. Y muchos de esos artistas, a veces inconscientemente, conspiran contra la libertad del pueblo, que es una y muy distinta, por defender su libertad específica (pónle comillas a la última libertad) que es el derecho a gemir y hacer payasadas y vociferar ante la cara naturalmente asombrada de un trabajador o ante el rostro comprensivo y complacido de un burgués.

En el caso concreto de Cuba, país del Tercer Mundo donde está en marcha una de las más profundas transformaciones sociales de nuestra época, ningún artista verdadero puede dejar de relacionar estrechamente, tratando de extraer de ese contacto todas las enseñanzas y clarificaciones posibles, los valores que tú mencionaste con

la idea de revolución, y sobre todo con este hecho enorme que es nuestra Revolución.

—¿Qué ángulo de la plástica cubana te pone esperanzado, optimista?

—Confío sin vacilaciones en nuestra joven pintura, principalmente en la oleada impetuosa (no pongas eso, es muy picúo) de los muchachos de Cubanacán. La Revolución les ha abierto las mayores posibilidades de desarrollo, posibilidades que a veces ni sus propios profesores disfrutaban. Ellos viven la bohemia al revés. La bohemia para ellos es trabajar y estudiar. Vas esta misma noche allí y te los encuentras sin camisa, pintando, como unos locos, estudiando, ayudando a cambiar el mundo. Ellos tienen, gracias a la Revolución, lo que ningún pintor cubano pudo disfrutar jamás en el pasado, ya veremos los frutos muy pronto...

—El hecho de ser tú poeta ¿no te establece eso una lucha por despojar la pintura de elementos literarios, a la hora de querer ver sólo pintura en el cuadro?

—No, eso depende del momento. Si necesito expresarme más literariamente (entre comillas) pues lo hago, y si quiero hacer una pintura más puramente plástica también lo hago. Si tuviera algún prejuicio o alguna preocupación en ese sentido entonces no pintaría.

—¿Qué me puedes decir de lo que estás haciendo ahora en pintura?

—En mi trabajo actual intento captar simultáneamente varios aspectos de la realidad objetiva, imágenes y fragmentos de imágenes de las cosas que nos rodean y más nos preocupan o nos emocionan o nos encolerizan... El cuadro mío del Salón tiene el título de "Imágenes de nuestros días". Ahí puedes ver —hasta donde la pintura puede ser "vista" y analizada como un anuncio o una caja de fósforos— que se trata de un mundo —nuestro mundo— desgarrado, contradictorio y al mismo tiempo deslumbrante. Claro que de mis nuevos trabajos se puede desprender un mensaje pero para mí se trata de un resultado, no de un afán a priori de explicar tal o cual cosa. Creo que la pintura se explica por sí sola —o no se explica. Si miras hacia el lado izquierdo del cuadro, en su parte más alta ves un retrato del Che, ves una combatiente vietnamita empuñando su arma y ves una escena, la presidencia de una reunión sobre la que se destacan tres grandes letras: CDR, y todo esto aparece como integrando un aparato que dispara sin cesar, un aparato que forja con fuego la libertad, la historia (nuestra libertad, nuestra historia)...

FELIX CONTRERAS
CUBA/51

OPERACION 50000

Por PEDRAZA GINORI

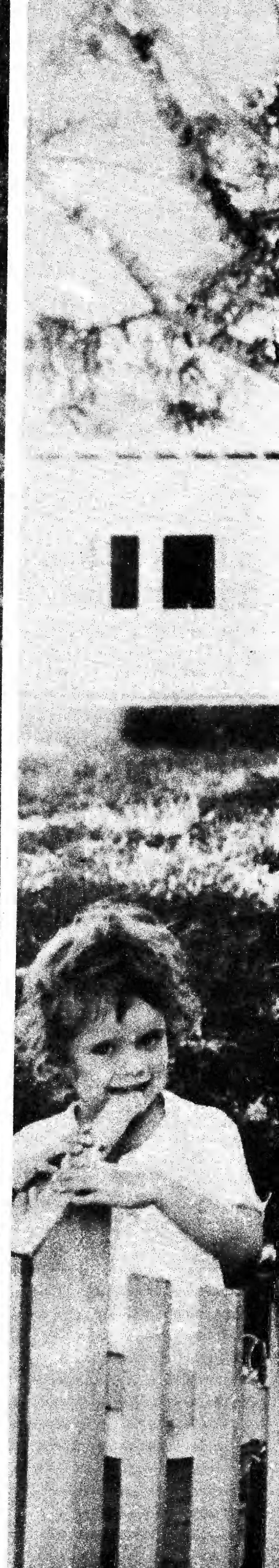
Fotos ERNESTO FERNANDEZ y JESUS NAON

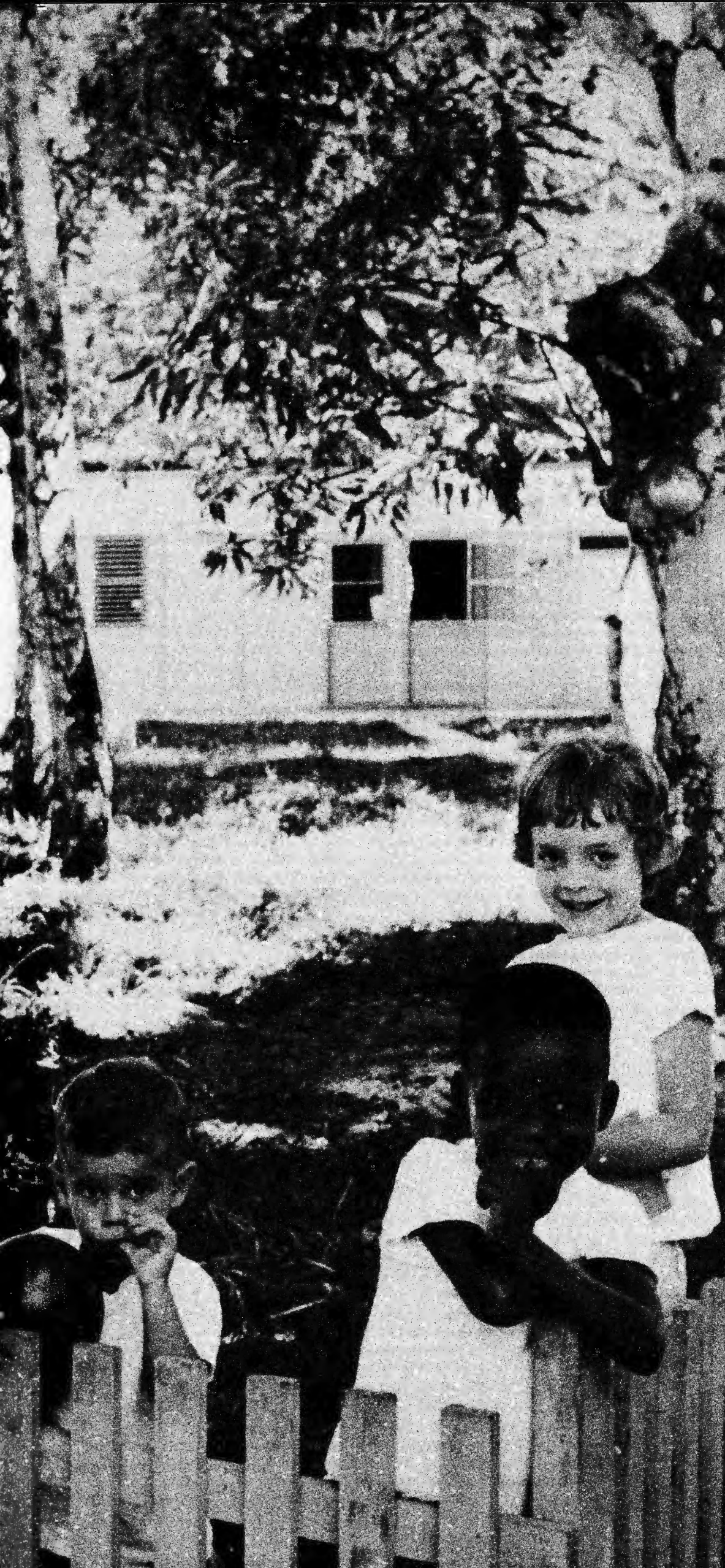




para las nueve de la mañana está señalada la salida de los ómnibus. Lugar de reunión: Feria de la Juventud. Van llegando (¿500? ¿600?) bajo el peso de mochilas y maletas abarrotadas de cuanto cosa existe: el tete del bebé, aminofilina en pastillas, un par de bongoes, espejuelos de sol, "Cien años de soledad".







**dicen . . . que
en la Isla de
Pinos la hierba
está creciendo
y hay que
guataquearla,
que hay que
sembrar
millones de
cafetos, atender
los cítricos,
hacer las miles
de cosas que hay
que hacer en
el campo.
Dicen . . . que
faltan brazos.
Y ¿si nos
vamos allá?**

OPERACION 5000



Isla de la Juventud/ Cifras recientes

En los últimos meses se han sembrado 550 caballerías de cítricos, 1400 de pangola, 480 de gandul, 160 de café (con 2 millones 416 mil cafetos) 40 de viandas... Se prepara la siembra de 3000 caballerías de café partiendo del Vivero Gigante con 30 millones de posturas por ahora pero cuya meta es de 90 millones. Las naranjas, toronjas, mandarinas y otros cítricos ocuparán otras 3 mil caballerías...

¿Cómo se llama me dijiste?

Operación 5000

¿En qué consiste?

En movilizar cinco mil voluntarios habaneros hacia la Isla para realizar allí trabajo agrícola durante 10 días.

¿Por qué la operación?

Por la escasez de mano de obra que sufren los grandes planes agropecuarios de la Isla.

¿Por qué 5 mil?

Es la cantidad que se necesita por ahora. En estos momentos la fuerza de trabajo en la Isla es aproximadamente 3/4 hombre por caballería y si no se efectúa la movilización se corre el riesgo de perder el 50 por ciento del trabajo realizado y los recursos invertidos.

¿Qué es lo novedoso en este plan?

Por primera vez se movilizarán familias completas.

¿A qué se debe esto?

Es un plan piloto. Ya está dando alentadores resultados, en solo unas semanas. Al ir acompañado de mujer e hijos el trabajador voluntario se siente mejor. Es una batalla contra una vieja enemiga: la nostalgia.

*A la Isla me voy
en el ferry de hoy
a viajar, trabajar
y 10 días ayudar
a la producción*

*Vamos a viajar
vamos a la Isla
a la Isla voy
por 10 días a trabajar
y su riqueza poder aumentar*

(Música: Zequeira
Letra: Comellas
Canta: Maggie Carlés)

Para las 9 a.m. está señalada la salida de los ómnibus. Lugar de reunión: Feria de la Juventud. Van llegando (¿500? ¿600?) bajo el peso de mochilas y maletas abarrotadas de cuanto cosa existe: el tete del bebé, ampolina en pastillas, un par de bongoes, espejuelos de sol, "Cien años de soledad".

—¿Para dónde van?

—Para la Isla.

—¿Con los muchachos a cuestras?

—Esta vez se puede llevar los fiñes.

Las guaguas atestadas entran a Surgidero de Batabanó a las 11 y media, a bocinazo limpio. Los vecinos salen a las calles calientes por el sol de agosto, saludos van y vienen, rebotando de los vehículos a los portales. Batabanó, el mar, el ferry. 70 millas "más para abajo": la Isla.

—Cuidado Cari, no se vaya a caer Roberfco.

El "Palma Soriano" y el "Jibacoa" —altos, chatos, indiferentes— son los dos modernos transportes que hacen la travesía diaria entre las dos islas. Por la estrecha escalerilla del "Palma" suben de una en fondo, cientos de cabecitas. El viaje es incómodo. El barco está preparado para muchos menos pasajeros. Se repleta, no hay asientos suficientes. Apenas se puede caminar. A los 10 minutos empiezan las ganas de llegar a Gerona. Pero quedan 7 horas aún.

"Bienvenidos a la Isla de la Juventud" grita la Caperucita Roja desde una valla gigante, a la entrada del canal.

—Llegamos muy cansadas Mercedes y yo. Pero cuando vimos el recibimiento que nos tenían preparado los trabajadores, las sirenas, el combo tocando en el muelle... nos emocionamos y se nos olvidó el cansancio.

A las 7 "de la noche" —el sol entero afuera— el ferry se tranquiliza y el contingente pisa tierra pinera.

¿Cuántos campamentos familiares hay terminados?

Cinco. Se llaman Vietnam, Peralejo, Las Guásimas... Hay otros en construcción hasta llegar a 11.

¿Quiénes los fabricaron?

Empezaron 2 brigadas con 31 hombres cada una. Más tarde se unieron 400 obreros que vinieron de La Habana. Empezaron el 3 de julio y el 15 estaba terminado el primer campamento. El segundo, el día 18. El 28, el tercero.

Saliendo de Nueva Gerona, a 15 minutos de guagua por la carretera de Santa Fe, está la vaquita Matilda de la TV sonriendo dentro de una vallita: "El ganado debe comer todo el año". Doble a la derecha por el camino y levante polvo colorado otros 5 minutos hasta pasar el arroyo. Suba la lomita y allí, debajo de la arboleda, se encontrará los albergues de lona con techos de todos colores. Ese es Las Guásimas.

Campamento... ¡Atenjo! truena el alto-parlante. Están izando la bandera. Los pioneros están formados en cuatro filas largas y quietas. Los cocineros dejaron de trajinar. Marta Orfila —18, de la Víbora— depositó en el suelo el saco de hojas amarillas que llevaba a incinerar. Tomasito, el niño del shortcito, no hace caso de la ceremonia y sigue jugando con la arena del campo de volibol. Idalmis, la guía, lo toma del brazo y Tomás se cuadra también. "Sólo tiene 3 años pero hay que irlo enseñando".

6 a.m. DE PIE
7:30 a 11:30 PRIMERA JORNADA
11:30 a 1:00 ALMUERZO
1:30 a 6:00 SEGUNDA JORNADA
7:00 a 8:00 COMIDA
9:00 DESCANSO NIÑOS
10:30 DESCANSO MAYORES (Silencio)

El campamento Vietnam está junto a la presa Vietnam Heroico.

—¿Usted no ha oído hablar de Vietnam?
—pregunta Walfrido Peláez —de Transportes Nacionales de Carga— mientras guataquea la hierba entre cafetos y gandul.

—Sí, mucho.

—Este es el campamento más limpio del Plan 5 000.

—¿Usted ha visto los otros?

—No. Pero me imagino que ninguno puede estar como éste.

—Traje a mis dos hijos: 9 y 7 años. La señora no vino porque está recién parida.

—¿Ya tiene tres?

—Hay que aumentar la producción. Fíjese cómo hace falta gente en la Isla.

El uniforme de las asistentes del Jardín Infantil está limpio limpio. Y el refrigerador, las duchas, literas, colchones y mosquiteros. Aquí los niños dejan de llamarse Mariela o Tony. Se llaman "mi cielo" o "mi amor". Reciben ropa, zapatos, juguetes. Los jardines son de mampostería y techo de fibrocemento, cuentan con extensa área de juegos. En Columbia, la iglesia del pastor Malcom Stewart, abandonada por sus feligreses norteamericanos hace tiempo, está siendo reconstruida para convertirla en un jardín de la infancia socialista.

"Nos han dado literas, colchonetas, sábanas, almohadas, fundas, mosquiteros". Rebeca Anouchi sigue lavándose las manos. "Un fenómeno, chico". "Me siento una burócrata sumergida entre papeles el santo día". El 68 de Rebeca: febrero y marzo metiendo tierra en bolsitas de polietileno en el vivero gigante del Wajay, en abril, durante la Jornada de Girón, se fue para el Cordón de La Habana. "Cuando oí hablar de los Cinco mil me fui adonde mi jefe. Me costó trabajo el permiso porque se supone que soy muy necesaria". Novata en la Isla. "Mi primer viaje". Su sonrisa permanente se llena del aire fuerte del campamento Peralejo, a más de 100 millas de su casa de La Habana. A miles de su oficina fría de La Rampa.

La Brigada Femenina No. 2 sobrepasó la meta de 260 bolsas de cafetos sembradas por pareja. "Ayer hicimos 275. ¿No te digo que es un fenómeno?"

La gran tarima de la plaza central del campamento Guisa tiene focos y micrófono de sube y baja. El grupo de teatro de la base citrícola Frank País vino la otra noche y representó una obra. El combo **Los Vikingos** toca... pero no muy bien.

Carlos Planos Osorio —bigote canoso tupido— la "voz" de los animales en los programas radiales, ha abierto 779 huecos para café el viernes y más de 400 el sábado por la mañana. Planos se distingue por ser vanguardia, su aspecto pintoresco y porque cada vez que ve un toro en el campo muge como vaca. El animal levanta la cabeza, lo mira extrañado y los compañeros de la brigada se atacan de risa.

Hay que destacar que estos planes tenían antes la fuerza de trabajo de los presos contrarrevolucionarios que habitaban el desaparecido Presidio Modelo. Al cambiarse la calidad y estructura de la mano de obra por obreros y sus familiares se da un gran paso de avance en el trabajo y en la conciencia.

Importante: la incorporación de núcleos completos al trabajo productivo.

—Buenos días, compañero. Mire, somos de la Revista CUBA y etc.

—Cómo no, varón.

—¿Cuál es su nombre?

—Escribe Pancho que es como todo el mundo me conoce.

—¿Dónde trabaja?

—Terminales Mambisas.

—¿Cuál es su opinión de este Plan?

—Mira, las veces anteriores me "verdilizaba" por 30, 45 días y tenía que pasarme todo el tiempo sin ver a mi "doña" y a la "cría". Cuando más un pasesito: 1 ó 2 días. Pero con este "volón" de los campamentos familiares "han tumbado la banda".

Verdilizaba, cría, volón, tumba...

—¿Qué quiere decir eso de "tumbado la banda"?

—Que se la "devoraron", que está "botao". ¿Qué pasa, no entiendes?

—¿Y usted vino con su familia?

—"Equele". Mi mujer Nilda García y mis 4 "chamas". Los más "ancianos" están con los guías y los "chiquilís" en el jardín.

—¿Y cómo los tratan?

—"Un asalto", viejo.

—¿Asalto?

—Sí, un "asalto", un "escandalazo". Oye, ¿en qué país tú vives que no "filtras" lo que yo "parlo"?

El agua potable se clorifica, se analiza. La enfermera está de guardia 24 horas junto a la banderita de la Cruz Roja. El médico visita el campamento 3 veces por semana. Pero hay poco trabajo para ambos.

—¿Y cuál es tu labor aquí, Daisy?

—Guía de pioneros. Atender a los niños mayores de 5 años que vienen con sus padres.

—¿Qué actividades realizan?

—Excursiones, deportes, juegos, actos culturales, fogatas...

—¿Qué tal los muchachos?

—La gran mayoría participa de todo esto con gran interés. Hay algunos que durante los primeros días extrañan. Pero van cambiando al calor del compañerismo que encuentran.

—¿Cuántos guías hay ahora aquí en Vietnam?

—Naranja, Xiomara, Pouside... somos 7. Para cerca de 80 muchachos.

—¿Te sientes bien?

—Voy a echar 6 meses en esto, por lo menos.

Las cocinas: fogones, refrigeradores, almacenes. Construcciones de mampostería. Como los baños: cada uno 10 duchas separadas entre sí por paredes. Cada nave de baños cuenta con 10 lavaderos en su exterior. El compañero Gabino Gambino nos presenta a

su señora Floriselda Nodarse y a su encantadora hija Daisy quien ya cumplió los 17. Gabino resultó obrero de avanzada en reciente asamblea de Carga por Camiones, donde labora de carrocerero. Los tres visitan la Isla por primera vez y opinan que lo que han visto es "maravilla". Mucho gusto, Floriselda, Daisy y Gabino.

Cuando llegamos a Peralejo nos encontramos problemas. Los voluntarios no quieren seguir soportando cierta situación. "Esta mañana han dado pescado, garbanzos, dulce y pan. No es poca pero está mal cocinada". "No es por protestar —nosotros estamos aquí de Patria o Muerte— pero mire a ver si usted puede comerse esto". "Lo menos que merece uno que trabaja todo el día en el campo es que le cocinen bien".

Una comisión del partido se entrevista con el "chef". "No tengo condimentos. No puedo hacer más". "No es cierto. Las especias se trajeron hace días". "Además, el arroz duro como palo no tiene nada que ver con condimentos". "Mira, vamos a traerte dos compañeras que tienen experiencia..." "Eso sí que no. Si una mujer pone un pie en la cocina, yo me marcho". Conflictivo el hombre. Afuera la protesta continúa. "Estamos chivateados con razón". Hay una reunión citada.

Dos días después nos enteramos cómo se solucionó la cosa: remoción del cocinero y del administrador del comedor. Ahora la gente de Peralejo está contenta otra vez.

Eduardo Rivas es estibador y voló a buscar su camiseta roja con la inscripción "Trabajador Voluntario" por si van a tirar fotografías. René Izquierdo y José Luis Valera, auxiliares de almacén, vinieron en el primer contingente y regresaron en el tercero, María Luisa Jiménez vino con su esposo Orlando Díaz y sus dos hijos Maritza y Orlandito y cuando regrese le va a hacer "tremenda propaganda" al Plan. Felipe Núñez se ha conseguido una cotorra y la está enseñando a decir "Felipe". María Juana tiene la piel irritada porque la cogió el "resisterio" del sol y la "intoxicó". Pedro Hernández es chofer y ha ido "a 65 mil campamentos pero ninguno tan bueno como éste". Marcos, Oné, Piña y Oriente son de la Planta Amistad Cubano-Soviética y "desean felicitar a los cocineros". Raúl Mendoza debía salir de vacaciones dentro de 2 semanas pero se va a quedar trabajando aquí...

(se repite la primera estrofa)

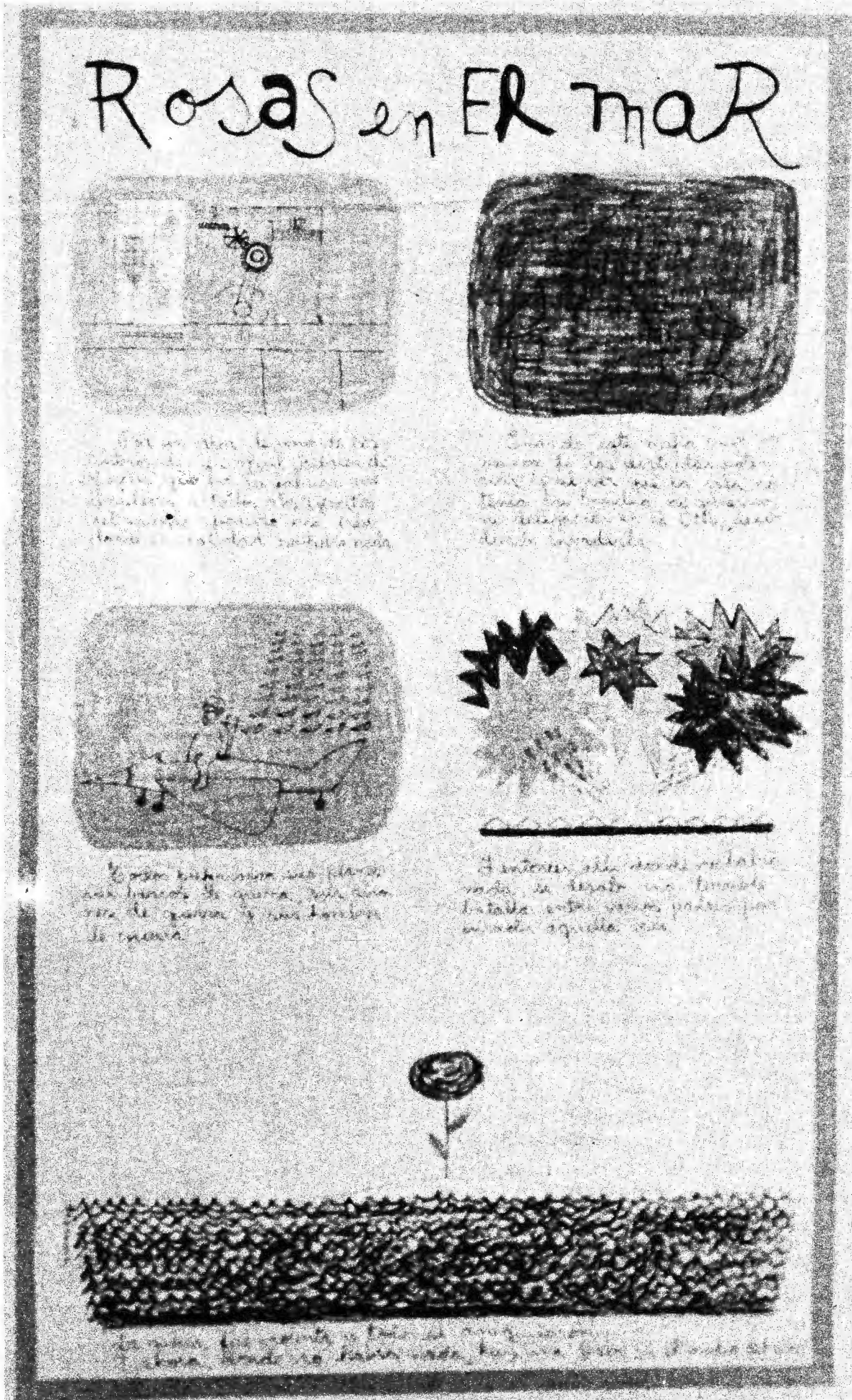
*A la Isla me voy
en el ferry de hoy
a viajar, trabajar
y 10 días ayudar
a la producción*

—Oiga, espérese ahí, que quiero criticar una cosa para que lo publique. Mi nombre es Ricardo García y me parece que es un error movilizar a tanta gente, hacer ese esfuerzo para que trabajemos sólo 10 días. Ya que vinimos debíamos estar por lo menos 2 semanas. Póngalo ahí.

El mensaje de García no es exclusivo suyo. En numerosas oportunidades la masa de voluntarios de la Operación 5 000 ha pedido quedarse más tiempo en la Isla. Ante esa demanda se contempla ya la ampliación de la permanencia hasta 15 días.

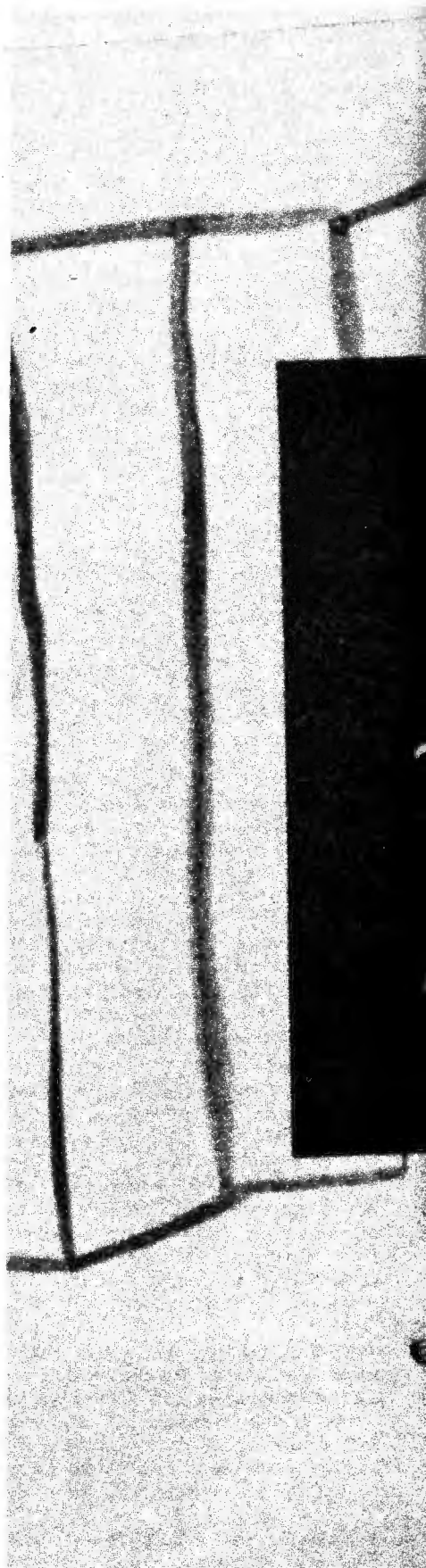
—En el campamento Guisa tenemos 57 mujeres, 120 hombres, 43 pioneros y 27 menores de 5 años. Y hay 27 albergues. Nos sobra espacio. Podemos alojar mucho más personal. Embúllese y venga.

EL QUINTETO DEL HUMOR



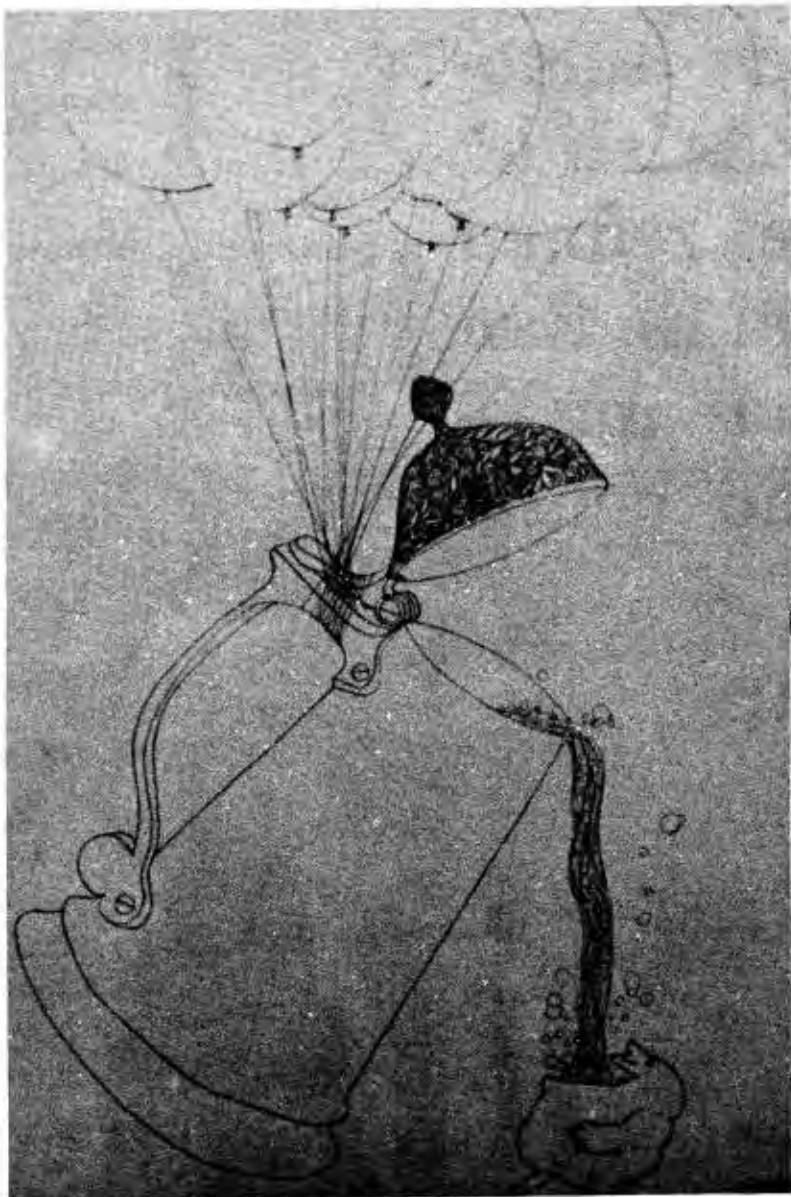
Guerrero

Aristide



Cinco de nuestros mejores humoristas —Posada, Nuez, Arístide, Frémez y Guerrero— se reúnen en las paredes de la galería de San Rafael, para ofrecer una muestra del humorismo cubano actual





¿No estás demasiado viejo para esas cosas?

Frémez



Posada

Hay quienes sostienen que el humorismo es un arte menor, hay otros que piensan que nunca debe salir del papel impreso. Sin embargo, después de año y medio sin ninguna exposición, nuestros humoristas demuestran que sus dibujos tienen los elementos necesarios para penetrar en ese mundo de márfil donde algunos pretenden encerrar el arte.

En el primer salón de la galería se encuentra Guerrero, con un muestrario escogido un poco arbitrariamente. Todos los dibujos los conocíamos de exposiciones anteriores, exceptuando las fábulas

donde, inexplicablemente, hay una que sólo muestra el final.

Frémez está en el segundo salón, su humor sutil reforzado por una fuerte composición, sus dibujos dan la impresión de carteles y en ellos se nota una gran preocupación gráfica fácil de explicar: Frémez es uno de nuestros mejores diseñadores. Ante sus dibujos no queda más que decir: ¡ORNITORRINCO...!

Posada —nuestro humorista más serio— presenta una colección de viejos trabajos en la pared opuesta a Frémez. Enseguida salta a la

vista un dibujo de una sabrosa y fina línea que choca con el estilo de sus trabajos más recientes. Las ideas son simpáticas, aunque también distantes de sus últimas cosas.

En el tercer salón aparecen los dibujos de Aristide de complicada belleza, que sacan partido al conocido recurso del collage de cuadros famosos. Lo mejor es Victor Manuel, acompañado de su Gitana tropical, tomándose un refresco.

Nuez ocupa el salón final con una colección de barbudos, un tema

tratado por él otras veces pero siempre interesante, siempre ese fácil y bello dibujo que lo ha colocado entre los humoristas más populares.

De estos cinco dibujantes, cuatro pertenecían al desaparecido semanario humorístico El Pitirre. Es curioso ver que la uniformidad de conceptos —de idea y dibujo— que deslucía en el semanario, ha sido rota con el transcurso del tiempo, convirtiéndose, por separado, en nuevos y diferentes caminos para llegar al humor.

1868
1968
CIENTOS AÑOS
DE LUONA

DE LAS CENIZAS DE ZANJON: BARAGUA

Por ANA A. LAMAS GONZALEZ

Ilustración: WALDO

En El Zanjón llegaba a su fin el liderazgo revolucionario de la burguesía, clase que jugó un papel histórico pero que, frenada por sus propios intereses, no supo llevar la guerra hasta sus últimas consecuencias. En Baraguá, el General Antonio Maceo levantaba la bandera de la intransigencia

Nuestro proceso de lucha por la liberación nacional, que queda inaugurado en La Demajagua, se iniciará bajo la dirección de un sector radical de nuestra burguesía. Son ellos los que mantendrán el control de la guerra hasta casi finalizar, y los que le darán el sello de unidad política y militar en Guáimaro, donde si bien prevalecerá el ideario de los grupos de avanzada, quedará organizado todo un aparato de gobierno que no dará cabida ni a la participa-

ción, ni a la representación amplia de las grandes masas combatientes en la dirección política. Y que por otra parte adolecerá de falta de fortaleza suficiente para hacerse respetar en los momentos más difíciles.

Con el desarrollo de la guerra se irá manifestando la inoperancia del sistema de gobierno. Contradicciones entre Cámara y Poder Ejecutivo y entre Cámara y autoridad militar será un reflejo de

esto. Por otra parte, ante hechos que van a requerir de una actitud firme y tajante la Cámara asumirá una posición vacilante.

Todas estas circunstancias contribuirán al debilitamiento del poder revolucionario y serán aprovechadas por España. A más de las manifestaciones de regionalismo, fraccionalismo, sediciones e insubordinación que agudizarán la situación al extremo de conducir la guerra al Zanjón.

No hay dudas que el episodio de Las Lagunas de Varona contribuyó a la agudización de la decadencia de la Revolución. En lo adelante la situación se haría cada vez más crítica. Las fuerzas revolucionarias se verían minadas por sucesivos acontecimientos que provocarían su escisión y resquebrajarían la autoridad de mando. Efectivamente, el gobierno se verá de nuevo sometido a situaciones similares de insubordinación e indisciplina. El regionalismo estará



de nuevo presente. Las tropas villareñas se niegan indistintamente a tener como jefes a Julio Sanguily, y al propio general Máximo Gómez, quienes ante esta situación se verán precisados a dejar el mando. La Cámara de Representantes no adoptará la postura enérgica correspondiente y se mostrará transigente con las tropas amotinadas, al mantener en sus respectivos cargos a los jefes aclamados y no reducirlos por la fuerza. La solución adoptada fue encomendar a Gómez la Secretaría de la Guerra y designar jefe de Las Villas precisamente al general Vicente García, cuyos antecedentes de indisciplina eran obvios. No se haría esperar mucho la reacción de Vicente García. Nuevamente reitera los pretextos, para no cumplimentar las órdenes, aduce dificultades en los preparativos de muy diversos tipos y en definitiva ante la presión de la Cámara decide marchar hacia Las Villas, produciéndose ya, a su paso por Camagüey la desintegración de su propia tropa que deserta regresando en gran número a la zona de Tunas. Con posterioridad el propio Vicente García se pondría al frente de los sediciosos en Santa Rita (1877). Las repercusiones se sentirán en las zonas de Camagüey, Bayamo y Holguín, donde serán frecuentes las deserciones, el desacato a la autoridad y el caso extremo de Holguín, que se proclamará cantón independiente:

Las circunstancias eran apremiantes. El gobierno se mostraba cada vez más impotente. Su debilitamiento iba en ascenso. En medio de esta crisis interna se produce la captura del presidente Estrada Palma por las fuerzas españolas. Mueren en combate Eduardo Machado y el ex diputado Francisco La Rúa, ambos de reconocida autoridad y prestigio. Renuncian a sus cargos respectivos de secretario de la guerra y de presidente interino, los generales Máximo Gómez y Francisco Javier de Céspedes. A fines de diciembre la Cámara se reúne para nombrar presidente de la República al hombre de Lagunas de Varona y de Santa Rita, al general Vicente García.

La Revolución agoniza

Mientras tanto en el campo insurrecto van filtrándose los efectos de la política pacifista de Arsenio Martínez Campos. España minada en su economía interna por el peso de la guerra ha enviado a Cuba al más brillante de sus generales, para dar fin a la contienda. La política de Martínez Campos, llegado a Cuba en 1876, se dirige no solamente al fortalecimiento militar, sino también a dictar medidas de carácter político, encaminadas a minar la moral insurrecta mediante concesiones, indultos, etc., tanto a la tropa como a los jefes.

Los resultados de este rejuogo político se verán ya a finales de 1877. La agonía de la Revolución era evidente. Comenzaba a perfi-

larse el Zanjón. En el futuro negociaciones, suspensión de hostilidades y por último paz, serían las palabras de orden. En octubre llegan a Loma de Sevilla, a la sazón sede del gobierno, los coroneles Antonio Bello y Jaime Santiesteban, el capitán J. A. Rivero y Esteban de Varona con proposiciones de paz. En esta oportunidad el gobierno hace uso del decreto que prohibía establecer negociaciones de paz que no estuviesen basadas en la independencia y los emisarios fueron sometidos a consejo de guerra. Más adelante la actitud no sería la misma. La Cámara quedaría liberada de la atadura legal que ella misma se había impuesto, al acordar la abolición del decreto Spottorno que frenaba la posibilidad de negociaciones, dejando abierto el camino a las transacciones. El paso estaba dado y el pretexto eliminado.

Acuerdo: hablar con el general Martínez Campos

En tanto se espera la llegada de Vicente García, la Cámara delibera sobre la situación de la guerra y se llega al acuerdo de entrar en conversaciones con Arsenio Martínez Campos, al objeto de lograr la suspensión de hostilidades y reorganizar las fuerzas. Un nuevo pretexto, pues se sabía que si hasta el momento no había podido afrontar otras situaciones le era del todo imposible a estas alturas, en que no gozaba del prestigio necesario, lograr lo que se proponía. Por el contrario, lo seguro era que por esta vía se llegaría a una paz ignominiosa y de esto estaban conscientes algunos miembros del cuerpo legislativo.

Se redacta un manifiesto al pueblo explicando las circunstancias por las que se atraviesa —en opinión de la Cámara— manifiesto que no llegó a circular. Y el teniente coronel Aurelio Duque Estrada es designado para llevar a Martínez Campos la solicitud de suspensión de hostilidades. El jefe enemigo, por supuesto que acepta las condiciones, que por otra parte se avienen a su política, quedando suspendidas las hostilidades en el Camagüey hasta el 10 de febrero. Inmediatamente la Cámara envía emisarios a los distintos departamentos. Marcos García se encamina a Las Villas, los comandantes Castellanos y Collazo a Oriente y el comandante Enrique Horta a la zona de Tunas para hablar directamente con Vicente García.

Cuando llegan los mensajeros a su destino se encuentran que en muchos lugares se han iniciado ya las negociaciones de paz. El desplome es prácticamente general. En Las Villas, el coronel Serafín Sánchez ya estaba en tratos con las fuerzas del brigadier Ochando. En Holguín el diputado Enríquez Collado está en conversaciones con el enemigo. Los comandantes Castellanos y Collazo, luego de un amplio recorrido por la región oriental no logran entrar en con-

tacto con el general Antonio Maceo.

El 5 de febrero de 1878 el general Vicente García hace su entrada en el campamento de La Calilla, residencia de la Cámara. El brigadier Benítez lo pone al tanto de los acontecimientos. Pero ya el presidente había recibido propuestas de paz del general Prendergast, a través de sus comisionados, Pérez Trujillo y el coronel Modesto Fonseca, en dos conferencias celebradas en Rompe.

Un voto por la paz o la guerra

En estas circunstancias Vicente García es designado para entrar en trato directo con Martínez Campos a fin de solicitar la ampliación del plazo de suspensión de hostilidades. A su regreso ya no se habla de ampliaciones. Paz es la palabra de orden. La Cámara se niega a cumplimentar el compromiso contraído por Vicente García de enviar sugerencias sobre la base de concluir la guerra, al general español. Sencillamente no querían asumir la responsabilidad plena del paso que iba a darse, de terminar la contienda sin haber obtenido la independencia. La situación se hace crítica. García en conversaciones con jefes militares —Rafael Rodríguez, Gonzalo Moreno— sugiere que se convoque a una junta de jefes y oficiales para solucionar el asunto. Tomado el acuerdo de acudir a una votación general de la fuerza y el pueblo existente en el campamento de San Agustín del Brazo. El brigadier Rafael Rodríguez se dirige a los congregados en el campamento y expresa: "Se va a votar la paz o la continuación de la guerra". "Los que quieran ésta, salgan de la fila y vayan formando al frente, los que quieran la paz, permanezcan en sus puestos". Nadie salió de las filas. Sólo votaron a favor de la continuación de la guerra los brigadieres Rodríguez, Benítez y dos jefes más.

Se firma la capitulación

Con fecha 8 de febrero de 1878 se firmó el acta de San Agustín del Brazo en la que se hacía relación de los acuerdos de paz y la designación de un comité de siete miembros para negociarla. Ese mismo día la Cámara se reunió por última vez acordando su disolución. Creándose un Comité del Centro, integrado por: brigadier Manuel Suárez, Rafael Rodríguez, coroneles Juan Bautista Spottorno, Emilio L. Luaces, teniente coronel Ramón Roa, comandante Enrique Collazo y ciudadano Ramón Pérez Trujillo, que entró en funciones inmediatamente, designándose a Ramón Roa y Emilio Luaces para entrar en conversaciones con el representante de España y presentar las condiciones de dicho Comité.

El 10 de febrero de 1878 se firmaba la capitulación del Zanjón. Diez años de cruenta lucha eran cerrados. El Zanjón dejaba la guerra inconclusa.

En el artículo primero del mismo se concedían a Cuba las mismas condiciones políticas, orgánicas y administrativas existentes en la isla de Puerto Rico. Nadie sabía en aquel momento cuáles eran estas condiciones. En definitiva, sólo se lograría el derecho de Cuba a enviar diputados a las Cortes Españolas. Por el artículo tercero se abordaba el problema de los esclavos y colonos asiáticos que habían luchado en las filas insurrectas, concediéndoles la libertad. El resto del articulado hacía referencia a distintos aspectos militares de la capitulación.

La valoración del Pacto del Zanjón ha sido objeto de enconadas polémicas a lo largo de nuestra historia. La mayor parte de la información sobre el mismo deriva de sus propios protagonistas, que, por supuesto, se preocuparon de realizar análisis que justificasen su necesidad. Independientemente de las condiciones reales en el orden militar y político, no es menos cierto que los capitulados del Zanjón no tuvieron fe en las reservas revolucionarias del pueblo y adoptaron una posición claudicante, arrastrando consigo a las masas desorientadas y falta de unidad, producto de las contradicciones surgidas en el seno de la jefatura. En el Zanjón firmaba la burguesía el fin de su liderazgo en la lucha revolucionaria. Los acontecimientos posteriores evidenciarían que los elementos más populares mantendrían en alto los principios de intransigencia revolucionaria, que se traducían en aquel momento por independencia y abolición de la esclavitud.

En Baraguá se borra El Zanjón

El 15 de marzo de 1878 en los mangos de Baraguá, el general Antonio Maceo, recogiendo los ideales de la masa combatiente, borraba el Zanjón para dejar intacta la bandera de la revolución. Baraguá representó la decisión de los cubanos de llevar adelante la lucha por la independencia. Dejó abierto el camino para la misma. Significó el ascenso de las masas a la dirección política de las futuras contiendas, y por lo tanto el golpe definitivo a una clase que supo jugar su rol histórico, y que frenada por sus propios intereses no supo llevar la guerra hasta sus últimas consecuencias. Agotando así sus posibilidades. El liderazgo de la revolución cambiaba de manos. En el futuro no sería la burguesía quien encabezara la lucha de liberación. Maceo, surgido al calor de la guerra, sintetizando en sí los elementos de la integración étnica cubana, evidenciaba con su actitud la intransigencia revolucionaria. Principio que ha estado presente a través de los 100 años de lucha de nuestro pueblo y lo estará siempre. Y que hoy ha salido de nuestro marco histórico para proyectarse en América, representado en la figura de nuestro Comandante Guerrillero, Ernesto Che Guevara.

Por ENRIQUE PINEDA BARNET

Foto ORLANDO GARCIA

CINE PARA CIEN AÑOS



"Mal Tiempo," de Alejandro Saderman y Miguel Barnet:
los veteranos vuelven a la acción

AL BORDE DEL ESTRENO

"Lucía" (1895-1933-196...) Un estudio de la mujer de tres épocas en Cuba y su sociedad, reflejando un proceso de descolonización, en tres etapas de la lucha. "Lucía" es el paralelo entre el desarrollo de la mujer y la sociedad-nación en que ella se desenvuelve. "Lucía" es el largometraje de ficción de Humberto Solás que se estrenará próximamente.

64/CUBA

POR TERMINAR

el proceso final del corto dramático "El Desertor", del realizador Manolo Pérez, nuestras pantallas podrán proyectar una historia sobre la traición dentro de las guerrillas y sus consecuencias en el proceso de la lucha.

MAL TIEMPO

será un documental que está filmando el realizador argentino Alejandro Saderman, con el asesoramiento del escritor Miguel Barnet,

sobre la base de entrevistas con los viejos veteranos de la guerra de independencia y reconstrucciones de diversos aspectos de la vida de los mambises mediante improvisaciones entre actores y los propios veteranos.

NUESTRA GUERRA DE LOS 30 AÑOS

está en proceso de edición con el director José Massip y el asesoramiento del historiador Jorge Ibarra. Es un documental de aproxi-

madamente 20 minutos de duración, a base de fotos fijas y grabados y algunas entrevistas en foto fija con veteranos. Se desarrolla en 30 años, de 1868 a 1898.

LA PRIMERA CARGA AL MACHETE

es el film que está en comienzos de elaboración por el realizador Manuel Octavio Gómez. Es la historia de la significación del machete y el por qué se usó como arma de los mambises. El film

con... arga al machete" y el res... o de su uso, como Máximo Gómez demostrara que esa arma era mortífera para combatir a los españoles. La acción se desarrolla entre el 10 y el 28 de octubre de 1868 y está planteada en un estilo documental, como si un camarógrafo hubiera podido captar en free-cinema y en cine-encuesta los aspectos más vivos de la lucha.

LA ODISEA DEL GENERAL JOSE

es el guión que acaba de terminar el realizador Jorge Fraga y que contiene parte de los acontecimientos vividos por José Maceo desde el desembarco con Flor Crombet hasta su encuentro con la columna revolucionaria de Periquito Pérez.

DE LA GUERRA AMERICANA

es el mediometraje de ficción que comienza a realizar Pastor Vega, sobre el tema de las guerrillas latinoamericanas, donde se plantean el funcionamiento de las guerrillas y de los ejércitos de las oligarquías, la sicología de los guerrilleros y la sicología de los soldados y el drama que todo ello conlleva y que da lugar a particulares problemas de deformación humana.

TREINTA Y DOS PANTALLAS SIMULTANEAS Y

treinta y dos films simultáneos, en colores, con dibujos y grabados y sonido experimental, es el aspecto cinematográfico que interviene en el complejísimo conjunto que tendrá lugar en la "Exposición del Centenario" en el Pabellón Cuba. Este trabajo experimental está a cargo por la parte del ICAIC al realizador Héctor Veitia, con el sonidista Angel Díaz y la editora Caíta Villalón. El tema es, por supuesto, los 100 AÑOS DE LUCHA.

EL MONCADA

es el otro film de largometraje que preparan en codirección los realizadores Julio García Espinosa y Enrique Pineda Barnet, sobre los hechos del asalto al Cuartel Moncada de Santiago de Cuba, en una actualización dialéctica, utilizando los más diversos medios de expresión cinematográfica.

TAMBIEN EN CORTOS DIDACTICOS

se elaboran temas sobre los 100 años de lucha.

El realizador Manolo Herrera está terminando el guión sobre "El General Antonio", un paralelo entre las vidas de Antonio Maceo y el Che Guevara, partiendo de que nacieron el mismo día, mostrando la Invasión del Che y la Invasión de Maceo; hasta la Crisis de Octubre, donde el Che habló de la presencia de Maceo en la actitud de todo el pueblo cubano.

AL MISMO TIEMPO, el propio Manolo Herrera termina otro guión: "La muerte de Céspedes", acerca de los elementos polémicos de la muerte de Céspedes según la versión de Fernando de Figueredo, con una polémica actual sobre su muerte y su deposición.

CIEN AÑOS DE LUCHA CIEN AÑOS DE LUCHA

es otro guión que comenzará a rodarse próximamente bajo la dirección de Bernabé Hernández, sobre las luchas del 1868 a 1968, en una visión general de los cien años de lucha y sobre todos los problemas que en ellos se enfrentan. El documental será a base de fotos fijas y contiene desde la Asamblea de Guáimaro hasta la actualidad, planteando algunos de los problemas que surgen entre las distintas tendencias revolucionarias y sus contradicciones.

DIEZ AÑOS DE REVOLUCION

dentro de los 100 años de lucha, pesan con suficiente fuerza. Por ello, Santiago Alvarez está realizando un documental sobre estos diez años, y trabaja al mismo tiempo en otros tres que se relacionan con el tema de los cien años de lucha: "COMO EL CHE", documental sobre la juventud y la educación, tomando como base el pensamiento del Che, "A LAS 18 HORAS" (o Guerra al Subdesarrollo) sobre la movilización a la agricultura en el Mes de Girón, en el primer plan piloto, en Oriente, con la Defensa Civil, "CHE", un estudio largo y cuidadoso sobre el pensamiento de nuestro heroico Comandante.

OTROS TRABAJOS

de actividades y de films se elaboran en el ICAIC sobre el tema de los 100 años de lucha, además de otros films sobre variados temas que continúan en su proceso normal. Pero es de destacar que el tema de los CIEN AÑOS DE LUCHA CIEN AÑOS DE LUCHA, CIEN AÑOS DE LUCHA CIEN AÑOS DE LUCHA ha prendido con entusiasmo e imaginación entre los creadores del cine cubano.

MAL TIEMPO: GERMEN DE VIOLENCIA

LOS VETERANOS VUELVEN

Entre los trabajos cuya realización ha encarado el ICAIC como parte de las actividades del Centenario aparece "Mal Tiempo", un film que dirige Alejandro Saderman con la colaboración del escritor Miguel Barnet, fotografía de Rodolfo López, música de Carlos Farías y escenografía de Pedro García Espinosa. En medio de la agitación del rodaje, en el antiguo campo de golf de Cubanacán, Saderman dice a CUBA:

—Hablé con Miguel Barnet y rápidamente cobró forma la idea. No había necesidad de ponerse a estudiar historia, la historia estaba allí, y hablaba por boca de sus actores: Esteban Montejo, el "Cimarrón", Cayetano Vázquez, nacido en España pero "gallego mambí", Augusto Sorondo, tabaquero en la Florida y acompañante de Martí, y otros viejos centenarios casi, estaban al alcance de nuestras cámaras y grabadoras en el barrio habanero de la Víbora, en el Hogar del Veterano.

—Pero el "approach" no habría de ser historiográfico ni arqueológico: íbamos en busca de algo más inasible, una atmósfera, un estado de ánimo, un contexto humano. Sentar simplemente a los viejos ante nuestra cámara y registrar sus relatos era indudablemente un camino, pero hacía falta algo más. Debíamos reanimarlos de algún modo, sustraerlos a una rutina de décadas, forzarlo a abandonar el plano puramente verbal, y para ello decidimos organizar una suerte de improvisación: mambises, soldados españoles, caballos al galope, remolinear de machetes y disparos de fusilería recrearían muy libre y esquemáticamente, como en un juego, las circunstancias de la guerra. A esa "puesta en escena" llegamos con el grupo de veteranos y, con la ayuda de algunos actores previamente alocionados, provocamos una serie de situaciones a las que se integraron y ante las que reaccionaron nuestros protagonistas.

Si bien el imprevisto fue la tónica de nuestro trabajo, en algunos casos los resultados fueron más allá de lo que podíamos esperar, y mucho más allá incluso de lo que hubieran permitido suponer las posibilidades físicas de hombres de más de 90 años.

América es un continente en trance de gestación. Ser americano no impone un patrón coherente sino una probabilidad de existencia con todo lo que entraña esta condición: germen caótico, conciencia mágica, traición a la especie jerarquizada de las altas civilizaciones occidentales.

La guerra de independencia cubana sirvió para unificar las tradiciones del cubano; por primera vez el kaleidoscopio étnico encuentra un foco común.

Esta película revela el mundo interior, el fragor humano, las contradicciones suscitadas durante la guerra. La tónica que caracteriza la vida de los mambises que contribuyen a reconstruir los aspectos más importantes de la guerra, es la de la violencia. Una violencia desgarrada; el machetazo en las canillas, el caballo muerto que sirve de comida y los gritos de Viva Cuba Libre, al calor de las ruidosas cargas al machete. Con las opiniones de más de seis veteranos de esta epopeya pretendemos ofrecer un poco de esa sabiduría del guerrero, sus estrategias y ardidés, que no tienen nada que ver con la visión romántica y chata del héroe de pantalla hollywoodense.

Mal Tiempo es un homenaje al intenso devenir cubano. No pretende definir sino sugerir. No es una obra de categorías históricas sino artísticas. Sin embargo, nos ayudará a tomar conciencia de nuestra realidad, viéndola tal y como la vieron, tal y como la ven, y tal como la veremos siempre, es decir a través de nuestra imaginación, que es mucho más importante que los viejos archivos de polilla o los libros de consulta.



bertha

*Con 17 años vive en el Central
Toledo y es graduada de
Secundaria Básica. Por favor,
no quiere ser Ninfa:
"hay muchas más bonitas que yo"*



fotos: luis castañeda/diseño: luis alvarez

